

74
944





M-26226
R-14977



EXPOSICION

DE ALGUNAS CONSIDERACIONES,
QUE, PARA INTELIGENCIA
DE LOS VERIDICOS HECHOS,
Y SOBRE ELLOS,

PERSUADEN MANIFIESTA
LA INTEGRIDAD, Y JUSTIFICACION
CON QUE HA PROCEDIDO SIEMPRE
LA CIUDAD DE VICTORIA
EN SUS OPERACIONES.

Y PROCEDE TAMBIEN SU JUSTO INTENTO
EN LA CAUSA,
O DELACION DE CAPITULOS,
QUE CONTRA ELLA,
Y ALGUNOS PARTICULARES,
SE HA SUSCITADO, Y SIGUE
EN EL CONSEJO,
A NOMBRE DEL COMUN, Y VECINDADES
DE ELLA.

EXPOSICION

DE LAS ARTES Y MANUFACTURAS

QUE PARA INSTRUCCION

DE LOS VERIDICOS HECHOS

Y SUOS

TERMINA EN MANIFIESTA

LA INSTRUCCION Y SUOS

CON QUE HA HECHO SUOS

LA CIUDAD DE VICTORIA

EN 27 DE OCTUBRE

Y PROCEDE A SUOS INTENTO

EN LA CASA

O DELAION DE MANIFIESTA

QUE CONTIENE

Y ALGUNOS MANIFIESTA

EN LA SECCION Y SIGUE

EN EL CONSEJO

A NOMBRE DEL COMITE Y RECHAZA

DE ELA



SEÑOR.



A muy Noble, y muy Leal Ciudad de Victoria, y diferentes Individuos de algunas de las nobles familias de ella, que han obtenido diversos empleos de los quatro, que llaman mayores, vienen oy (porque se les ha querido traer forzosamente como reos) al siempre respectable, y severo juicio del Real, y Supremo Consejo de Castilla, à nombre del Comun, ò con el de las Vecindades de aquel Pueblo, y sus Poderistas: llegando tan grave, y notoriamente lastimados en lo mas importante, y sensible de su integridad, estimable reputacion, y honrosos procederes, por la calumniosa delacion, ò capitulacion deducida contra ellos, como seguramente satisfechos de la mayor, y mas alta justificacion de tan superior Senado, y de que en inteligencia de uno, y otro tomará, sin duda, aquellas mas eficaces, y rectas providencias, que corresponden al caso, pide la justicia, y desagravio de los Suplicantes, y necesita la publica utilidad, y quietud de Victoria.

Contra la Ciudad, y algunas de sus nobles familias, se ha levantado la mas deshecha perjudicial borrasca, que con sobreescrito popular pudo disponer un particular, ò privado movimiento, y en el que aclamando por la vindieta de la libertad publica, por el rescate de opresiones, y por el logro de comunes beneficios, no solo se disfrazan, y busca unicamente el particular de los interesses, ò reservados fines de quienes la promueven, sino que precisamente se embuelven, ò facilitan con lo propio, los mas prompts duplicados medios para una total ruina, y perdicion en aquel Pueblo, segun que de uno, y otro se hará demostracion evidente.

Dispuso, y dirigió el ardor de aquella tempestad su golpe contra la Ciudad, y contra las referidas familias, por haver obtenido diferentes de sus Individuos los quatro Oficios mayores de su Ayuntamiento, y queriendo sacar de solo este desnudo hecho, y por supresupuesto, toda, ò la mas principal

materia, que necesitaban los autores, para que tan llena, como esforzada la queja, lograse el fin de su tiro, no se detuvo la preparacion de su artificio, ni en arguir, y culpar por los mas graves defectos, y notables Capítulos, las elecciones de aquellos empleos, y el manejo, y gobierno de quienes los obruvieron en varios años, ni en poner en práctica lo nocivo, y perjudicial de semejante calumnia, por los mas perniciosos, y adequados medios à una popular commocion, ni el passar à proferir al mismo tiempo en la superioridad, los que conduciendo unicamente à facilitar sus deseos, se han querido persuadir como remedios precisos para el de los que se figuran como intolerables daños.

Asi, pues, tuvo principio la maquina, y ruidoso bulto de esta causa, sus Autos, y controversia, por el sedicioso hecho de haverse introducido cautelosamente entre algunas personas de las Vecindades de Victoria un papel sin firma, comprehensivo de varios Capítulos contra los mencionados Individuos, que han obtenido dichos quatro Oficios mayores, syndicando en ellos la forma, y modo en que havian sido electos, y conseguido su obtencion, lo despotico con que los han manejado en opresion de los pobres, en detrimento del Comun, y en desperdicio, ò indebido consumo de los publicos caudales, y arguyendo de iniquas, y culpables en todo sus operaciones, para que facilmente resentidos los animos al impulso de estos fingidos agravios, y alentados con la supuesta utilidad, prometida en los remedios, asintiesen sin detencion, como asi lo hicieron las Vecindades à tomar, y proponer despues à su nombre la expuesta delacion, y su causa.

Para que se disfrazasse, ò aparentasse con mayor, ò mas honesto dissimulo al publico la preparacion, ò commocion referida, y el fin remoto, aunque principal, que ocultaba, ha sido, y es antiguo thema en muchos, ò los mas del comercio de aquella Ciudad de incluirse en los quatro Oficios mayores de su gobierno, por otros medios, ò modos opuestos à la forma establecida en el Capitulado de Victoria, sobre cuya innovacion, y para remedio de los perjuicios que ocasionaria, se han dado en varios tiempos diferentes resoluciones, y despachos por el Consejo, se aprovecharon de la posible oportunidad, que pareció prestaban los movimientos, falsas especies vertidas, y novedades que ocurrieron, con motivo de la

tratada fundacion de Padres de la Compañia de Jesus en Victoria, y disponiendo con efecto algunos animos, por el yá insinuado medio del papel introducido, se juntaron hasta unos veinte y nueve vecinos, que con la voz, ò nombre del pueblo, y por su publica utilidad escrivieron Carta à Don Domingo Gonzalez de Echavarrri, y Don Balthasar de Larrea, que se hallaban en esta Corte, para que instituyessen la pretension necessaria, à fin de remediar, ò corregir los que dixeran excessos, ò abusos cometidos por los del gobierno, proponiendo solo como sombra la de esta generalidad, para ocultar baxo de ella el particular yá referido fin de sus intentos.

Piez. corr. fol.

No fuè menos artificial, y simulado el modo, pretexto, y relacion siniestra, con que en su consecuencia, y con presentacion de la misma Carta, se ocurriò al Consejo, pues figurando, que en dicha Ciudad se prohibia à las Vecindades el juntarse, ò tratar de sus interesses, ò negocios particulares, que los Escrivanos Numerarios se substraian de concurrir à los Actos, ò Juntas, que necesitaban celebrar las Vecindades, y de darles los Instrumentos, y Testimonios necessarios, se obtuvo despacho para que no se les impidiesse, ni se resistiesse los Escrivanos à executar lo así; cuya obtencion, y su instancia fuè dirigida, como se reconoce, à colorear, ò titular, que las Juntas se celebraban de mandato, ò en fuerza de licencia del Consejo, y à proceder en su convocacion, y lo demás de ellas con mas amplia libertad, segun que así se verificò, como quiera que solo, y substancialmente se comprehendieron en los Poderes, los propios puntos, y capitulos, contenidos en el papel esparcido, de que yá estaban todos tan anterior, y plenamente instruidos, ò enterados.

Consta así de los mismos Poderes, y papel esparcido.
Piez. corr. f. 46

Siendo muy digno de especial nota, que haviendose celebrado estas Juntas sola, y destinadamente para tratar sobre el contenido del papel de Capítulos, que se presupuso para ellas la publica intimacion del despacho del Consejo, tomándole por licencia, ò mandato para las mismas, que se continuò con la lectura igual, y en publico del referido papel; y que se assegurò al comun de las Vecindades ser enteramente cierto el tenor de sus Capítulos. Todo esto no obstante, y lo que por sí manifesta el papel propio en clara demonstracion de sus Autores, se dixesse despues por el Corregidor de Guypuzcoa, à quien cometiò el Consejo su averiguacion, no ha-

haver podido justificar quienes fuesen los autores referidos, quando à poca reflexion, sobre estos puntos, y sobre el contenido del papel, especialmente en su principio, parece estaban, ò se conocen facilmente descubiertos.

Promovida en esta conformidad la causa, y su delacion, que igualmente se deduxo, tambien despues, segun el propio citado libelo, ò papel de Capítulos en el Consejo, bien atendido el tenor de ella, y por lo que de la misma, y de lo demás insinuado se deduce, se manifiesta mas claro, no menos el particular fin, ò interese, que muy distante de lo figurado comprehende el de los Capítulos, que el hallarse reducido el thema de toda su calumnia, à querer sindicar, ò arguir à los Suplicantes en tres, ò por tres principales puntos, ò medios.

Son estos, el primero suponer, que las elecciones de Oficios, y con especialidad las de los quatro mayores, para que estos recaygan, y se conserven en los Individuos, parciales, y parientes de las dos, ò tres Familias que señalan, se han executado con duplicados fraudes, confabulaciones, ò instrucciones anticipadas, sin arreglo à lo justo, y debido, y en contravencion expresa al Capitulado.

El segundo, que los electos, y asì perpetuados respectivamente en dichos Oficios, y su gobierno, se han engrosado en los caudales publicos, y de propios de la Ciudad, con absoluta inversion, y desperdicio de ellos, recreciendo mas, y mas los gravámenes al comun voluntariamente.

Y el tercero, que han mandado, y dispuesto en lo demás tan despoticamente, como passar à distribuir, y alterar los inferiores empleos, y sus consignaciones à su arbitrio, sin permitirle à ninguno del Pueblo, aun para la justa queja, en estas, y otras semejantes operaciones.

No es dudable, que si como se ha pintado el formidable cuerpo de estos monstruosos hechos, fuesen, aun en parte, ciertos, ò tuviesen alguna sombra de realidad, serian dignos, sin duda, sus autores, ò causantes del mas severo castigo; pero no solo carece de entidad, y prueba en todo semejante maligna figurada delacion (como asì se hará, con la mayor claridad evidente) sino que como tampoco se ha dirigido à este fin el simulado, y pernicioso de aquella; porque à la verdad, tampoco ay meritos para intento semejante, sin poder ocultar
del

del todo el artificio , se ha descubierto precisamente con el mismo el yà tocado principal fin de todo este aparato , por el hecho , y punto , solo en que menos prevenidamente se ha querido proponer , ò enseñar al Consejo el remedio , cifrándole en la principal alteracion del Capitulado , y de la inmemorial inviolable práctica , que siempre ha tenido , conforme à la qual se han celebrado tambien siempre las elecciones de oficios , para que facilitando la entrada , ò passo por semejante puerta , lograsen los particulares ambiciosos , ò embidiosos del mando , el unico empeño de su deseo.

Siendo lo expuesto una general veridica , aunque breve noticia , de la causa , modo , y terminos en que se ha instituido la de esta controversia , el objeto à que se termina , y los meritos , ò motivos , que para su logro se proponen , antes de tratar en particular de ellos , con la plenissima satisfaccion , que en todo tienen los Suplicantes à sus llamados cargos , ò capitulos , para la mejor inteligencia , ò comprehension de uno , y otro , es inescusable prenotar , como constantes algunos inegables presupuestos.

Es el primero , que el Ayuntamiento , y Gobierno de aquella Ciudad , se compone de diez y siete Individuos , ò Vocales , que obtienen otros tantos empleos , de los quales , los quatro primeros , que son llamados Oficios mayores , son el de Alcalde , los de dos Regidores , y el de Procurador General. Siguese un segundo Alcalde , ò Theniente del primero , y doce Diputados , los diez vecinos de la Ciudad , y los dos por el Territorio de la Jurisdiccion , que todos los referidos son los diez y siete Oficios , que con igual voz , y voto componen el Ayuntamiento.

La eleccion de todos estos Oficios , que annualmente se executa , además de la inmemorial observancia , que siempre ha tenido , se halla establecida , y expressamente reglada por el que se nombra Capitulado en Victoria , y dieron como ley inviolable al mismo fin los Señores Reyes Catholicos , con alguna explicacion , ò aditamento , que para su mayor inteligencia se puso despues por la Magestad del Señor Don Phelipe Quarto. Conforme à lo qual , y à la observancia referida , y desde el proprio inmemorial , ò ignorado principio , han sido siempre escogidos , ò electos para la obtencion de los quatro Oficios mayores , y para el de segundo Alcalde , desde su crea-

cion , los Sugetos mas caracterizados , y de las Familias reputadas por mas Nobles , ò distinguidas en aquella Ciudad , obteniendo al proprio tiempo , y sin distincion entre si , los restantes Oficios del Ayuntamiento , y Gobierno , Sugetos de las mismas circunstancias , y los que prescindiendo de tenerlas , ò no , se hallaban sin faltarles la debida estimacion en la classe de Hombres de Negocios , ò Comerciantes : Todos los quales , unos , y otros han concurrido successiva , y respectivamente de unas en otras elecciones , desde el ya expressado inmemorial principio , guardando en ellas la ritualidad , y requisitos , de que se hará particular mencion en el punto que corresponde.

El segundo presupuesto se reduce , à que componiendose el Ayuntamiento , segun queda insinuado , con la igualdad de votos , y concurrentes , de que consta , no ay arbitrio , ni facultad en cada qual de los Individuos separado , para poder executar por si operacion alguna , que toque principalmente en el Gobierno economico de la Ciudad , sus Proprios , y Rentas , ni menos en la disposicion , ò distribucion de sus caudales , y los del publico , executandose antes bien lo referido unicamente por la intervencion , ò concurso de todo el Ayuntamiento , qual se forma para ello , sin que en otra alguna , se aya procedido , ni proceda jamàs en estos assumptos , baxo de cuyo metodo , y generales reglas se ha conservado tan inmutable , como digno , de la mayor alabanza , y aun de embidia , el Gobierno de aquella Ciudad , por el dilatado curso que puede conocerse de mas de tres siglos , sin que en todo el se aya oido formal , cierta , y justificada quexa , como quiera que alguna vez se intentasse verter alguna , dirigida por los propios medios , y à iguales fines que la presente ; bien que los daños de semejantes movimientos , se atajaron , ò corrigieron por las acertadas , y siempre justas resoluciones de el Consejo , contenidas en la Executoria del año de 1678. y en los anteriores Reales Despachos del de 1677.

Sentados , como inegables , los presupuestos antecedentes , passan à exponer , con la veridica ingenuidad , que deben los Suplicantes , lo que en particular corresponde à los principales puntos de los llamados Capítulos , y delacion referida.

PUNTO PRIMERO.

SOBRE FRAUDES , Y COLUSIONES , CON QUE SE dicen executadas las elecciones de Oficios.

EL que como mayor , ò capital fraude, y origen de los demás se pondera, es, el que dicen las Vecindades, cometerse en la eleccion, y nominacion de los quatro Oficios mayores, dando para ella à los Electores listas , ò cartillas de los que han de elegir, para que saliendo à su contemplacion, se logre tener estancados los Oficios en dos , ò tres Familias , contraviniensose por lo mismo al Capitulado , faltandose à los juramentos , que preceden para las elecciones , y à la debida observancia de huecos , siguiendose otros no menores inconvenientes de semejante corrupcion , y abuso.

Ni en lo que afirma , ni en lo que supone este Capitulo, contiene certidumbre alguna , ni menos se halla tampoco justificado con pruebas estimables , siendo por donde mas no violentas presumpciones , sino improprias , traídas con violencia , las que se quieren juntar , y aplican en contrario à su comprobacion.

Y aunque para su pleno convencimiento parece bastaba la reflexion sobre lo mismo ; sobre el modo como se han hecho, y hacen siempre las elecciones en concurso de todo el Ayuntamiento ; y sobre el hecho de no hallarse reclamadas las de tantos años , especialmente en los ultimos tiempos (que si fueran tan notorios , y frequentes aquellos vicios , ni pudiera ser creible su tolerancia , ni dexaria de ser muy facil , y plenissima su prueba) no obstante , y para que se reconozca mas notoria, asì la temeridad del capitulo , como la integridad de los Capitulados , se hace preciso discurrir brevemente sobre el thema , y partes del mismo , presuponiendo la noticia de como han debido hacerse , y se han hecho siempre las elecciones.

Y à queda tocado, que estas se celebran, concurriendo à ellas todo el Ayuntamiento: lo que se executa en el dia de S. Miguèl de cada año publicamente, y en la Iglesia de S. Miguèl de aquella Ciudad ; en donde asì congregados , con la solemnidad debida , y en conformidad de lo que por el Capitulado se previene , se sortea un Sugeto para Elector de Electores , entrando en la fuerte los que se hallan exerciendo los quatro Oficios

Forma antigua , y moderna , en que siempre se han hecho las elecciones, conforme al Capitulado, y su observancia.

mayores , y dos de los Diputados , à quienes se elige por mayor numero de votos secretos.

El que sale en fuerte de estos seis , que se llama Elector de Electores , nombra inmediatamente quatro Electores , que ninguno de ellos puede ser , de los que se hallan con actual Oficio en el Ayuntamiento.

Llamados los quatro Electores , y hechose por estos el juramento , y solemnidad acostumbrada , ocupan quatro separados , y distintos sitios en la Iglesia , y en esta forma và cada uno nombrando , ò proponiendo por Cedula el que juzga à proposito para el Oficio de Alcalde , que es el primero de la eleccion , de cuyas quatro Cédulas , incluidas en quatro globos , y echadas en un cantaro , se saca una por un Niño inocente ; y el que en ella sale escrito , es el que sale electo para aquel Oficio , guardandose successivamente la propria ritualidad en los dos Oficios de Regidores , el de Procurador General (que son los quatro mayores) y en el de segundo Alcalde , y Escrivano de Ayuntamiento.

Por lo respectivo à los Diputados , y para la eleccion de ellos , los referidos quatro que obtienen Oficios mayores , junto con los Diputados , desde la Sala de Ayuntamiento llevan hecha nominacion de treinta Sugetos , la que manifiestan en la Iglesia , para que escritos sus nombres , y entrando todos en cantaro , se sortee entre ellos los diez que han de quedar por Diputados para el año siguiente , executandose todo lo referido por ante el Escrivano de Ayuntamiento , en cuya conformidad , y como que esta ha sido la forma , y modo , en que rigurosa , y religiosamente se han hecho siempre las mencionadas elecciones , resulta contestemente de Autos , y de los testimonios de ellas.

Siendo esta la observancia , y ley inviolable , que como preservatoria de todo genero de fraudes , se reconociò , y estableciò por unica para las elecciones ; y haviendose estas siempre executado baxo de sus preceptos , y precisa practica , como no se duda , por lo proprio se manifiesta mas increíble , ò estraña la primera parte , ò principal supuesto del Capitulo , en que se refiere , que los tales quatro Oficios mayores se han perpetuado por muchos años en dos , ò tres Familias , y en sus Individuos , que solo reducen al numero de diez y ocho , ò veinte : facando por presumpcion , ò ilacion de este figurado hecho,

*Asi consta literal
del Capitulo , y
de los testimonios
de elecciones.*

cho, la del continuo fraude con que dicen haverse executado siempre las elecciones.

Pero aun se convence con mayor evidencia en uno, y otro extremo, lo incierto, y malicioso de semejante assercion; por ser constante, segun resulta de testimonios puestos en Autos, no menos que el numero de Familias, entre las quales han discurrido los quatro Oficios mayores por solo el tiempo de treinta años à esta parte, excede de 27. ò 28. que asì tambien el de los Individuos de ellas, en quienes se ha verificado su obtencion, pasan igualmente de quarenta y tres, como quiera que ayan sido muchos mas los que las compusiesen.

Debiendo advertirse como especial, para mejor inteligencia de uno, y otro, que en las respectivas elecciones de estos mismos tiempos, y sugetos, han concurrido como Electores, por lo comun, ò en la mayor parte, à celebrarlas personas, que aunque circunstanciadas, no han obtenido los quatro Oficios mayores, y fueron regularmente hombres de negocios, ò comerciantes.

Con la prueba Real, que para remover toda fraudulenta sospecha, presta lo referido, concurre otra de igual, ò mayor recomendacion, qual es la que tambien resulta, y se deduce de la rigurosa observancia de huecos, en la obtencion de los mismos empleos, no obstante, que tambien se ha propuesto en contrario alterado este punto, exagerandole como fraude, ò como argumento del principal yà referido; pues conforme à los yà citados Testimonios de Elecciones, no se dà, ni ha verificado caso, en que continuada, y sucesivamente contra lo prevenido en el Capitulado, y observancia de los precisos respectivos huecos, se aya hecho eleccion alguna, asì en los quatro Oficios mayores, como en los demàs Capitulares, ò Vocales del Ayuntamiento.

Para su mejor, y mas clara demostracion, es de prevenir, que aunque por ley escrita en el Capitulado, no aya otra que prefina huecos, sino la que señala, especialmente el de tres años por nueva forma, para ser alguno reelegido en los de Regidores, y en los que anteriormente solo se guardaba el de dos años, por practica correlativa se ha observado guardar dos años de hueco de oficio à oficio mayor, y no mas, por ser estos los que con rigor principalmente constituyen el Ayuntamiento, como quiera que todos los que le forman, sean

*Numero excesivo de familias, y su Individuos al pro-
puesto en contra-
rio para la obten-
cion de los quatro
Oficios mayores.
Memorial impres-
so, num. 154*

*Asì resulta de
Memorial impres-
so en el propio an-
terior citado nu-
mero.*

*Observancia riguro-
sa de huecos, que
siempre hubo en la
obtencion de los
Oficios, en que de-
ben guardarse.*

*Asì consta literal-
mente del Capitu-
lado.*

iguales en la voz , y voto de èl , y en la respectiva facultad de sus empleos.

De Oficio mayor à Diputado , ni al contrario , no se ha guardado , ni se manda guardar por el Capitulo hueco alguno , como ni tampoco para passar de oficio mayor al de segundo Alcalde , por quanto no teniendo este en lo substancial , y propio , mas representacion que la de un Diputado , con el derecho solo à suplir , y substituir las ausencias del primero , que es el unico en quien reside la jurisdiccion , militan para con èl en este punto las reglas de Diputado : solo si se ha guardado , y observado inviolablemente , que con unos , ni otros oficios , no se aya verificado jamás tener , y seguir un mismo sugeto voto por tres años continuados en Ayuntamiento.

Afsimismo es de advertir , que siendo los empleos , y voces del Ayuntamiento , solo los diez y siete , que entre oficios mayores , y Diputados le componen , no hai , ni se conocen con el nombre , y propiedad de oficios otros algunos , ni menos lo son tampoco por esto los accidentales nombramientos de Electores , ò Elector de ellos , ni la casualidad de serlo , que en unos pende de la suerte , y precision , entre quienes se verifica , y en otros del arbitrio de ser señalados para estos particulares actos , que no tienen , ò prestan mas caracter , duracion , ò facultad , que los de la eleccion misma ; por lo qual , y no siendo , como no son , oficios , no puede para con ellos obrar la ley , ò practica de los huecos.

Sentado , como constante , lo referido , vease , y cotexese , pues , ahora , con estas reglas , la lista de sugetos , y exemplares , que se han querido proponer en contrario para probar este defecto , ò alteracion de huecos , y se hallará , que no ay alguno siquiera , que se pueda señalar , en quien no se aya verificado la mediacion de correspondientes huecos , asì para la obtencion de los quatro Oficios mayores , como para la de Diputados , y para el punto principal de que por tres años continuos no aya tenido un mismo sugeto voto en el Ayuntamiento.

Esto , ademàs de hallarse sobradamente convencido el maligno artificio contrario , por el hecho de que no pudiendo negar lo principal , y su observancia de huecos , referida en los expresados oficios , y empleos , se han querido estos confundir , y embolver con los nombramientos de Electores , ò Elec-

Equivocacion con que en contrario se quiere tomar como oficio hecho de ser Elector.

Puede hacerse este cotejo , y se hallará verificado lo que se refiere.

tor de ellos, como afsi se alega, para figurar por este medio, y el de hacer oficios los que no lo son, la supuesta continuacion de los propios, que no ha havido.

Sin que para persuadir lo contrario sean apreciables, ni aun del caso, los que como muy particulares se ponderan, con motivo de haver sido en los años de 29. y 30. un mismo sugeto Elector de Electores, y en los de 700. y 701. un propio sugeto Elector en ambos, sucediendo lo mismo con otro en los de 725. y 726. pues quanto al primero, no solo no es contrario al Capitulado, y practica, sino que teniendose presente entre quienes ha de salir siempre por precision el Elector de Electores, y quienes son los que para lo mismo entran en fuerza, reconocerà qualquiera, quan lexos de todo fraude, y quan pendiente solo de la casualidad, y suerte, es el suceso de que en dos años salga un sugeto mismo por Elector de Electores.

Memorial impreso, num. 106.

Y quanto à los otros dos exemplares, como quiera que la nota de su singularidad, suma distancia del primero, y lo que hai de uno à otro, con la adquiescencia universal de todos, sean evidente argumento, afsi de que no pudo hacerse con animo colusivo, ni por otra razon, que por pura ignorancia, ò falta de noticia, de quienes havian sido Electores en los anteriores respectivos años; como de que no han tenido las Vecindades otro especial reparo de que poder asirse, sin embargo de no venir cortado para el caso de los Oficios; concurre ademàs, y para remover toda sospecha en el ultimo, que solo por esto pudiera dàr alguna, el que no habiendo sido el tal Elector de los sugetos que han obtenido oficios mayores, por lo propio no puede arguirse, que por colusion de los que los obtuvieron, ò para que los obtuviessen, se executasse semejante nombramiento.

Con igual convencimiento, y desgracia procede otro de los que tambien se figuran en contrario, como fraude, ò como medio para la comission del principal, y de los voceados abusos, que dicen las Vecindades, intervenir en las elecciones, qual es el de que en las mismas, ò para ellas se instruyen, ò preparan los Electores, por medio de Cartillas, que se distribuyen, para que conforme à ellas, sean, y salgan respectivamente, los propuestos, y electos.

Sobre la supuesta faccion, y repartimiento de Cartillas para las Elecciones.

Pero à la verdad, si se repara con madurez este punto, à

poca reflexion , sobre los sugetos , y circunstancias , en las quales , y entre quienes , se quiere suponer la reservada faccion , ò disposicion de este medio , ò se ha de encontrar una precisa moral impossibilidad en su practica , ò se ha de dár executado por un modo tan notorio , y publico , que sea enteramente ocioso , ò inutil para el fin à que se aplica.

Pues renovando la memoria de lo que yà dexamos explicado , y es conforme à las reglas , leyes , y establecimientos de las elecciones , de que antes de ellas , y para ellas se sortèa uno , que se llama Elector de Electores , entre los quatro que obtienen los Oficios mayores , y dos Diputados de los diez del Ayuntamiento , à quienes por mayor numero de votos secretos se han nombrado para entrar en este sorteo ; el qual Elector de Electores , sorteado entre estos seis , nombra despues los quatro Electores de los que no lo ayan sido en el año antecedente , ni obtengan Oficios del Ayuntamiento : si para que los tales quatro Electores hagan las proposiciones à voluntad de quien las influye , se les han dado , como dicen , las Cartillas , es menester presuponer , que en este hecho convengan colusivamente , y sean para el de igual faccion , no solo los quatro que obtienen los quatro Oficios mayores ; sino tambien los dos Diputados , que con ellos entran en la suerte de Elector de Electores : que siendo aquellos dos elegidos por votos secretos , y para este fin , tambien es preciso que coludan en su eleccion , ò nominacion , à lo menos , la mayor parte de los del Ayuntamiento , que los nombraron , y que à gusto , y complacencia de todos estos , unos , y otros , que yà son muchos , vayan dispuestas las Cartillas , que han de parar en los Electores , que son los ultimos , y que estos las reciban , acepten , y consientan.

De forma , que los unos en lo remoto , y remotissimo ; otros en el medio , y los otros en el fin inmediato à las elecciones , concuerden , y dispongan todos las Cartillas mencionadas , lo que à la verdad , en tantos , y tan diversos actos , tiempos , y personas , parece imposible de disponer , ò verificar , ò à lo menos , que si quiere hacerse , nunca puede ser oculto , sino publico , y universalmente sabido , porque casi universalmente entre los que intervienen es dispuesto , lo que basta para arguir , ò demostrar la instancia , y contradiccion que padece este tan ponderado contrario medio.

Pero discutiendo con mas individualidad , aunque brevemente , sobre el mismo , y sus pruebas , se encontrará en uno , y otro el propio yá insinuado convencimiento : traese por una de las principales , la que se deduce de lo contenido en la residencia tomada en el año de 1676. y se aplica como para comprobacion del propio assumpto , lo prevenido generalmente en la Executoria que obtuvo la Ciudad à su favor en el año de 1678. en controversia igual à la presente contra el Comun , y Hombres de Negocios de Victoria , cerca de que las elecciones se hiciesen con arreglo en todo al Capitulado , sin que antes conferenciasen entre sí los Electores , ni los demás Capitulares , cuya Executoria , y su resolucion , sobre ser decretoria , y expressemente opuesta al intento de las Vecindades , obstandoles en todo , y por todo su juicio , yá se vè , que aun en aquella prevencion mirò solo à precaver , que no se faltasse à lo debido por observancia , y reglas del Capitulado ; sin que esto presuponga , que en particular se huviesse contravenido ; pues de ser así , contuviera sin duda la resolucion especial correspondiente providencia.

Lo mismo substancialmente se encuentra en la residencia yá mencionada ; pues aunque en contrario se hace , solo assumpto , de que hubo Capitulo de Cartillas contra los Oficiales , que havian sido en los años que comprehendiò ; y con este motivo , y el de haver salido multados , aunque ligeramente , se pondera , ò deduce la llamada prueba de aquel hecho : La verdad del caso , y lo que resulta solo es , que los tales Capitulares fueron sindicados por varios Capítulos , entre los que se embolviò para con algunos , y por algunos años el de las Cartillas ; por todos los quales indistintamente parece se condenò à varios de ellos en 20y. maravedis à cada uno , y por lo tocante à cada año , sin que por lo respectivo à Cartillas aya otra expresse condenacion , que la de un Francisco Zurbano , que fuè de 12y. maravedis , porque quiso decir havia recibido la Cartilla (que no se sabe si acaso hizo contra sí esta delacion , por dár materia à la venganza , ò logro de otros particulares fines) lo que no es violento , mediante su singularidad : como ni tampoco el decir , que no teniendo otro documento , ò justificacion la expresseada prueba en este punto , queda à todas luces descubierta su debilidad , y el

*Memor. impress
num. 44.*

*Esta Executoria
opuesta à lo principal , que se cita por las Vecindades.*

*Memor. impress
fol. 42. en el fin
el.*

querer no obstante contraerse por apoyo , lo que solo es indicio de pura cabilacion.

Del mismo origen procede , el que no menos se exclama en estos Autos , y en la propia linea , con ocasion de la que , llamease en buen ora inadvertencia , (por lo critico de las circunstancias , y solo fuè una prudente ingenua prevencion para ocurrir al defecto de su memoria , y abanzada edad en Don Christoval de Urbina , que fuè uno de los quatro Electores en las elecciones del año pasado de 1738. de haver llevado una lista , ò memoria , que voluntariamente quiso formar de los Sugetos , que juzgò proporcionados para los empleos , por si la casualidad hiciesse , que se le nombrasse Elector , y por no fatigarse entonces con el discurso de los mas idoneos ; mediante , que ni esta fuè Cartilla formada , ni comunicada por otra persona alguna , ni con ella , por lo que ni aun es justo que se la dè este nombre , ni menos se ha justificado , que en su formacion , ò para ella huviesse influxo , ò intervencion estrana ; ni en suma fuè otra cosa , que el haver querido disponer por su antojo , ò por su razon , y de su propia letra , y puño , esta especie de lista , ò minuta , como todo ello està asì plena , y contestemente calificado , y comprobado en el acto de las mismas elecciones , y en las posteriores diligencias.

Ni menos persuade , ò puede aprovechar contra lo expuesto en cosa alguna , la maquinacion de fraude , que por presumpcion de un caso tan regular , como justificado , y posible , se trata inferir , de que en algunas ocasiones , haviendose contra el Capitulado pasado à reconocer las tres Cédulas restantes , que quedaron en cantaro , despues de sacada , la que sirviò para la eleccion de Alcalde , se hallò convenian todas en un mismo Sugeto , si advirtiere , como debe , qualquiera desapasionado buen juicio , que siendo del cargo de los Electores , por su obligacion , y la fortissima del juramento , el discurso , y proposicion de lo mejor , para que asì se consiga , de los Sugetos mas à proposito , seria suma temeridad , ò notorio absurdo decir ; ò que no podian convenir todos en tener por mas idoneo à un mismo Sugeto , mayormente siendolo ; ò que fuesse por si sola , en tal caso , presumpcion de fraude , la concordancia , que solo puede ser argumento de solicitar el acierto.

Sien-

conveniente no haber sido Cartilla, que como tal se dice haver encontrado en poder de Don Christoval de Urbina para las elecciones del año de 1738.

Memor. impresso, num. 300.

Sobre la casual , y posible conformidad de cédulas para la eleccion de Alcalde , y en la que solo se ha reconocido algunas veces.

Siendo lo expuesto tanto mas factible, y proprio, y de tanta mayor consideracion, quanto es constante, que mirandose como primer objeto el fin de que siempre recaygan los quatro Oficios mayores, y especialmente el de Alcalde (que es el unico, en cuya eleccion se nota la conformidad referida) en los Sujetos mas circunstanciados, y caracterizados para su obtencion, y para la que regularmente es corto el numero de personas, entre las que, atendidos los debidos huecos, puede discurrirse, y verificarse la eleccion, conforme à la mente del Capitulado, laudable costumbre siempre observada, y Reales Despachos dados sobre su mejor inteligencia, y practica, por lo mismo se vè à todas luces la mayor proporcion, sincero, y justo proceder que tiene, el que para el mismo logro se aya verificado algunas, y verifique muchas veces, la concordancia de las Cédulas.

Tampoco se adelanta, ni puede la prueba contraria sobre el assumpto, por lo que se aplica, y trata inferir del hecho de un Acuerdo, y Poder, que en el año de 1690. se dispuso por Sujetos, que habiendo sido electos contra lo establecido en el Capitulado, y con otros defectos, aunque diversos, de los que oy se tratan, quisieron no obstante mantenerse en el uso, y exercicio de sus Oficios, y para ello juzgaron por medio unico el deducir, ò proponer una general quexa contra las elecciones, culpando las demás, à excepcion de las fuyas, en varios excessos, y colusiones con que decian executarse, y para cuyo remedio propusieron algunos.

Pero ni los excessos se individualizaron, ni menos se justificaron, quando ni aun en virtud de este Poder se practicò diligencia alguna; ni tampoco llegó el caso, de que aun en fuerza de él se suscitasse instancia, y solo si se siguiò, y evaquò en el Consejo, la que antes se hallaba establecida contra los tales electos, sobre la nulidad de sus elecciones, que con efecto se declararon así, mandandose executar, como de nuevo se executaron, arregladas al Capitulado, habiendose privado de voz activa al Alcalde del año antecedente, como principal autor de los que en ellas intervinieron. Siendo muy de notar para mayor testimonio de lo malicioso, ò menos justamente narrado en el Poder, que este se dispuso, quando yà eran noticiosos sus autores de estàr mandados sequestrar los Oficios que obtenian por el Consejo, como aparece de las fechas, y

Convencese lo expuesto, con motivo del Acuerdo, y Poder del año de 1690.

*Memor. impresso,
desde el n. 52. y sig.*

*Estas declaraciones
son bien notables
por todas sus cir-
cunstancias, espe-
cialmente contra
los mismos que las
hicieron.*

todo consta de Autos, y en uno, y otro lo impertinente, y frivolo de esta prueba.

A vista de la misma, y del propio, y verdadero concepto, en que deben recibirse todas las demás tocadas, son por cierto dignísimas de la mas especial consideracion, y reparo las dos declaraciones, que el Corregidor de Guypuzcoa quiso passar à tomar, y quisieron hacer ante el dos Escrivanos Numerarios de Victoria, sobre el contenido del papel de Capítulos, aunque sin tener facultad, ni comission para ello; y quando solo estaba entendiendo en la peculiar sobre justificar los autores de aquel, que à la verdad dexò sin evaquer como pudiera.

Pues fuera del vicio, y nulidad que contiene este modo de actuar, y de la sospecha que en unos, y otros arguye la practica de semejantes reprobadas diligencias, inspeccionado el tenor de las mismas declaraciones, y atendida la qualidad de los Sujetos que las hacen, por ser unos de los principales Interessados por las Vecindades en este litigio, basta solo para su repulsa la delacion, que respectivamente cada uno forma contra si mismo, en los culpables hechos que se imputan: que, ò son ciertos, ò no lo son. Si lo primero, no puede, ni debe ser creído, quien confiesa oy, para punto de su interese, que ayer faltò à la ley, à la fuerza, y religion del juramento, y à las obligaciones de su Oficio, y cargo; y si no son ciertos, por lo mismo, y por la suposicion, y falsedad con que en esto deponen, tampoco merecen fee, ni debe darseles credito alguno; sirviendoles unicamente las tales declaraciones en uno, y otro caso, y por el conjunto de sus reparos, y circunstancias, para constituirles reos conocidos, y confesos, de los excessos, ò delitos, que contra si mismos exponen por meritos, para autorizar las declaraciones.

*Sobre varios
particulares hechos
agregados, aunque
todos igual, y se-
paradamente con-
vencidos.*

Ultimamente han querido tambien agregar las Vecindades por motivo de su llamada queixa, y por demostracion, ò fundamento de los fingidos fraudes, los particulares que dicen cometerse en la nominacion, ò eleccion de ausentes para los Oficios mayores, à fin de que este medio recayga en substitutes de su devocion el exercicio de aquellos: en el nombramiento de los substitutes, que ayan sido necessarios para las temporales vacantes de los Oficios, que deben tenerlos: y en la eleccion, para los mismos, hecha varias veces en hijos de Familias, y en solteros.

Pero

Pero en la propria exposicion de estos hechos , y en lo que cerca de ellos resulta de Autos , se halla la mas clara demostracion de su desprecio ; mediante que en lo primero , sobre no haver sino solo dos , ò tres exemplares de que se eligiesen ausentes , que por causa continua se pudiesen graduar en la clase de serlo ; aun quando fuera en otros terminos , tampoco era indicio de contravencion , quando los ausentes , y especialmente empleados en el Real servicio , ò en favor de la Causa Publica , no están impossibilitados de obtener los Oficios , especialmente honorificos ; ni menos por el Capitulado se prohibe su eleccion en los quatro mayores : y antes bien sería notorio particular agravio à los unos , y comun perjuicio para todos , si se observasse lo contrario ; y quando los principales exemplares que se traen han sido en el Oficio de Alcalde , que por las mismas elecciones , y Capitulado tiene substituto.

En lo segundo es aún mas reparable , que se arguya como defecto , lo que con justa causa ha sido costumbre establecida por universal , y continua aclamacion de todos ; pues aunque no se niegue , que debiera sortearse la substitucion de las vacantes por ausencia , y enfermedad de alguno de los quatro Oficios mayores , tambien es innegable , que por evitar el gravísimo inconveniente de que tal vez tropezasse la suerte con el menos à proposito , se ha convenido , y conferido siempre , por los mismos entre quienes havia de sortearse , y han sido interessados , el nombramiento de substituto en el Alcalde , sin que este por sí lo aya executado en otra forma ; en cuyo conocimiento , aunque en algun caso se quiso impugnar , se cedió , ò desistió igualmente de esta impugnacion.

Y en lo tercero se puede ciertamente graduar mejor su especie por ridicula , que por propia de una controversia tan seria , quando presupuesta la edad , y demás circunstancias , no ay derecho , ni razon , que conozca como impossibilitados à los hijos de familias para la obtencion de cargos publicos , ni excluya à los que no quieren casarse de obtenerlos.

Quedando , pues , como yà queda , tan llena , y evidentemente convencido el todo , como tal de este primero tan acriminado cargo , y el todo de sus particulares puntos , que como fraudes , ò argumentos de su prueba , se han deducido ,

y dirigen à intentar , que conceptuandose enteramente adulterada , colusiva , y viciosa , la forma en que se han hecho , y hacen las elecciones ; y alterandose , ò desterrandose como tal , à titulo de remedio , se introduzca la perniciosa novedad , que baxo de semejante sobreescrito se propone , por privado interresse , para ocasionar una total ruina.

Y demàs de las poderosas reflexiones , que preambulamente en la explicacion , y convencimiento de uno , y otro quedan tocadas , aun parece que sobradamente se hallaba desbaratado su bulto , por la unica consideracion , y fundamento que concurre en favor de los Suplicantes , y se deduce asì de la antiquissima immemorial observancia , que en tantos años , y conforme à las reglas del Capitulado , ha tenido el modo , distribucion , y fin con que se han hecho las elecciones , (que es lo que principalmente se intenta destruir en contrario) especialmente para la obtencion de los quatro Oficios mayores ; como el que todo este modo de proceder , sus particulares actos , y practica , se hallan canonizados (como que no han incluido jamàs defectos , ò no han sido tales , que mereciesen estimacion en la superior rectitud del Consejo) por sus repetidas determinaciones , y con especialidad por la dada en el año de 1676.

Y en la que con motivo de estarse tomando la residencia à los que havian obtenido los quatro Oficios mayores en muchos años ; y queriendo aprovecharse de esta oportunidad , en prosecucion de su antiguo thema , el Comun , y hombres de Negocios de Victoria , aunque para lograrle ocurrieron pidiendo , que el Consejo mandasse no se incluyessen en las elecciones de aquel año ningunos de los sujetos residenciados , y con efecto se dirigió à ello ; sin embargo , mas sería , y plenamente instruido el Consejo de la gravedad de los inconvenientes , y de lo representado en su razon por la Ciudad , especialmente en punto de que siendo los tales residenciados , como quienes havian obtenido los quatro Oficios mayores , de aquellas nobles distinguidas familias , si llegasse el caso de excluirsele de su obtencion conforme à lo mandado , era preciso recayessen aquellos empleos en otros sujetos no tan circunstanciados : En inteligencia de todo restringió el Consejo su anterior providencia , mandando , que solo se dexassen de incluir en aquellas elecciones los que huviessem sido Oficiales en los tres años antecedentes , los quales por la observancia de los hue-

huecos, y demás circunstancias estaban impedidos: con lo que se ve mas, y mas autorizada la siempre laudable costumbre, observada en Victoria para la eleccion, y obtencion de los quatro Oficios mayores, que va tantas veces referida.

Esto mismo, con no menores requisitos, y concurrencia de quantos ay, pueden considerarse se halla igualmente comprobado, y aun establecido, por el tenor literal de la ya citada Real Executoria del año de 1678. y en la que sin embargo del esfuerzo, ponderaciones, y medios con que se suscitò, y siguiò por los hombres de Negocios de Victoria la controversia, y pretension identica, y substancial con la presente, sin embargo de ella, y de todo lo deducido, se desestimò enteramente, declarandose à favor de la Ciudad la permanencia, y continuacion de la forma, y regla de hacerse las elecciones conforme à el Capitulado; evidenciandose por todos respectos, y medios, con quanta mayor razon, y justicia procede oy en este punto el arreglado intento de los Suplicantes.

Executoria en favor de la Ciudad para que se guarde el Capitulado Memorial impreso, num. 43. y 44.

PUNTO SEGUNDO.

SOBRE ADMINISTRACION DE CAUDALES de Proprios, y Arbitrios, y su inversion.

EL segundo medio, ò principal punto en que se ha tratado Capítular à la Ciudad, y à los Suplicantes sobre mala administracion, y despotica inversion de caudales publicos de Proprios, y Arbitrios, es tan considerable, que no solo debe reputarse con verdad el Principal, sino que si como se ha figurado fuesse cierto, ò se justificasse, no ay duda, que serian dignos de la mayor severidad los que en el se hallassen implicados; pero la pureza de su desinteresse, y la integridad de su justificacion, los ha hecho proceder tan conforme à estas qualidades, que ni la mas cabilosa malignidad ha podido encontrar en que cebarse, ni de que asirse, para arguirles, ò convencerles de lo contrario; ni menos sofocar con la confusion, y otros medios las mas claras evidentes demostraciones, y fundamentos, que calificando el mismo desinteresse, y recto fin, aseguren su defensa.

Sobre la mala inversion de unos, y otros caudales de Pro-

huecos, y demás circunstancias estaban impedidos: con lo que se ve mas, y mas autorizada la siempre laudable costumbre, observada en Victoria para la eleccion, y obtencion de los quatro Oficios mayores, que va tantas veces referida.

Esto mismo, con no menores requisitos, y concurrencia de quantos ay, pueden considerarse se halla igualmente comprobado, y aun establecido, por el tenor literal de la ya citada Real Executoria del año de 1678. y en la que sin embargo del esfuerzo, ponderaciones, y medios con que se suscitò, y siguiò por los hombres de Negocios de Victoria la controversia, y pretension identica, y substancial con la presente, sin embargo de ella, y de todo lo deducido, se desestimò enteramente, declarandose à favor de la Ciudad la permanencia, y continuacion de la forma, y regla de hacerse las elecciones conforme à el Capitulado; evidenciandose por todos respectos, y medios, con quanta mayor razon, y justicia procede oy en este punto el arreglado intento de los Suplicantes.

Executoria en favor de la Ciudad para que se guarde el Capitulado Memorial impreso, num. 43. y 44.

PUNTO SEGUNDO.

SOBRE ADMINISTRACION DE CAUDALES de Proprios, y Arbitrios, y su inversion.

EL segundo medio, ò principal punto en que se ha tratado Capítular à la Ciudad, y à los Suplicantes sobre mala administracion, y despotica inversion de caudales publicos de Proprios, y Arbitrios, es tan considerable, que no solo debe reputarse con verdad el Principal, sino que si como se ha figurado fuesse cierto, ò se justificasse, no ay duda, que serian dignos de la mayor severidad los que en el se hallassen implicados; pero la pureza de su desinteresse, y la integridad de su justificacion, los ha hecho proceder tan conforme à estas qualidades, que ni la mas cabilosa malignidad ha podido encontrar en que cebarse, ni de que asirse, para arguirles, ò convencerles de lo contrario; ni menos sofocar con la confusion, y otros medios las mas claras evidentes demostraciones, y fundamentos, que calificando el mismo desinteresse, y recto fin, aseguren su defensa.

Sobre la mala inversion de unos, y otros caudales de Pro-

Proprios , y de Arbitrios , se arrojò la quèxa en su delacion à proponer sus defectos ; y aunque ni en el manejo de unos , ni otros, se han probado , ni podido , por cuyo reparo solo, pudiera en rigor decirse convencida la delacion de falsa , no obstante se descubriràn mas patentes este , y los demàs vicios que padece , tratandolos con la separacion , que la materia pide.

Sobre caudales de Proprios.

Por lo tocante à caudales de Proprios , su distribucion, y cuenta , que es lo primero sobre que procede el assumpto , y sindicacion contraria , se reduce esta en lo substancial à querer persuadir , que no solo ha tenido , y tiene la Ciudad en sus Proprios , y producto de ellas los fondos necessarios para todos sus gastos precisos , anuales , y contingentes , sino que àun le quedan en ellos excesivos sobrantes , cuyo residuo se ha expendido malamente.

Notese la estraneza , ò artificio contrario en resistirse à tomar, ò reconocer las cuentas , quando sin ellas se vocea en lo extrajudicial multitud de excessos, y agravios.

Piez. corr. fol. 26. Memor. impresso, num. 69.

Yà se vè , como lo advertirà qualquiera , que la mejor , y mas sólida demostracion , ò prueba de la verdad de este Capitulo , era , y debiera ser con la inspeccion de las cuentas mismas de Proprios , el señalamiento específico , y comprobando de los efectos , y producto de que constan aquellos , y sobre su seguro presupuesto la exposicion individua , y puntual de las notas , ò partidas , que en la distribucion de gastos , y por lo enteramente injusto , y voluntario de ellos, acreditassen la mala inversion de estos caudales : en cuyo conocimiento , y por lo propio , vista que fuè la delacion en el principio por el señor Fiscal del Consejo , se pidió , y mandò arregladísimamente , que por la Ciudad se remitiesen las cuentas de Proprios de los diez años ultimos , junto con las de Arbitrios , (de los que se hablarà despues) como quiera que las tocantes à estos , y hasta el año de 1733. se hallaban aprobadas por el Consejo , y todas las de Proprios tuviesen tambien la unica , y especial aprobacion con que deben calificarse por la inspeccion de Ciudad misma , y de los quatro Comissarios , ò Diputados , que à este fin nombra la Jurisdiccion para su aprobacion , y reconocimiento, cuyo particular requisito debe tambien notarse con lo que en su razon se dirà despues.

Rimitidas que fueron , todo esto no obstante , inmediatamente se comunicò traslado de ellas , y de los demàs Autos à las Vecindades , que por haver estado remissas , ò rebeldes en usar de èl , à instancia de los Suplicantes , con Vista , y nueva ref-

respuesta Fiscal, se mandò expressamente por el Consejo, en Auto de 14. de Noviembre de 1738. se entregassen los de esta controversia à los Apoderados de las Vecindades, y con ellos todas las cuentas remitidas, à excepcion de las aprobadas por el Consejo, para que usassen del traslado, que les estaba dado, y pidiessen sobre todo lo que les conviniese.

Quien imaginará, ò à quien no se hará increíble, que en las propuestas circunstancias, y en las de conocerse tan ardiente, y fogoso el empeño contrario en la ponderacion de excesos, y abusos en caudales publicos; que quando llevandole adelante, y en virtud de despacho del Consejo, registraron otros varios papeles del Ayuntamiento, y aun todo su Archivo, reconocieron tambien las cuentas de Propios de otros veinte años anteriores; y que quando, para poder mejor exponer su quexa, y calificar los vicios, y defectos de la mala inversion, y administracion en estos caudales, y sus cuentas, les abrió, y facilitò el Consejo los medios mas anchos de poder ejecutarlo (aunque à la verdad, en riguroso derecho estaba yà cerrado el passo, à poder hacerlo, y con superior razon, sobre las de Propios, por las citadas aprobaciones interpuestas:) Todo esto, no obstante, no solo no ayan deducido, ni querido (ò caso podido deducir, que es lo mas cierto) nota, ò defecto alguno especial, y grave contra estas cuentas, en juicio, ni contra los gastos, y partidas de sus datas, punto principal en que debiera hacerse; sino que ni han usado, ni querido usar de los referidos traslados, lo que no, como quiera, es reparable, y sospechoso, sino con mas especialidad atendidos los posteriores hechos, que igualmente resultan de Autos: pues, ni para que asì lo executassen, bastò el que se les acusassen las comunes rebeldias por la Ciudad, ni tampoco el que se solicitasse por ella tuviessen el debido curso las cuentas, y por el Consejo se mandasse, que dentro de tercero dia, para el mismo fin, las tomassen; à todo lo qual, y con expression de no necesitarlas, aunque con la calidad de por ahora, se resistieron, y por cuya reiterada resistencia, ò negacion à pedir, quando solo han podido, y debido hacerlo, tiene arreglada, y justamente instada la Ciudad sobre su aprobacion.

Siendo tambien en esta parte muy dignos de tenerse presentes dos especiales reparos; el uno, cerca de lo mismo que se ha motivado, ò pretextado expressamente, para resistirse à la

Pieza del Expediente sobre cuentas, y su aprobacion.

toma de las cuentas , diciendo , no necesitar reconocerlas , por no ser su animo pedir castigo de los excessos passados , sino remedio en lo futuro para los venideros ; como si la verdad de lo que se supone , y la consecucion de lo que asi se pide , no pendiese , principalmente , de que fuesen ciertos , y se demostrassen como tales , los antecedentes excessos , y abusos figurados ; y como si una vez que fuese cierto haverse cometido , pudieran , ni debieran dexarse sin castigo , ni es creible tampoco , que las Vecindades lo dissimularan : y el otro conducente à la suma estraneza , ò impropiedad con que debe mirarse , que quando no se ha querido , ò podido decir , ò señalar en lo formal , y judicial , defecto , ò instancia especial contra las cuentas , y contra los gastos , en que se consume el caudal de Propios , se opongán , y exageren por afuera , y por otros medios , tantas , y tan extraordinarios especies , que bien miradas , y atendida su incertidumbre , solo pueden recibirse para mas claro testimonio de la temeridad , y menos buena fé , con que en contrario se camina.

Pero si se registran mas por menor los meritos , y respectivos materiales , y documentos tocantes al punto de Propios , y cuentas de ellos en este cargo , se hallará , que no solo es enteramente falso en lo que supone , quanto à la equivalencia , ò sobra de aquellos , para los precisos gastos de la Ciudad , sino tambien en lo que afirma , cerca de haver sido por lo mismo siniestra la relacion , que aquella hizo al Consejo el año de 1734. sobre la falta , ò escasez de sus Propios , para la facultad , y prorrogacion de arbitrios , que entonces obtuvo.

Consta asi literalmente de las mismas cuentas de Propios , y sus cargos.

Manifiestase lo primero con evidencia , mediante constar , como asi consta , de Autos , y de las mismas cuentas puestas en ellos , que el propio , y verdadero anual producto , y caudal de Propios , es , y ha sido siempre en lo regular el de 548 reales , sobre tres , ò quatro mil mas , ò menos , en algunos años de diferencia.

Manifiestase la cortedad , ò falta de propios para los gastos precisos de la Ciudad.

Siendo este el verdadero , y conocido fondo anual de los Propios , y de que como tal se ha hecho cargo al Mayordomo Bolsero de la Ciudad ; y correspondido à esta su distribucion , (como quiera que aquel cargo se encuentre algunas veces con diferencia , ò exceso , en su monta , y suma , de lo que confusamente se quiere hacer grave assumpto en contrario , y muy luego se explicará con la mayor claridad en que consiste) so-

bre aquel importe, y para su consumo, es tambien constante, que han llegado, y llegan los gastos precisos de la Ciudad, conforme à lo que resulta de las mismas quantas, y por la contingente variedad, que para el mas, ò menos, puede haver algunos años, y solo en los seis ultimos, hasta el de 736. en el que menos, à mas de 52½ reales: en otros, que son los mas, exceden de 63. ò 64½. y en alguno llegan à mas de 83½ rs. los precisos, y necessarios gastos referidos.

Yà se advierte, aun solo por el general cotejo de unas à otras sumas, que no solo no ha pedido haver sobrante alguno en caudales de Propios, sino que ni aun han podido, ni pudieron alcanzar à la inversion, y suplemento preciso de sus gastos, los que anual, y efectivamente rindieron, y se tomaron del producto de Propios referido: lo que para que mejor se perciba, y ocularmente se reconozca, con la precisa diferencia, en que por necesidad saliò empeñada, ò alcanzada la Ciudad en los citados años, y conferidos los respectivos cargos, y datas, con general resumen, se hace patente en la inmediata demostracion.

Importò el producto anual de los Propios.

En el año de 1731.....	58½252. reales,
En el de ... 1732.....	63½831.
En el de ... 1733.....	53½399.
En el de ... 1734.....	54½134.
En el de ... 1735.....	58½338.
En el de ... 1736.....	58½007.

Suma 345½961.

Importaron los gastos en los mismos seis años:

En el de 1731.....	52½655. reales,
En el de 1732.....	63½416.
En el de 1733.....	53½352.
En el de 1734.....	83½195.
En el de 1735.....	61½094.
En el de 1736.....	64½404.

Suma 378½116.

Resulta alcanzada la Ciudad en 32½155. reales:

Segun esta demostracion, que es tan invencible, como literalmente deducida de las mismas cuentas, se encuentra, que yà se considere los verdaderos productos, y respectivos gastos del caudal de Propios, con atencion en particular à cada un año, mayormente advertida la desigualdad, que en uno, y otro puede acaecer; ò yà se considere con atencion al todo del sexenio, se halla en ambas consideraciones, que no ha tenido, ni tiene la Ciudad en el producto de sus Propios los caudales que necesita; pues se encuentra finalmente empeñada, conforme al resumen, en mas de 32 p. reales, solo en aquel sexenio; como, pues ahora, se podrá hacer compatible con esta evidencia la tenaz contraria assercion de que la Ciudad, no solo tiene lo suficiente, sino que aun la sobra en el caudal de sus Propios? Y donde, pues, se hallará, ò podrá verificar el voceado sobrante, quando la vemos en solo seis años tan gravemente empeñada, por no haver tenido lo suficiente?

No pudiendo dudarse, ò negarse, que lo expuesto sea segun se expone, parece hacerse incomprehensible, ò de una dificultad insuperable, lo que no obstante, en oposicion de estos veridicos hechos, y en prueba de la deducida en contrario, se dice, y esfuerza cerca de persuadir, que el anual producto de Propios, excede en considerable parte al gravamen anual de gastos; y aunque esto se dice generalmente, sin exponer sobre ello razon, ò prueba peculiar alguna, se contrae sin embargo por unica para el assumpto, la de que conforme à lo que tambien resulta de cuentas de Propios, y desde el año de 1727. hasta el de 733. inclusivè, salió en estas ultimas alcanzando la Ciudad à su Mayordomo en 21 p. y mas reales: por el sonido solo, de cuyo caso se juzga tener enteramente comprobado, todo el thema de su argumento.

Pero en la inspeccion de las mismas citadas cuentas, y mejor, juntandose la de las siguientes, como quiera que estas no se hallen puestas, segun debiera haverse executado en el Apuntamiento impresso, se hallará el mas claro convencimiento de la falacia, y confusion con que aquel procede, con otra nueva comprobacion de lo anteriormente insinuado.

Respecto de que aunque es verdad, que en los tres años, desde el de 1731. hasta el de 33. salió regularmente alcanzando la Ciudad al Mayordomo de Propios, por el producto de estos, en varias cantidades, demàs de las gastadas, tambien

lo

lo es, que esto consistiò unicamente, en que viendose notablemente oprimida con los alcances, en que antes bien se hallaba gravada, por los mismos precisos gastos, y sus quantas de los años anteriores, no teniendo otro posible medio de ocurrir à su satisfaccion, resolviò el ceñirse tanto en sus gastos, que no solo escusó, y cercenò aquellos tocantes à festejos publicos, y otros, aun de mayor precision, para que tiene Reales facultades; sino que aun se dexaron de hacer muchos de los que eran indispensables; consiguiendo asì, que de los mismos Proprios saliesse, aunque sin ser mas, su valor, ò producto, lo necesario para el desempeño.

Logróse con efecto, y de lo atrassado, por este medio la Ciudad, pero no la saliò tan facil, ni barato, que no la costasse, primero el reducirse à la escasez, y limitacion de gastos referida; y despues el volver inmediatamente à empeñarse, como asì sucediò, desde el año de 734. hasta el de 736. no menos que en mas de 25 p. rs. que en las quantas de este año salieron contra ella; esto sin embargo de haver subsistido la restriccion de gastos en algunos de los justos, y necesarios, como entre otros fueron el de casi 1 p. ducados, que ay destinados para fiestas de Toros: 1500. reales para salario de un Archivero: y 200. ducados, en mayor suma, que està consignada para funciones de Iglesia; y sin embargo tambien del nuevo especial auxilio, ò beneficio con que se la aliviò en la concesion de la facultad del año de 1734. para que de los arbitrios de Sisas, se pagassen los salarios de Medicos, y Matrona, exonerando de este gravamen à los Proprios.

Quedando con lo dicho, y con el señalamiento de los anteriores literales hechos, que asì resultan de unas, y otras quantas, calificado por duplicados medios el principal punto, de que en realidad no ha tenido, ni tiene la Ciudad de Victoria, en el verdadero producto de sus propios, lo necesario para todos sus precisos gastos (cuya desgracia, y la de hallarse regularmente empeñada en gruesas sumas, ha padecido muy de anteriores años; y para cuya prueba era sobrada por sí sola, la que presta la prorrogacion de facultad concedida el año de 1722. para cubrir, y satisfacer los alcances de Proprios, que por lo tocante, solo desde el año de 1713. hasta el de 722. excedieron de 141 p. reales, para que no quede escrupulo, de que pueda resultar la menor duda, y se

*Memor. impresso,
num. 135.*

afiance mas , y mas la verdad de lo insinuado , es preciso satisfacer al reparo , que acaso podrá formar la curiosidad , ò la demasiada advertencia , con motivo de la desigualdad que ay entre el estado , en que parece se hallò la Ciudad , y sus Proprios en los años desde el de 31. à el de 33. inclusivè , y el que tuvo en los ultimos de las quantas , desde el de 734. hasta el de 36. quedando en estos tan notablemente gravada , como exceder su empeño de 25y. reales ; quando en aquellos havia salido , alcanzando à su Mayordomo en mas de 21y.

Pero es muy facil de dàr , y mas de conocer , la notable y poderosa razon en que consistiò esta diferencia (que aun yà se halla por mayor apuntada) y se reduce principalmente à la respectiva diversidad , que hubo en el importe de gastos , que se hicieron , y adataron en los unos , y en los otros años respectivamente. Pues como quiera , que en todas huviesse havido gastos , y demàs de los que en el primer tiempo se restringieron , aun en los de una misma especie , y de igual precision , como son los de justicia , seguimientto de pleytos , y obras publicas ; ay la suma , y notable distancia de exceder los de los ultimos años , à los de los primeros , en mas de 41y. reales , por no haver llegado todos los de estos , sino à poco mas de 27y. y haver subido los de aquellos sobre 69y. reales.

Con lo explicado anteriormente , y con la demostracion hecha de los verdaderos importes de los Proprios , por el unico producto , y valor de ellos , y del de los gastos en que se han convertido , se convence en todo la maliciosa confusion con que artificialmente se ha querido figurar lo contrario por las Vecindades , y con especialidad en acrecer , ò abultar el mismo producto , y valor de los Proprios , tomando , para formarle , equivocadamente por valor neto , que quieren darles la suma , y monta absoluta , que compone el cargo hecho à los Mayordomos en cada un año , sin distinguir , que este cargo , y suma , como tal , no solo se compone , y puede componer regularmente de lo que corresponde al proprio , y neto valor de los propios , y su efectivo producto annual ; sino de lo que igualmente debe cargarse al mismo Mayordomo , por resultas , ò alcances de anteriores quantas , si los huviere , y como aqui se executò en los que los hubo , con otras partidas de entrada por salida , ò semejantes , que pueden ser inescusables , para la formation del cargo en la cuenta : que siendo

Asi resulta de los Quadernos de quantas de propios.

todas, como deben ser, importes, que aumentan, ò componen la suma del cargo, no son, ni pueden ser importes, que compongan, ò constituyan el producto neto, y valor annual de los Proprios, y sus efectos, del qual solo como tal se debe unicamente hacer consideracion, para la correspondencia à los gastos. Con cuya prevencion, ò advertencia tan propia, y natural como precisa, se encuentra deshecha en todo la equivocacion, ò confusion, con que este punto se trata persuadir en contrario, y la misma con que se encuentran puestos, ò notados los resúmenes de cuentas en el Memorial Ajustado impresso, en el que no se distingue lo que fuè vital, y verdadero annual producto de los propios, de los cargos hechos en comun à los Mayordomos.

Reflexionese, pues, aora sobre lo dicho en estos puntos, si es cierto que ay el abultado sobrante de propios, que por las Vecindades se pondera, y con èl mismo la facilidad, ò proporcion, para que se disponga libremente, sobre sus caudales; ò si es mas veridico, y constante lo que siempre se ha dicho, porque assi ha sido siempre (que no ha tenido, ni tiene) Victoria en sus propios, y en el util, y verdadero producto de sus efectos, lo que enteramente necesita, para la faccion, ò suplemento de todos sus precisos gastos; y por consiguiente, si es mas natural, y cierto, como solo correspondiente, y verosimil, haver sido solo arreglada, y justa en todo, y aun demasiadamente economica, contra las facultades, y derechos de que pudo usar la Ciudad, la administracion, y manejo que esta ha tenido en los caudales de sus propios, siendo absolutamente incierta, y aun casi imposible en las circunstancias demostradas, la mala inversion, y despotica distribucion con que se la ha capitulado, y con especialidad quando la distribucion por menor de estos, y faccion de sus gastos, no se hace con menos solemnidad, que la precisa intervencion, y concurso de dos Ayuntamientos, uno en que se propone, y remite à informe qualquiera dispendio, ò gasto; y otro en que se mandò executar, y expedir el libramiento de comun acuerdo: consta de las cuentas, y recados de su justificacion.

Por igual consiguiente ilacion à todos los prenotados antecedentes, y con los mismos, sale tambien plenamente calificada de constante, y veridica, en todos sus extremos, y en quanto contuvo la relacion, ò narrativa, que por la Ciudad se

*Memor. impresso,
desde el n. 127. y
fig. y especial el
140.*

*Certidumbre de la
relacion hecha al
Consejo para la
obtencion de la facultad.*

se expuso à la superioridad del Consejo en el año de 1733. para la obtencion de la facultad , que entonces se la concediò entre otros fines , para el de transferir , ò passar la satisfaccion de los salarios anuales de Medicos , y Matrona , que estuvie-
ron hasta alli cargados sobre los propios , al producto de los caudales que rendia el arbitrio de Sisa.

*Consta de las
cuentas de los tres
años , desde el de
730. hasta el de
734. que están
presentadas.*

*Memor. impresso,
desde el n. 139. y
sig.*

Pues teniendo muy à la vista , lo que tan inmediatamente havia padecido , y experimentado con los alcances , y empeños en que se viò gravada hasta el año de 1730. y por lo que la fuè inescusable para su satisfaccion , sobre lo que yà se havia venido ciñendo en muchos años , estrecharse mas , y mas en los gastos , tanto , que casi llegó yà à decaer en parte de su decencia (motivo por el que empezó à sacar alcances à su fa-
vor en los tres siguientes) conociendo por lo mismo la imposibilidad en que se hallaban los propios de poder continuar , no con el todo de los gastos para que debian servir , pues nunca sufraga para ello , pero ni aun con el todo de aquellos que podian juzgarse con mayor prelacion , ò necesidad , por ser los mas de esta misma naturaleza : para ocurrir à tan gra-
ves inconvenientes , y los de otras iguales urgencias , y empe-
ños , en que se hallaba , y de los que tambien se tratarà donde corresponde , instituyò el competente recurso , y representa-
cion al Real Consejo , manifestandolo en la propria forma , y acreditandolo con la justificacion competente , à demostrar , que el neto producto annual , y valor verdadero de los Pro-
prios , no excedia , por lo regular , en cada un año de 53. à 54 H.
rs. y que el todo de los gastos , que debia , y podia hacer la Ciu-
dad , passaba de 85 H. reales en cada un año ; de cuyos dos im-
portantes , con individual expresion de sus partidas , diò las
necessarias respectivas relaciones el Mayordomo Bolsero : como
quiera que la Ciudad , atemperandose mas , à la precisa econo-
mìa , y reglas con que debia manejar estos caudales , solo pro-
pusiesse el necessitar hasta 77 H. reales ; y como quiera , tambien
que huviesse sabido ceñirse tanto , en tantas veces , como yà
queda repetido.

*Memor. Impresso,
num. 163.*

Por todo ello , para evitar mayores gravámenes al publi-
co ; para aliviar à los Proprios ; y para desahogar à la Ciudad ,
ò eximir la de contraer nuevos mayores empeños , pidiò , y
se la concediò la referida facultad , cuya obtencion , y expedi-
cion , conforme à lo dicho , y à las debidas correspondientes

diligencias, que para su instruccion, y calificacion se executaron con Vistas Fiscales, Informe del Contador del Consejo, sobre las justificaciones remitidas, y demàs necessarias diligencias, yà se reconoce con quanta certidumbre, legitimidad, y justicia procediò en todo, y por consecuencia de lo mismo, quan absolutamente convencido se halla en este segundo principal estremo, el capitulo, y delacion contraria.

Por otras varias especies, aunque de inferior clase, y consideracion, se ha tratado tambien esforzar este cargo, especialmente en punto de la figurada profusion de caudales, ponderando como excessos desmedidos, en esta linea, el señalamiento de 100. ducados en cada un año, que demàs de 20. à esta parte se halla hecho por salario, que no tenia, al Oficio de Alcalde: 352. reales al Procurador General, y otros 200. reales al Agente en Madrid, ambas partidas, ademàs de los 300. reales que tenia el primero, y de los 900. que tenia señalados el segundo, lo que se dice executado sin facultad para ello, con otras semejantes consignaciones, y gastos voluntarios.

Y aunque à la verdad pudiera, con sobrada razon, estrañarse, que de estos particulares puntos se quiera hacer mencion, ò argumento, para calificar el thema del Capitulo, quando no se ha querido, ò no se ha podido, que es lo mas cierto, exponer formal addicion, ò nota de agravios especiales contra las quantas, segun queda en el principio de este cargo explicado; y por lo que à la verdad tambien no contiene menor extrañeza, el que, sin embargo, se aya incluido en el Apuntamiento impresso, lo que se dice tocante à estas, y otras semejantes justificaciones en puntos de quantas, y con especialidad con las notables prevenciones, que sobre ellas se forman, quando aun lo principal de los resúmenes, y partidas que se refieren, contienen una suma confusion, y aun diminucion, como se acreditaria mejor, si el por menor de las mismas quantas se huviesse explicado:

Todo esto no obstante, y la poca substancia, que, aun quando tuvieran menos justificacion en la causa, modo, y fin de los referidos señalamientos, se encuentra en los mismos: porque no quede sin satisfaccion su leve reparo, se dice, que asì la consignacion de los 100. ducados, como las demàs señaladas, demàs de haverse hecho por Acuerdos de Ayuntamiento, en que han concurrido univocamente todos sus Ca-

*Reparese el Mem.
impresso, n. 144.
154. 157. y 215.*

*Memor. impresso,
num. 166.*

*Consta de las mis-
mas cuentas.*

*Quaderno 14. de
las Compulsas sa-
cadas por las Ve-
cindades, fol. 66. y
67.*

pitulares , en la primera , hubo para ella los considerables mo-
tivos , que à todas luces la hicieron justa , y precisa , segun
mejor se explica en su Acuerdo ; y en las demás , aunque de
tan corta importancia , se tuvieron , y pensaron igualmente , los
que sobraron , para que asì tambien se tuviessen por justas.
Pero para calificacion , no solo de que estas han sido ta-
les , sino de que todas las demás , de que consta el compuesto de
las cuentas , han sido , y son , y se han reconocido siempre co-
mo arregladas , legitimas , precisas , justas , y justificadas en
todo , bastaba solo advertir , ò reflexionar , como yà queda
para ello notado en el principio de este Punto , que todas estas
cuentas de Proprios , sus partidas de que se componen , y re-
cados que las justifican , se hallan uniforme , y succesivamente
reconocidas , y aprobadas , no solo por la Ciudad en su pleno
Ayuntamiento , sino por la Jurisdiccion de Victoria , cuyos
reconocimientos , y respectivas aprobaciones , no como quie-
ra , son atendibles , sino que manifiestan , por sì solas , la mayor
integridad , y arreglo , que han contenido , asì las cuentas mis-
mas , como las operaciones de los Sugetos , que por la admi-
nistracion , ò manejo de sus caudales pudieran ser respon-
sables ; mediante , que despues de su formacion , y presentacion
en la Ciudad , no se aprueban simplemente con su vista por
esta , sino se remiten à dos Diputados , que regularmente sue-
len ser Hombres de Comercio , para que las reconozcan por
menor , y sobre ellas informen lo que les pareciere ; lo que
asì executado , se debuelve todo al Ayuntamiento , quien si no
apareciesse reparo que lo impida , las aprueba.
Interpuesta esta aprobacion por la Ciudad , se remiten
tambien nuevamente con ella dichas cuentas à la Jurisdiccion ,
y por ella à la vista , y reconocimiento de sus Diputados , que
para este fin concurren quatro , quienes como Fiscales Interes-
fados las reconocen muy por menor , y ponen su aprobacion ,
ò reparos , si los encuentran , que por no haverlos havido
essenciales , en todas las de que se trata , han sido conteste-
mente aprobadas , guardandose toda esta escrupulosidad , con
obediencia à lo mandado por el Real Consejo , en Autos de 18.
de Agosto de 1707. y 16. de Mayo de 1711. de que se libra-
ron Reales Despachos , para que asì se observasse. Con la pre-
vencion , de que solo si se encontrassen agravios , ò reparos
en las cuentas , por la Jurisdiccion , sus Diputados , y Conta-
do-

dores se pudiesen proponer en el Consejo : vease , pues , aora si se hace creible , que pudiesen haver padecido las quantas, los gastos , y partidas que oy tratan , aunque indebidamente , syndicarfe, los defectos que se les imputan , si se dissimularian en tantas , y tan continuas ocasiones , como son los muchos successivos años en que se han dado , reconocido , y aprobado en la propuesta conformidad estas quantas ; ò vease si es mas natural , y proprio creer , que como jamàs han tenido en que notarfe, ni por ellas las operaciones de los que han debido responder en su assunto , asì tampoco se ha dudado en darles su llana , y corriente aprobacion: Manifestandose por todo lo expuesto, con quantas, y quan duplicadas resistencias procede la maliciosa , y voluntaria delacion de las Vecindades en esta parte.

Satisfecho , ò deshecho quanto à ella , y por lo tocante à caudales de Proprios el cargo , se passa à manifestar igualmente el mismo convencimiento , por lo que comprehende quanto à los arbitrios , y los suyos.

En este particular parece por cierto , que aún se ha querido esmerar la cabilacion contraria en proponerle , ò embolverle con la mas notable confusion ; pero como ayan cifrado, y tengan assegurada los Suplicantes su confianza en la mas clara , recta , y sincera inteligencia , y exposicion de hechos, por lo ptoprio , siguiendo esta segura regla en oposicion de aquel falàz artificio , se passa à explicar , baxo de la misma, lo que tambien sobre este punto persuade su justicia evidente.

Aunque lo general del cargo en su modo , y fin parece se dirige à todo lo que suene haver arbitrios , obtencion de sus facultades para ellos , y distribucion de sus caudales ; sin embargo , bien atendido el verdadero golpe de su thema , solo se encuentra en lo principal ceñido à que han sido inciertos , injustos , ò no suficientes los motivos , ò causas que se han pretextado para el uso de los tales arbitrios , obtencion, ò prorrogacion de sus facultades.

Pues quanto à que sin la impetracion de ellas se aya usado de algun arbitrio , ò se ayan exigido con este nombre caudales , como quiera que en los principios se quiesse arrojar temerariamente algo sobre este punto , conociendolo asì despues , se ha recogido, de forma , que no se hace, ni pudiera , sobre ello insistencia ; ni menos se ha dicho , que pa-

*Sobre Arbitrios,
distribucion de sus
caudales, quantas
y motivos, que pa
ra las facultades
de ellos precedie
ron.*

ra todos los arbitrios, que como tales se han usado, dexassen de preceder las correspondientes solemnes facultades, expedidas por el Real Consejo; como ni tampoco, quanto à que los caudales producidos de estos mismos arbitrios, se ayan convertido integramente, en aquellos fines para que se pidieron, y en las concesiones se aplicaron.

Sentado lo referido sobre lo mismo, y para lo demás que se sigue, es muy de tener presente, que todas las cuentas de arbitrios, y facultades, y de los caudales correspondientes hasta el año de 1733. inclusivè, y con ellas las cuentas del Abasto, y Administracion de Carnicerias, en los que esta estuvo de cargo de la Ciudad, por falta de Obligados, ò Proveedores, no obstante las exquisitas diligencias, que à fin de tenerlos se practicaron, se presentaron todas en el Consejo, donde con reconocimiento del Contador de él, vista Fiscal, y la solemne, que sobre todo se hizo por el mismo Real Superior Senado, se hallan entera, y solemnemente aprobadas; motivo, por el qual justamente, aunque se hallaban en el Consejo, y parece se quisieron poner, ò juntar con las demás remitidas, y con estos Autos, se previno, y pidió en la citada respuesta Fiscal de 15. de Septiembre de 1738. que se separassen las aprobadas de las restantes, y de los Autos, que se mandaron entregar à las Vecindades, lo que igualmente se estimò así por el Consejo.

Baxo, pues, de estos innegables presupuestos, y reduciendo el discurso, segun corresponde, por lo substancial, ò principal del cargo en esta parte, à el punto proximately expuesto, las fuyas, y sus respectivas pruebas; es tambien inevitable traer à la memoria, en primer lugar, la tan claramente justificada escasez, ò cortedad de Proprios de que se dexa hecha física demostracion; pues como esta huviesse sido una de las mas urgentes principales causas, y aun à la verdad la de mayor consideracion entre las justificadas, que se expusieron, y estimaron como tales, para que se pidiessen, y concediessen, ò prorrogassen los Arbitrios; siendo aquella tan cierta, y constante, como evidente, y notoria, parece que solo con reflexion à lo mismo, quedaba seguramente satisfecho, y asegurado el concepto de legitimidad, y certidumbre en la exposicion de los tales motivos, ò causas relacionadas para el insinuado fin,

Però

*Memor. impresso,
en el citado n. 163*

*Asi consta en la
respuesta Fiscal.
Piez. Corr. y en
el Expediente se-
parado sobre en-
trega de cuentas.*

Pero registrando , aunque brevemente , el por menor de las demás , se hallará tambien mucho mas acreditado lo mismo , mediante que haviendo sido otra de las expuestas causas el descubierto en que se hallaba la Ciudad , con motivo del alcance de 124y. y mas reales , en que por las ultimas quantas de la Administracion de Carnicerias , y hasta el año de 1729. salió gravada la Ciudad : cuya pérdida , à excepcion de lo que para minorarla pudo coadyuvar el producto de algunos enseres , ò efectos , que la quedaron , hubo de reportar , y suplir inescusablemente , proporcionando en el modo que mejor pudo su satisfaccion ; siendo , como fuè , tan constante , y legitimo el hecho de estos puntos , segun que así se halla justificado en las mismas quantas , y calificado en su aprobacion ; ni es , ò puede ser dudable lo cierto , importante , y preciso de esta causa , para que se concediesse arbitrio de donde sacar su satisfaccion , mayormente no teniendo la Ciudad otro alguno para desempeñarse ; ni por lo mismo puede , ni debe , aun en rigor , questionarse sobre ello.

Esto no obstante , el hallarse , como yà vâ repetido , aprobadas con la mas solemne escrupulosa inspeccion por el Consejo estas quantas , mandadose separar por lo mismo , y no entregar à las Vecindades , motivos para que sobre ellas , con ellas , ò por lo que comprehenden , no se pudiesse , ni debiesse decir , ò admitir lo que se dixesse por las Vecindades , ni aun en rigor contraerse à el Apuntamiento impresso : y no obstante tambien , que por lo mismo , y en tales terminos , lo que se diga se debe solo tomar sobre la fé de sus palabras , y con superior razon quando en la propia inteligencia , y por todo ello tampoco se han entregado , ni reconocido por los Suplicantes ; sin embargo , pues , de unas , y otras consideraciones , se quiere exclamar en contrario , no solamente que fuè incierto el verdadero empeño , pérdida , ò descubierto en que por aquella causa se hallò la Ciudad , y se motivò para la prorrogacion del arbitrio , sino que aún fueron simuladas , ò supuestas las referidas quantas finales de la Administracion de Carnicerias , credito , y alcance en que salió descubierta la Ciudad.

Pues aunque tambien se quiso dudar sobre si à la verdad se havia consumido , ò aplicado al mismo fin , y con motivo del citado abasto , cuenta , y alcance de Carnicerias los 63y.

y mas reales, que la Ciudad providenciò sacar del deposito de una Obra Pia, que estaba en poder de Pablo Rotaeta, yà posteriormente no se duda, por lo que uniformemente consta de Autos, que estos caudales se huviesfen aplicado, y consumido en los propios fines.

Pero aun sin mas atencion, que à el modo, y pruebas con que aquello trata esforzarse, en esto solo se encontrará su mayor convencimiento; contraense à este fin principalmente unos papeles simples, sin firma, fecha, ni requisito alguno, que los pueda prestar, ni aun simple credulidad, que se hallan puestos entre la compulsa de los muchos, que trataron sacar las Vecindades, y aunque sin constar formalmente tampoco, como se exhibieron, ò pusieron.

Estos tales papeles simples se bautizan con el nombre de borradores, ò copias de las cuentas, que se dice haver dado Miguèl de Morales, Administrador que fuè por la Ciudad del Abasto de Carnes, y por lo tocante à èl, desde el año de 727. hasta el de 29.

Con ellos, pues, y con una llamada declaracion, que à requerimiento de las Vecindades se dice haver hecho en el mas ardiente principio de esta causa Joseph de Morales, hijo del expreffado Miguèl, el mismo con quien como tal se ajustaron las referidas cuentas finales de su padre el año de 1732. que se hallan aprobadas, y en cuya declaracion, no obstante lo referido, quiso decir, no solo que los tales papeles simples eran copias de cuentas que havia dado su padre, y que conforme à las mismas havia èl tambien dado otras cuentas à la Ciudad; sino que estas se las havian hecho recoger, formar, y firmar las otras dadas en el año de 32. que eran supuestas, y ordenadas à contemplacion de los que se las dictaron, con diversas partidas, y pèrdidas, que no sabe para què fin se pusieron, y con otras semejantes expresiones, que en suma conducen à querer defautorizar, ò convencer las referidas, formales, y solemnes cuentas del año de 1732. y figurar otras, ò que las huviesse havido distintas, y conformes con los llamados borradores, y en las que, ò no salia, ò era muy corto el alcance, que contra la Ciudad resultaba.

Con estos, pues, que son los principalísimos documentos producidos por las Vecindades, y con lo que asimismo de-

*Quaderno 5. de
de el fol. 61. hasta
el 75.*

*Papeles simples, y
declaracion de Jo-
seph de Morales,
uno, y otro bien
digno de notarse.*

*En el citado Qua-
derno 5. y en el
Memor. impresso,
n. 199.*

deducen de varios Acuerdos de Ayuntamiento, puestos en diferentes años, con referencia, por lo regular, à lo que solia representarse verbalmente por algunos Capitulares, se quiere esforzar la delacion à decir, que no solo no hubo semejante alcance, ò quiebra, como la que resultò contra la Ciudad de los 124 p. reales, por las formales aprobadas cuentas, sino que muy al contrario havia salido alcanzando aquella al Administrador del abasto en crecidas sumas, por otras cuentas, que se supone haver havido; y aunque no se dà punto fixo al importe del alcance (lo que es muy de admirar no se aya hecho) en lo general se presupone su existencia, con la enunciativa que se hace en un Acuerdo de 19. de Mayo de 1731. cerca de que ofrecia mil ducados Joseph de Morales en cuenta de su alcance, afianzando, y pidiendo espera por lo demàs.

De cuyos presupuestos asì pintados, y de la incierta, ò mala aplicacion de los 63 p. y mas reales, sacados del deposito de Paulo Rotaeta, y convertidos en el abasto, con otros particulares reparos, que solo por presumpcion, ò aprehension se quieren insinuar contra el por menor de las mismas aprobadas cuentas, sobre si fueron, ò no, como de ellas consta, sus consumos; sobre si estàn incluìdas algunas partidas, especialmente de fondos, ò caudales aplicados al abasto, que ni se dudan, ni ocultan en ellas; y sobre semejantes otras particulares, se deduce tambien, como por resumen, la incertidumbre, ò falta de justo motivo, ò causa para la peticion, y obtencion de la facultad, cargamiento, y aplicacion del arbitrio.

Pero en què justa desapasionada comprehension no se harà tan intolerable, como digno de la mayor nota, que con unos documentos, y por unos medios tan debiles, y fàbiles, como reprobados, y tan enteramente despreciables, como lo son los tales papeles simples, declaracion, y demàs, que consumativo se propone, y figura, despues de los muchos años que han mediado en unos hechos, y puntos tan notorios à todos, y despues de una formacion, reconocimiento, y aprobacion de unas cuentas tan solemnes, y circunstanciadas por todos sus estremos, cuyos actos son tambien tan recomendables en los mismos; se intente no obstante destruir uno, y otro, como invalido, y supuesto; se quiera persuadir de incierto, y figurado el importe de la quiebra, ò alcance, en que

faliò descubierta la Ciudad; se solicite sacar la mala inversion, ò desperdicio de caudales; se trate arguir por uno, y otro la suposicion del motivo para la facultad, y arbitrio, que se aplicò à su desempeño; y todo se promueva fundado, principalmente en la torpeza que contra sì propio, contra su mismo hecho, y contra la Religion del Juramento, con que tiene autorizadas, y firmadas las referidas aprobadas quantas, contiene la declaracion de Joseph de Morales, y produccion de los papeles simples yà referidos, que todo se quiere alegar como merito, quando sobre no merecer esto, ni aun ser creido en parte, nunca le puede eximir de la comission de grave delito.

Sin que tampoco pueda ser apreciable lo que se dice, ò enuncia cerca de la existencia, ò formacion de las que se dicen quantas del abasto, anteriores à las formadas en el año de 1732. pues sobre el hecho cierto de no haverlas, y el de no constar tampoco, que las huviesse havido ordenadas, y formalizadas como tales, como quiera que se llamassen, ò ayan llamado quantas, qualquiera relacion, ò especie de ellas, que se huviesse dado de los ultimos años, y particularmente por Joseph de Morales: y que el manejo que tuvo su padre, fuè con demasiada amplitud, y direccion à su arbitrio, por la suma confianza en que estuvo reputado, y pudo tal vez hacer se omitiesse para con èl varias diligencias, ò solemnidades; concurre además, y en mayor prueba de uno, y otro, que por haverse posteriormente reconocido algunos defectos provenientes de lo mismo, à instancia del Procurador General, y aun por solicitud de todò el Ayuntamiento, para liquidar, y purificar, asì lo que en razon de administracion de abasto podia ser cuenta de ella, entre la Ciudad, y Administrador, como lo que en razon de caudales buscados, y suplidos por la Ciudad, podia ser de su particular cargo, y cuenta, sabiendose aun tiempo los alcances, que en la una, y otra consideracion saliesse, y à lo que pudiera llegar el importe de pérdidas, las que como tales fueron, y pudieron ser muy bien compatibles, aun quando la Ciudad huviesse alcanzado en la cuenta de su administracion al Administrador del abasto, por la suma, y facil diferencia, que se advierte entre uno, y otro caso.

Por todas estas razones, para que con claridad constasse de uno, y otro, y se ocurriessse à los perjuicios, que de lo con-

contrario podrian seguirse, se procediò à la ordenacion, y formacion de la ultima quenta del año de 732. que se halla aprobada, la que fuè con referencia, ò comprehension de todas las anteriores del manejo de Miguèl de Morales, y de todo el tiempo, que havia estado de quenta de la Ciudad dicha administracion, cuya quenta, segun vò repetido, diò, jurò, y firmò con los recados competentes el expreßado Joseph de Morales su hijo: en cuyas circunstancias se reconoce patente el justificado modo, y motivo con que uno, y otro se executò, y la ninguna atencion, que merecen qualesquiera simples desnudas enunciativas, que, sin mas propiedad, ò adminiculo, se quieren ponderar en contrario, para denotar, que asì no fuesse, sacadas especialmente de varios Acuerdos de Ayuntamiento, los que si bien se advierten, y demàs de los yà tocados reparos, incluyen entre sì las que parecen contradicciones, y en la realidad, pudieron ser defectos de los particulares, que alentaron las especies sobre que recayeron.

Consta asì de esta quenta, que se halla entre las más aprobadas.

En credito de lo mismo, y en mas notorio convencimiento, asì de la falsedad, ò suposicion de los yà referidos papeles simples, y llamados borradores de quantas de Joseph de Morales, como de la existencia del alcance, que este se dice confesó contra sì à favor de la Ciudad, y de que à quenta de èl ofreciesse dár 14. ducados, afianzando el resto: puntos sobre los que como invencibles se funda, y exagera tanto en esta parte la ponderacion contraria, es muy digno de notar lo que en su razon, y para su credulidad se advierte, aun solo en el Registro, con alguna reflexion, del Acuerdo, de donde se deducen, que es el de 19. de Mayo de 1731. y en el final de los llamados borradores de quantas.

En aquel, pues, y ademàs de las implicaciones manifestadas, que contiene su narrativa en punto de las quantas, de que en èl parece se trata, presuponiendo faltar las que se dice estàn presentes, como reconocidas, inclinando à que al mismo tiempo rebuscassen las propias; passando à tratar de lo que contiene cerca del enunciado alcance, conforme à lo que sobre uno, y otro se dice, expreßó el Procurador General: es de notar, que no dice, afirma, ni sienta por sì el Acuerdo, que huviesse, ò existiesse reconocido el mencionado alcance à favor de la Ciudad, ni menos que por èl fuesse cierto haver ofrecido Morales los mil ducados; sino solo dice, haver dicho el

Memor. impresso num. 195.

Procurador General, que decia Morales, ofrecer los tales mil ducados por su alcance; cuya enunciativa, no solo es de segunda, sino de tercera referencia: y de la verdad de esta, ò de la certidumbre de aquel, hai por ventura alguna otra separada prueba? Ninguna, ni aun siquiera por otra diversa enunciativa.

Pero aun no es esto lo mas reparable, sino que mediante referirse en la yà citada expresion del Acuerdo, que este tal nombrado alcance provenia por final de las mismas quantas, à que se atribuyen por matrices, ò borradores, los presentados, veamos, pues, en ellos como se encuentra su prueba: registrense todos, y con especialidad el final, ò resumen de los mismos, llamados borradores, ò papeles simples, y no obstante los repetidos vicios, y nulidades que incluyen, se hallarà, que no solo no sale alcance alguno en ellos contra Joseph de Morales, y en favor de la Ciudad, sino que aun sale aquel alcanzando à esta en mas de 99. reales.

Donde, pues, à vista de tan evidente, y visible convencimiento, se irà à buscar la existencia de este alcance, la prueba del mismo, y la de la oferta de los mil ducados? Si por los propios documentos de que intenta deducirse, se encuentra enteramente destruido su concepto, y evidenciado lo contrario: saliendo como, por conclusion final, en este punto, que ni hubo, à la verdad, tales verdaderas quantas ordenadas, formalizadas, y tenidas en todo como tales, ni hubo semejante alcance, ni oferta de los mil ducados, que por parte de el se supone, ni otra legitima, ò solemne liquidacion, ò cuenta, que la que se ordenò, y formalizò en el año de 1732.

Siendo lo mas que se pudiera (quando se debiesse, ò pudiesse) notar, ò arguir algunos efectos de suma particular confianza, ò menos aplicacion en algunos, no en todos, à la especulacion, ò conclusion de estas dependencias, no por defecto en la voluntad, desinteresse, y deseo de lo mas recto, y justo, ni por comision, ò malicia, sino por menos prevencion, sollicitud, ò cautela, lo qual, ni es materia proporcionada para la presente delacion, y su causa, ni culpa, ò motivo para los pretendidos intentos, ni antecedente, ò ilacion para las maliciosas consecuencias, y assumptos, que han querido inferirse.

Comprobandose mas, y mas uno, y otro, de que en su pro-

*Quaderno 5. fol.
61. hasta el 75.
Memorial impres-
so, num. 214.*

propria inteligencia, y quando llegó mejor despues à penetrarse, ò reconocerse lo referido, no solo se tratò, sino que no se cessó por varios Ayuntamientos, del siguiente año, hasta que se consiguió la liquidacion, y formacion de la referida final quenta, dandose para su expedicion, y conclusion, las comisiones necessarias, haviendose tambien nombrado, y concurrido como Contador principal, ò absoluto para la referida liquidacion, y ordenacion de ellas el mismo D. Joseph Asteguieta, que oy se halla en la Corte, en seguimiento, y solitud del presente litigio, por las Veeindades.

De todo lo qual, y desvanecidas con la sincera, y clara luz de los veridicos expuestos hechos, y consideraciones, las maliciosas nieblas de confusion con que se ha querido turbar la mas ingenua, y propria de este caso; esto, aun solo por no dexar correr tan libremente lo que con la yà insinuada irregularidad, y estrañeza se vocifera extrajudicialmente en contrario, quando, ni, sobre las tales quantas, se ha dicho, ni pudiera en lo formal, ni juridico, cosa alguna; y quando tampoco las han tenido, ni aun visto siquiera los Suplicantes, especialmente para el presente punto, que ni uno, ni otro ha estimado por conveniente, ò necessario el Consejo; por todo ello se deduce calificada, y manifiesta la certidumbre, legitimidad, y justicia, que contuvo la causa, ò motivo del alcance, ò quiebra, padecido en el abasto de Carnicerías, que contienen las ultimas aprobadas quantas, y se expuso para la obtencion, ò prorrogacion del arbitrio à su desempeño.

Quedando tambien con lo dicho igualmente satisfecho; lo que no menos se ha querido embolver en este assumpto, cerca de si se halla, ò no perjudicado, y en grave descubierto el deposito de los caudales pertenecientes à la obra pia de Don Pedro de Oreytia, que se hizo en Pablo de Rotaeta; pues siendo el importe de ellos 1200. reales; cuya nueva imposicion no pudo lograrse, aunque se solicitò por las varias diligencias, que para ella resultan; y sobre lo que vè expressado quanto à la precision, y causa con que providenció la Ciudad valerle de 630. y mas reales de ellos, para la manutencion del abasto, consta de Autos, que por lo tocante à esta suena, luego que se obtuvo la facultad para su satisfaccion, se dispuso, por el medio mas competente, assegurando su capital, y pagando en el interin sus justos intereses, hasta que del

Memor. impresso,
num. 155.

Quaderno 5. de fol.
el fol. 30. en adelante.

Memor. impresso,
num. 200. y siguientes.

producto del mismo, se pueda reintegrar por entero.

Y por lo respectivo à los 56y. y mas reales restantes, consta en la propia forma, que habiendo hecho concurso el referido Depositario, se opuso en èl la Ciudad por el importe de este credito; y habiendosela graduado, y procedido à su pago, se la adjudicaron para èl una casa, y otras vecindades, quedando aun pendiente la liquidacion sobre si estaba, ò no completo.

Por otros varios medios, y con especificacion de diferentes otros casos, se pretende asimismo persuadir, la incertidumbre, ò menos justicia de las causas expuestas para las citadas obtenciones, ò prorrogaciones de arbitrios, la mala inversion de sus caudales, y los gravámenes que sobre la voluntaria computacion de las partidas que se amontonan, se dicen seguidos, en sumo grado, al publico; pero toda esta figuracion, y sus especies, padecen respectivamente los propios defectos, que las anteriormente contraídas para el mismo empeño.

Pues la que se expone, sobre si fuè bien, ò mal hecha, ò aplicada la consignacion de 400. ducados, que por via de limosna diò, y señalò la Ciudad al Convento de Religiosas Brigidas, Extra-muros de ella; si bien se mira, no parece puede eximirse este, y el siguiente reparo, entre los que padecen, de alguna especie de impiedad, respecto de que habiendo sido tan inegable, como notoria, la decadencia que padeciò en sus rentas este Convento, la suma estrechez, y necesidad à que se reduxeron sus Religiosas, y el haver ocurrido con su representacion à la Ciudad, como à su Patrona, para que las socorriessè, ni pudo negarse à ello, ni executar lo por otro medio, y modo mas proporcionado, y competente, que el señalar los 400. ducados por limosna en cada un año, para ayuda de la manutencion del Convento, sobre el producto de arbitrios, por no haver posibilidad en el de Proprios, determinandolo asì, baxo de la sujecion para su aprobacion al Consejo, donde en inteligencia, y conocimiento de lo mismo, de la justicia, certidumbre, y atencion de tan poderosa urgencia, y piadosa causa, se aprobò todo enteramente, concediendo la facultad necesaria, para que asì subsistiesse por 10. años; lo que habiendose prorrogado por otros quatro mas, atendidas las propias razones, finalizados que tambien fueron

*Sobre las demás
causas expuestas
para la obtencion
de las facultades.*

*Memor. impresso,
num. 216.*

ron en el de 1722. ni desde entonces ha vuelto à subsistir, ò renovarse este gravamen, ni el que se pondera padecido hasta allí, tiene aun aparente pretexto para arguirse.

De igual classe es el punto, que con ocasion de las obras hechas en el Hospital de Santiago, de que tambien es Patrona la Ciudad, y costeadas de caudal de arbitrios, con facultad para ello, se mezcla para la explicada impugnacion por las Vecindades; pues no pudiendo tampoco negarse, que este Hospital en lo que tiene de proprias Rentas, y para su diaria manutencion, ha estado, y està siempre, no solo ceñido, sino, por lo comun, pobre, y alcanzado, como es de vèr de las cuentas de ellas; y por lo que de muchos años à esta parte salen todos los meses dos Capitulares à pedir publicamente limosna para mantenerle, lo que de otra forma serìa tan imposible, como principalmente perjudicial al comun su falta, por ser el unico que ay en aquella Ciudad: aun solo por esta consideracion se reconoce, quan absolutamente destituido se halle de medios para las demàs urgencias precisas, y extraordinarias, y con especialidad la de obras, y reparos de su Casa, y fabricas, cuya necesidad yà se sabe, que quando estrecha, no permite dilacion; y habiendo sido tan notoria la que sobrevino para las obras, que se executaron en el año de 1736. no siendo, ni pudiendo ser, à la Ciudad dispensable el cargo de hacerlas, à nos que se tuviese por mas disimulable, que padeciese el Hospital su ruina, yà se conoce, que no teniendo la Ciudad caudales, ni medios con que reportar los gastos de aquella execucion, ni pudo escusar el recurso à los caudales de arbitrios, ni el practicarle con mas justificacion, y solemnidad, que por medio del competente al Consejo, para obtener la facultad, que inspeccionadas las mismas justificadas causas, se le concediò.

*Memor. impressa
desde el n. 170
hasta el 179.*

Sin que en tales circunstancias parece pueda ser, ni aun digno de oirse, el maligno particular reparo, que tambien se agrega, sobre si en la execucion de la obra, y su coste se ha excedido de la cantidad prefinida por el Consejo en 7y. ò 8y. reales; pues quando fuesse cierto, y sobre la corta importancia de su monta, quien hasta aora, en punto de execucion de obras, pudo, antes de hacerlas, assegurar el fixo de su importe? Ni quien, hasta aora, ha dexado de experimentar, en el final de ellas, mayor suma, que la considerada en el prin-

cipio? Y sobre todo, si el exceso no fuese abonable en las cuentas, no pudiendo, à la verdad, considerarse culpable, el que como tal se figura, podrá repetirse, en lo posible, del Hospital, si el Consejo lo mandasse.

El gasto causado en la construccion, y fabrica de la Casa de Olarizu, para acogida, y guarda de los ganados del abasto, se calumnia no menos que como vicioso, y excesivo, quando fuè tan constante, y notorio, asì à Victoria, y su Pueblo, como à todos los de la comarca, que por la falta de esta casa, y el beneficio que con ella lograban los Ganaderos, ò Abastecedores para los ganados, faltaron aquellos, y expressemente se desistieron de continuar en la obligacion de su abasto de carnes, y de que se originaron los muchos perjuicios padecidos en la administracion, que de necesidad hubo de abrazar la Ciudad, porque no se padeciese su falta; para cuyo remedio, y restablecer al publico, y comun aquel beneficio, con los demàs que por razon de èl mismo se le aumentaban, se resolviò executar la fabrica referida, cuya necesidad, y justificacion, en tales terminos, no parece puede haver juicio racional, que la niegue.

Sentado este presupuesto, y con èl lo principal del Punto, que se mezcla en la disputa, para que en lo consiguiente à èl, se verificassen los mismos estremos, hallandose la Ciudad en la propuesta total carencia de medios, para conseguir el fin, ni tuvo, ni pudo usar de otro mejor arbitrio, que el de obtener facultad del Consejo, para que del caudal de los yà concedidos, se lastasse, y supliesse el coste de esta obra.

Asì se estimò, y asì se executò; y para que mejor se efectuasse, las trazas, y disposicion de la fabrica, fueron de acuerdo con los mismos Obligados, ò Ganaderos, que havian despues de servirse de ella: la faccion de la obra, con la precedencia de pregones, posturas, remates, y demàs solemnes diligencias, que en tales casos se acostumbran: y el coste, y consumo del caudal expendido en ella, con arreglo à lo mismo, que para la facultad se propuso, y con toda la justificacion necessaria, como asì aparecerà, y se halla calificado en las cuentas: con que donde estaran los defectos, que tanto se vocean sobre este punto, y contra esta obra, quando, solo si, se advierte la suma utilidad conseguida por su medio; pues desde que se executò, ni ha faltado Abastecedor, ni ha

ha dexado de estàr el abasto à precio mas commodo, que anteriormente, cuyo interesse, y beneficio, qualquiera reconocerà, que satisface, ò excede en mucho, à el que se quiere echar menos en contrario, reputando infructifera esta obra.

La partida de gastos causados en la obtencion de la facultad referida, para que por la falta de Proprios se satisfaciesse del caudal de Arbitrios, el salario de Medicos, Matrona, y demàs para que se obtuvo, es otra de las partidas, que como de profusion, ò mala inversion en aquellos caudales, se culpan, ò señalan en contrario, aunque sin mas fundamento, que decir quanto à ella ser excesiva, por passar de 14½ reales, quando la obtencion de otra anterior solo havia constado 2½200. reales; y aunque sobraba para satisfaccion, ò convencimiento decir, que aquel importe se puso, como debia, en la quenta, y quando debió incluirse, por haver sido el mismo de la que cargò, y remitiò el Agente de la Ciudad en Madrid, con el por menor de su distribucion, sobre lo que ni podia, ni debia detenerse à inspeccionar, ò calificar el mismo, mayormente siendo tan justa, como antigua, y notoria, la experiencia, y satisfaccion que tiene de su proceder; para que este se acredite mas, y aquel tambien se descubra mejor, debe advertirse, por ser constante, que la referida cantidad no se convirtiò solo, en los gastos precisos para la obtencion de la referida facultad, sino tambien en los separados, y necesarios igualmente, para la aprobacion de las quantas de diez años de arbitrios, que à el mismo tiempo se presentaron: en cuyos dos expedientes, sus despachos, y diligencias, creyò firmemente la Ciudad, como debia, haverse consumido este importe.

Sin contentarse en punto de estas impugnaciones, con lo que se ha rebuelto sobre los hechos del presente tiempo, y sus cercanias, como el fin del artificio sea sacar de la confusion el mayor bulto, para que solo asì aparezca abultado el cargo, se trasciende para conseguirlo à syndicar tambien hechos particulares del siglo passado, y entre ellos, si fueron, ò no voluntarios los gastos de diferentes pleytos, que siguiò la Ciudad; y que ademàs cargaron à los arbitrios, y obtuvieron facultades para sacar, ò aplicar à este fin de sus fondos, aun mas de lo que se permitiò; pero sobre la recomendacion,

cion, que trae para su concepto haver sido la materia de los litigios la misma que la del presente, en que no se duda litigò la Ciudad como tal, y obtuvo, con la inspeccion, reconocimiento, y adquiescencia de aquel, y de tanto posterior tiempo, hasta el presente; bastaba para credito de la legitimidad, y certidumbre de los gastos; de la justicia de la causa, y con que se expidieron las facultades, saber que estas fueron, como las demàs, por el Real Consejo, primero en el año de 1686. concediendola para la imposicion de 33 y. reales, que por estàr yà executada se revalidò, à consulta de Abogados, en la forma correspondiente; y despues en el de 1698. se obtuvo la segunda para otros dos mil ducados, por la propria causa, teniendo presente, que provenian de ella, y porque en la realidad estava la Ciudad en su importe descubierta: siendo, ademàs, de notar, que de muchos años à esta parte se hallan yà redimidos estos Censos, y desembarazados de semejante gravamen los arbitrios.

No se hace particular assunto de otras varias estrañas especies, que igualmente se han querido mezclar, y contraer à el de este punto, asì por lo despreciables, que desde luego se reconocen, vista solo la propiedad, y cortedad de su materia; como porque aun en la misma exposicion de ellas, no obstante el calor con que quieren esforzarse, encontrará qualquiera desapasionada inteligencia, la mas plena satisfaccion, que ni merecen separadamente, ni serìa justo con tan desestimable motivo duplicar la molestia, que por necesidad reconocen causar en esta representacion los Suplicantes, aunque à su formacion ayan procedido tan necesitados.

Saliendo solo por final conclusion en esta parte calificada la importancia, justificacion, y certeza de las causas, ò motivos expuestos para la obtencion, ò prorrogacion de las facultades, el arreglado, y limpio methodo con que sus caudales se han distribuïdo, formalizado, y aprobado por lo mismo sus cuentas en el Consejo; y de uno, y otro lo quimerico, y fantastico de quanto, contra lo proprio, se ha expuesto por las Vecindades, de los perjuicios, que se han figurado contra el Comun, y de las gruesas sumas, que por uno, y otro se suponen distraïdas, ò mal empleadas,

PUNTO TERCERO.

*SOBRE LA DISPOSICION, Y DESPOTICO MANDO EN
inferiores Oficios, sus salarios, y otros semejantes puntos
à este tocantes.*

Como el animo, y fin contrario aya sido, y sea, no dexar bien puesta operacion alguna, de quantas aya executado la Ciudad, y respectivamente los Suplicantes, por razon de sus empleos, para hacer mas formidable el cuerpo de la quexa, ha trascendido por lo mismo, à calumniar ultimamente, las que no solo dicen inmediata conexion con ellos, sino aun las que absolutamente se miran de ellos separadas, no obstante, que en unas, y otras se encuentre muy diverso el verdadero ser, y sentido de su execucion.

Afsi se vè en la clase de las segundas, con la particular advertencia de no haverles bastado para eximirse de esta cruel censura, el ser obras piadosas: pues reduciendose esta sobre ellas à mezclar, que se han apropiado el manejo de tres Congregaciones, ò Cofradías: punto en que en todas, por lo comun, y segun todos saben, suele ser muy à costa de los que lo solicitan; ni ha tenido mas fin, ò motivo lo mismo, que haver reconocido su decadencia, y dedicarse principalmente à que se restableciesen, y aumentassen.

Las demàs que se notan, y dicen conexion con los empleos, son todas executadas por el Cuerpo Comun, voz, y votos de todo el Ayuntamiento, de cuya clase son las provisiones de Oficios inferiores, y dependientes de èl; el commo- do equitativo arreglo de sus emolumentos, ò salarios, especialmente en casos de jubilaciones, nuevas vacantes, y otros de esta calidad; entre las que se quiere singularizar con el nombre de nueva imposicion, la prestacion de quatro maravedis en carga de vino, que se satisface por los Harrieros à el Alcayde de la Alhondiga; agregando tambien el exceso en imposicion de multas, con el desorden, y falta de quenta de su distribucion.

Pero todas estas, unas, y otras, no solo se encuentran arrojadas, sin prueba alguna estimable, en Autos, sino que, aun en ellos resulta clara, y plenamente, la mayor justificacion de sus procedimientos. Sirva por exemplar, y particular prueba

de unas , y otras , lo que consta quanto à las dos ultimamente señaladas.

En la que se llama nueva imposición de quatro maravedis en carga de vino para el Alcayde de la Alhondiga, no lo fuè, ni ha sido , sino solo renovacion , ò restitucion à la primitiva practica de exigirse este derecho; pues estando asì establecido, y observado en toda carga, de immemorial tiempo, posteriormente , y con motivo de haver sido mucha la entrada de ellas en la Alhondiga, se estimò por suficiente, para el salario , y cargo de su Alcayde , que le cobrase de todas, à excepcion de las del vino; pero como despues se experimentasse , con la falta de comercio , y consumo , ser mucho menor el trafico , y entrada de unos , y otros generos , quexandose justamente el Alcayde de la incongruencia de su salario , y responsabilidad en que estaba constituido , fuè inescusable , para satisfaccion de uno , y otro , renovar , ò restituir el primitivo arreglamento, conforme à el qual tuviesse lugar aquella exaccion de quatro maravedis en todo genero , y sus cargas , que entrassen en la Alhondiga , como al principio.

En las tocantes, y que con nombre de multas se reducen por lo comun à las penas , que verbalmente se imponen à los Abasceadores , por la mala calidad de sus generos , ò defecto en sus ventas , sucede en Victoria lo que, por lo comun, en todas partes , que con la promptitud que se imponen, y exigen, regularmente se aplican , y entregan à los fines à que se destinan; y esto no obstante , consta de Autos haverse hecho presentes en Ayuntamiento ; notado en suficiente forma su producto; convertidose yà en gastos menores, yà en obras caritativas: con que donde està el defecto de la quenta, que se figura, ni la falta de Libro de multas que se pondera? si nunca podria ser diferente su importe , ni mejor aplicado?

Otra especie de operaciones se ha mezclado tambien, por aumentar mas , y mas fomento à los llamados cargos , cuya generalidad es tan inconsiderada , como absoluta, y temeraria; pues reduciendose à que se han manejado , y sacado del Archivo de la Ciudad los Instrumentos , y Papeles , que se han querido extraher , faltan por esto muchos esenciales , y otros se hallan adulterados con enmiendas , y restaduras; à la que se junta , como por apendice , la ruidosa de que los Escriptanos , como subordinados à los dominantes, y por su temor, se

nie-

*Memor. impresso,
n. 236. y siguientes.*

*Quaderno 12. de
Compulsas , desde
el fol. 1.*

niegan à dár testimonios de lo que se les pide, y aun à la admisión de las particulares contrarias instancias: todo para persuadir, que ni à el Comun se permite aun el uso preciso de sus naturales quexas.

Pero en el particular de estas, sobre el expuesto concepto, en que la principal, y las demás proceden, es aún mas de admirar la valentia con que se forman, y aun se suponen probadas, no constando, ni aun siquiera por enunciativa, la soñada falta de papeles, como en contrario se figura, del Archivo; ni que en los que existen, ò en los Libros Capitulares, aunque se reconocieron à discrecion, huviesse las enmiendas, ò testaduras que se notan; siendo igualmente incierto, y contrario à lo que tambien resulta, que se ayan jamás resistido los Escrivanos à dár los testimonios, ò practicar las diligencias que se les ayan pedido; apareciendo, antes sì bien, que por la demasiada facilidad, con que alguna vez se dieron, fuè preciso acordar el Ayuntamiento, no lo executassen sin su orden, ò mandato judicial, lo que yà se ve quan conforme à Derecho, y à toda buena observancia fuè resuelto.

*Memor. impresso
num. 223.*

Siendo los hasta aqui expuestos los hechos unicos, mas principales, y veridicos, que conducen, asì à el todo de los capitales, ò primitivos cargos, como à el de los particulares, que yà como excessos, ò yà como perjuicios se han querido comprehender baxo de ellos, y reconociendose en la mas propia, ingenua, y justificada expresion de unos, y otros: que no han intervenido, ni pueden, los supuestos ponderados vicios, y colusiones con que se refieren executadas las elecciones de Oficios, y especialmente las de los quatro mayores, quando antes bien se hallan executadas, y han hecho siempre todas, conforme à la precisa regla, y texto literal de la ley establecida para ellas por los Capitulados, y à la consiguiente observancia, y laudable costumbre practicada siempre sobre lo mismo.

Que los que han regentado los empleos, lo han hecho con la mayor integridad, desinteresse, y aplicacion, solo à la del bien publico, manejandose, ò administrandose en igual conformidad los caudales, asì de Propios, como de arbitrios, sin la menor indebida distraccion, ò mala inversion en unos, ni otros.

Que los de Propios, y su producto han sido siempre tan

4
cortos, que jamás han alcanzado à los precisos gastos de la Ciudad, en cuya cierta inteligencia; por cuya causa tan justa; y por las demás que igualmente se expusieron, y calificaron, fué tan legitima, debida, y competente en todo la obtencion de las Reales facultades, para el uso, y aplicacion de los caudales de arbitrios.

Que su recta administracion, y debida quenta, en unos, y otros se halla mas, y mas calificada con las presentadas de ellos, y aprobadas respectivamente con tantas solemnidades; unas por el Consejo, y otras por los interessados, demás del inegable antecedente, quanto à no expenderse, ò disponerse de caudales algunos, sino con libramientos, dados de Acuerdo de todo el Ayuntamiento.

Que en las demás particulares operaciones, que se han querido syndicar para arguir un despotico, y aun tyrano manejo, no solo no se ha justificado el menor estimable perjuicio, sino que por la inspeccion de ellas mismas, y lo que en Autos resulta, en el particular de cada una, se halla plenamente convencido lo contrario.

Y en suma, que siendo solo quatro los que respectivamente han obtenido los quatro Oficios mayores, y diez y siete los que con igual facultad, voz, y voto, componen el Ayuntamiento, se quiere solo imputar, ò incluir à los primeros en los cargos, y excessos, quando siendo todas las notadas operaciones, hijas de todo el Ayuntamiento, si por haver cumplido están exemptos de ellos los que han regentado los trece restantes empleos (que son con tanto exceso el mayor numero) por precision, y aun con superior motivo, lo han de estar tambien los que ayan obtenido los quatro Oficios mayores; ò no es facil, ò posible, que si hai cargos, ò culpas contra estos, puedan estar disculpados, ò libres todos los otros.

Siendo, pues, aquel el compendio de los hechos, y este el resumen de los themas, y pruebas respectivas à los figurados cargos (los que en linea de tales se hallan destituidos de comprobacion alguna) en su inteligencia, y con reflexion à uno, y otro, es preciso se note, ò forme ahora la que en tales circunstancias corresponde, sobre el concepco de los, que como remedios, se han propassado à proponer las Vecindades en el termino, y fin principal de su pretension; pues aunque bastaba para conocer desde luego la simulacion, y artificio de la idèa à que se

se dirigen por el hecho solo de la incertidumbre en los supuestos cargos, (quando faltando el antecedente del daño, es preciso se tenga por sospechoso, y aun peligroso el remedio) aun estos vicios, y extremos se descubren mas notorios desde luego en los que con apariencia de remedios unicos, y como tales, se solicitan en contrario.

Todo el golpe de su pretension en esta parte, y aunque empieza pidiendo la observancia puntual del Capitulado, se enciende solo, à que este se altere totalmente, ò en lo mas principal, y substancial, qual es, no la eleccion de Elector de Electores, sino la de este, la de los Electores, y la de todos los demás Oficios, como asì lo embuelve confusamente la figura, y contesto de la misma pretension, y se evidencia por el hecho mismo; pues con la nueva regla que se quiere figurar, no solo para quitar el Elector de Electores, sino para que la eleccion de estos, sea en absoluta diversa forma, de como se halla establecida, y siempre se ha observado (uno, y otro por evitar mayores inconvenientes, que algunos previene el Capitulado) desnudando del derecho proprio, y privativo à los Oficios à quien toca, y està conferido, para transferirle à los que en realidad no le tienen; no solo se encuentra, y encontraria, si asì se admitiessa, destruida en todo la ley del Capitulado, y su practica, con la inversion total, y substancial de todas las elecciones; sino que este medio, como el mas proprio, y seguro, que por su estension facilita las idèas de los particulares contrarios fines, serìa el unico que afianzasse su logro, y con èl, sobre el considerable perjuicio de la novedad, los mayores, que como yà conocidos, ò prevenidos, trataron evitar, y corregir siempre, las arregladas providencias del Consejo.

Otros dos puntos se agregan à este en la llamada propuesta pretension de remedios; uno, sobre que las Escrivanias de Ayuntamiento, y Provincia, ayan de turnar en adelante, entre los Escrivanos Numerarios; y otro, sobre que las cuentas de Proprios, y arbitrios, se tomen, y aprueben tambien en absoluta diversa forma de como hasta aqui se ha hecho, aunque este ultimo no varia en la substancia.

Pero bien facilmente se reconoce, que estos dos puntos, ò miran à particular complacencia, ò vienen como agregados en auxilio del anterior principal; pues sobre que en el de Escrivanos, es querer se contravenga, y falte à la expresa, y

*Asi consta de esta
Executoria pre-
sentada en Autos.*

siempre venerable determinacion de una Executoria del Consejo, obtenida por la Ciudad en los propios terminos, y dada conforme al Capitulado; se conoce tambien embuelto en ello el particular fin de intentar por su medio sean los Escrivanos, sin mas atencion que serlo, igualmente promovidos, y tal vez encontrar con el que para la integridad de aquellas Escrivanias, no sea mas proporcionado.

Y por lo tocante al de cuentas, no solo se observa la substancial intervencion, noticia, y solemnidad, à que en contrario parece se aspira, sino mucho mayor, y aun mas abierta à qualquiera reclamacion sobre ellas, haviendo justo motivo, por verse, reconocerse, y aprobarse por todo el Ayuntamiento, y por los Diputados, y Contadores de la Jurisdiccion, cuyos requisitos exceden, en todas circunstancias, à los que en el contrario medio se proponen.

Pero lo que sobre todo es digno, aun de mas especial reparo, es el allanamiento, que muy pretextado de apetecer solo la utilidad, alivio, y desempeño del comun, y no menos satisfecho de querer persuadir, que en el que à su fin proponen, se cifra, y afianza su total unico remedio, como tal se ofrece, y asegura por las Vecindades; reduciendose, à que si se desiriese à sus intentos, con las que se dicen precauciones propuestas, desde luego tomàran de su cargo las Vecindades libertar en diez años al Pueblo de los arbitrios, dexando los Proprios de la Ciudad corrientes, distribuyendo su producto con arreglo en todo à las cantidades señaladas para gastos en las Reales facultades, dandoseles para todo su administracion.

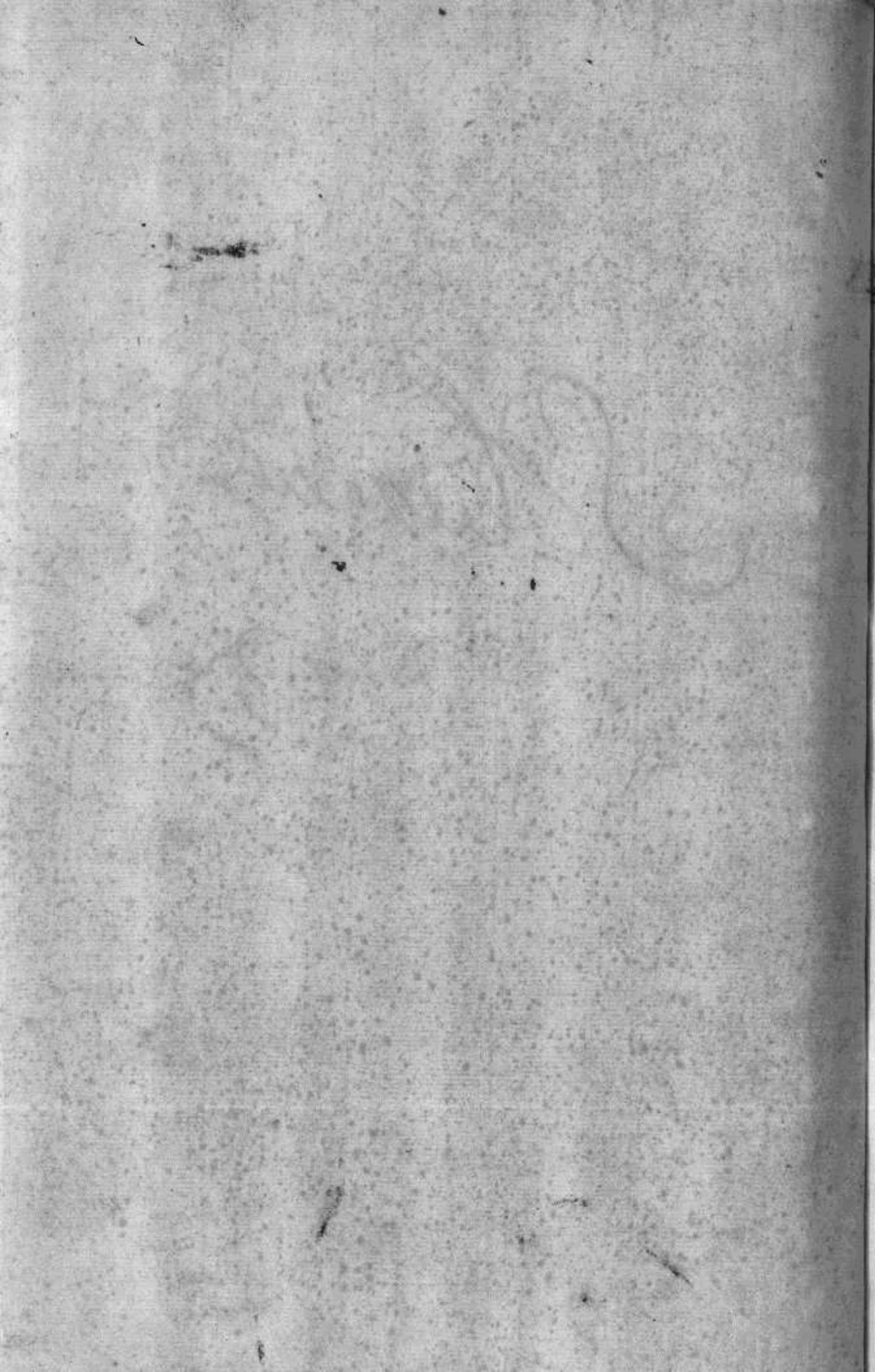
A cuya simulada artificial propuesta, y para que como tal se reconozca, basta solo decir, aun sin reflexionar el por menor de las condiciones, que tacita, y expressemente comprehende el figurado allanamiento, que este, ò no lo es mas que en la apariencia, para facilitar los intentos à su sombra, quando las mismas condiciones asi lo califican; y quando de aspirar solo al comun beneficio, havia por lo proprio sin ellas, de venir mas liso, y llano: ò por necesidad incluye una total imposibilidad de cumplimiento, atendida la precision del estado, cargas, y gastos, que segun lo expuesto, y lo que resulta, son inevitables, y por lo que en una, y otra consideracion se ve solo convertido en perjuicio, el que se propone, como general remedio,

Con

Con que hallandose , por tantos , tan evidentes , y repetidos medios , como los que contiene el todo de esta Representacion , y sus partes , calificado, con entera justificacion , assi el mas integro , y recto proceder , como el desinteresse mas notorio , y puro con que han obrado los Suplicantes ; se ha mantenido el gobierno de aquella Ciudad ; y se han manejado , y distribuido sus caudales , y empleos ; como la temeraria maliciosa calumnia , fuerte , y continuado thema de la voluntaria delacion opuesta no obstante , irregulares medios , y modos con que se moviò , y ha seguido , con los reservados particulares fines , que en su principal empeño se embuelven , no siendo menos de atender los imponderables perjuicios padecidos en uno , y otro , y en los puntos mas dolorosos , y sensibles por los Suplicantes , sobre los iguales que al comun , à la paz , y causa publica de Victoria se han seguido , y seguiràn , de no tomarse por la suprema rectitud del Consejo , las mas eficaces severas providencias , que atajen , y corrijan de una vez tan irreparables daños :

Por todo ello , y atendidas tan poderosas consideraciones , como las expuestas , esperan , como assi lo suplican , se digne la siempre justificada autoridad del Real Consejo , deferir para ello à los arreglados intentos de los Suplicantes, &c,

Stancak
B




Redemr Juan Joseph Cebrian delmaga
Ate.
Duodécimo

En mibi.

Almancas

Ampt.



*JESUS.
MARIA , Y JOSEPH.*

RESPUESTA
POR
LA NOBLEZA
DE VITORIA,
A LOS CARGOS
DE LA RESIDENCIA,
EN QUE ESTA ENTENDIENDO,
COMO JUEZ DE ELLA,
EL SEÑOR DOCTOR
DON GONZALO
MUÑOZ DE TORRES Y MANTILLA
DEL CONSEJO DE SU Magestad,
Y SU OIDOR
EN EL DE NAVARRA.

RESPUESTA

POR

LA

DE VITORIA

A LOS CARGOS

DE LA PRESIDENCIA

EN QUE FUE NOMBRADO

COMO JEFE DE ELA

EL SEÑOR DOCTOR

DON GONZALO

DE VITORIA

DEL CONSEJO DE SU MAGNITUD

Y SU ORDEN

EN EL DE NAVARRA

*Vidi calumnias , quæ sub Sole geruntur , & lachrymas innocentium ,
& neminem consolatorem. Eccles. cap. 4.*



POR REMEDIO

la esperanza , y por descargo el silencio, (1) tuviera la Ilustre Nobleza de Vitoria, si el temor de dár credito à la injusta syndicacion , que padece , no acobardàra su inocencia , (2) no siendo descargo de las acciones sus mas firmes seguridades, (3) se manifestaràn los christianos, y cavallerosos procederes de la Nobleza, presuponiendo para su mejor inteligencia, (4) lo que fuere preciso, y exclusivo de los cargos , que la hacen ; de donde se demuestre su mayor desinterès, y arreglo, sin recelar , sea culpable expression , por ser inescusable presupuesto. (5)

Sirva de primer premiso el origen , y motivo de esta Residencia , la que anhelando con la mayor ansia diferentes sugetos de esta Ciudad , entrar en la obtencion de los quatro Empleos mayores de ella , fue pedida en el Real , y Supremo Consejo de Castilla, con el falso pretexto de haverse interesado la Nobleza en los maravedis de esta Ciudad; (6) y discurriendo ocultar la nota de pretender los Oficios, (7) as-

sen- 30. num. 95. Sabel. §. Dolus , num. 9. ibi : Dolus , & fraudis suspicio cessat in homine nobili, probo, & divite.

(7) Ecclesiast. cap. 7. num. 4. ibi : Noli quærere à Domino Ducatum , nec à Rege Cathedram honoris , & Div. Bernard. lib. 3. cap. 5. de Considerat. ibi : Non volentes , nec currentes assumito , sed cunctantes , sed renuentes , etiam coge illos , & compelle intrare. S. Joann. Chrysost. Homil. 31. ibi : Opus quidem desiderare bonum , bonum est : primatum autem honoris concupiscere , vanitas est ; primatus enim fugientem desiderat , desiderantem se horret Bobadill. Politic. lib. 1. cap. 3. à num. 65. Azev. in leg. 1. tit. 5. lib. 3. Recopil. n. 2.

(1) In silentio , & spe eris fortitudo vestra. Itai. cap. 30.

(2) Just. Lips. Quæ ratio præcipuè me movit, ut scriberem: ne quis silentium meum in consensum duceret , & crederet , approbata nobis, quæ non videret refutata. Et Petrus Cellens. lib. 5. Epist. 13. Uterque peccat, & qui mentitur in sua accusatione , & qui dedignatur falsa objecta vera relatione diluere. Reprobata humilitas est , plusquam in corde tuo sentias vanitate desicere : detestanda præsumptio famam suam negligere , & suspicionis navum non abolere.

(3) Cap. Nolo ut aliquis 12. quæst. 2. ubi S. August. ita loquitur: Dæ res sunt conscientia , & fama : conscientia necessaria est tibi, fama proximo tuo. Qui confidens conscientia negligit famam , crudelis est. Navar. in cap. Inter verba , concl. 2. n. 8. Erudit. Episcop. Carol. Marant. part. 4. resp. 32. num. 24.

(4) Leg. 1. Cod. de Serv. fugit. ibi : Sapientia enim quedam præmittuntur, quæ sequentium præstant evidentiorum intellectum. Leg. 1. ff. de Orig. jur. ibi : Quia cujusque rei potissima pars principium est, unde posteriora elucescunt.

(5) Garcia de Nobilit. in divisione operis, num. 2. D. Valenz. conf. 119. n. 63. ibi: Hoc efficacius , obtinet in verbis positis in proæmio , aut præfatione , ut Judices, eis animadversis , judicare debeant.

(6) Dolus excluditur ex qualitate personæ. Menoch. de Præsumpt. lib. 5. præsumpt. 3. num. 38. Roland. à Vall. lib. 5. conf. 11. num. 75. Farinac. quæst. 89. numer. 44. Gratian. Discept. Forens. cap. 625. num. 27. & 28. Montan. de Tutel. cap. 30. num. 95. Sabel. §. Dolus , num. 9. ibi : Dolus , & fraudis suspicio cessat in homine nobili, probo, & divite.

(8)
Div. Hieron. in Epist. ad Nepot. ibi:
*Vilium satis hominum est, & suam lau-
dem quarentium, alios viles facere, quia
alterius vituperatione se laudare putant,
& qui suo merito placere non possunt,
placere volunt in comparatione malorum.*

(9)
*Calumniæ enim justum, & rectum Ju-
dicem sequuntur, veluti comites insepa-
rabiles justitiæ, & honoris, unde quasi
sub hoc misterio. Propheta Rex, Psalm.
18. Feci judicium, & justitiæ: non tra-
das me calumniantibus me. Et Nicetas,
lib. 2. Histor. in Manual. coment. ibi:
Omnes ad nocendum sunt procliviores,
nihilque tam sanctum est quod calumnia
tentare non audeat.*

(10)
Cap. 12. lib. 1. Regum, ibi: *Et dixe-
runt: non es calumniatus nos, neque op-
presisti, neque tulisti de manu alicuius
quippiam. Dixitque ad eos: testis est
Dominus adversum vos, & testis Chris-
tus eius in die hac, quia non inveneritis
in manu mea quippiam, & dixerunt
testis.*

(11)
Mamortin. lib. 11. cap. 10. ibi: *Glorio-
sum victoria genus ab eo cum quo decer-
tem arma capere: questumque ab ad-
versario testem illinc stare, & istinc di-
cere. Farinac. consil. 78. ex num. 28.*

(12)
*In ore fatuorum cor illorum. Eccles. ca-
pit. 21.*

(13)
*Popule meus: qui te beatum dicunt, ipsi
te decipiunt, & viam gressuum tuorum
dissipant. Isai. cap. 3. Simulator ore
decipit amicum suum. Proverb. cap. 11.*

(14) Simach. lib. 1. epist. 102. ibi: *Fama nihil ignorare de conspicuis viris patitur.*
& D. Larr. allegat. 100. per tot. Sabell. 9. Princeps num. 43. ibi: *Princeps qualiter debeat
curare, & sustinere auctoritatem suorum Magistratum, & Judicum, & Ministrorum,
non facile delatoribus contra illos credere, nam quo meliores majori subjacent calumniarum
periculo. Et infra, & demum quantum debeat de dictis suis Ministris, & Officialibus fidere,
illorum defectus quousque potest occultare, ne aliter à subditis contemnantur.*

(15) Tiber. Decian. Tract. crimin. lib. 8. cap. 32. num. 11. Bertazol. Consil. crim.
min. 71. lib. 1. Alexand. Raudens. consil. 50. à num. 680. Silvan. consil. 96. per tot. ubi
conferens merita inquisiti ait: *Nec quidquam tali viro exprobandum esse.*

sentaron por publica voz, y fama, en-
grofos inciertos, à costa de ciertos in-
debidos vilipendios, (8) ponderando
fraudes, que solo imaginò la contraria
temeridad, y calumnia; (9) pues ha-
viendoles instado la Nobleza, tomassen
las cuentas, para adiccionarlas, y pro-
poner agravios, acusadas las rebeldias,
respondieron, no necessitarlas, y resis-
tieron su recepcion, confesando por
este hecho el mas puro desinterès de la
Nobleza, (10) y logrando gloriosa de
la enemiga resistencia la mas plausible
victoria, (11) evidencio de su respuesta,
(12) ser las cuentas, aunque claras, obs-
cura niebla, puesta à el Pueblo, para
quitarle la luz, y que no cayga en la de
su engaño. (13)

El segundo presupuesto nace de
que las legales disposiciones, Rescrip-
tos, y Cédulas, por su Magestad expe-
didas, con el fin de que en el crysòl de
la Residencia se purifiquen, y mani-
fiesten las mas ocultas acciones de sus
Ministros, no impiden, ni persuaden
se dexe mirar, y atender la classe de su-
getos, fama, y mayor grado de sus No-
blezas, (14) induciendo esta recomen-
dacion à favor de ellos, la mas fuerte
presuncion, que destruye todo re-
celo, contraria congetura, y sospe-
cha; (15) y asì, consideradas las
altas

altas prendas, è ilustre Sangre de los Residenciados, los constituye en aquella eminencia, adonde, con facilidad, llegar no pueden los efectos de la envidia, ni el ronco, y vago eco de el comun, y popular rumor; sin que tenga poder, à vista de sus arregladas acciones, para turbar la possession de su buena fama, lo rìgido de esta tan ruidosa residencia, (16) porque de tan Ilustres Varones las causas, antes que por el processo, se deben sentenciar por el fiel testimonio de su buena reputacion, (17) en que los constituye, y pone la antigua, esclarecida Nobleza de sus Familias, (18) que por notoria en toda esta M. N. y M. L. Provincia, y aun en todo el Reyno, contiene en sí la mayor prueba, (19) omitiendo por lo mismo, y por no oprimir sus animos, (20) recordarla con individualidad à el mundo.

El tercer presupuesto se reduce, à que segun estilo, y universal costumbre, practicada en las mayores Cortes, y Republicas de el Orbe, los Juezes, y Oficiales solo pueden ser sindicados de dolo manifesto, y conocida barateria, (21) sin que, por lo regular, se les hagan cargos de mal juzgado, (22) omisiones, negligencias, ò

B leves

(16)

Marc. Tull. in Orat. pro Publ. Scill. ait: *Omnibus in rebus iudices quo graviores, majoresque sunt, quid quisque voluerit, admiserit, non ex crimine, sed ex moribus ejus qui arguitur, est ponderandum. Nec enim potest quisquam nostrum subite fingi, neque cujusque repente vita mutari, aut natura converti, nemo repente fit sumus, nemo repente turpissimus.* leg. 16. C. de Dignitat. leg. Qui eadem ff. ad leg. Cornel. de fscar. & conducit locus Narbon. in leg. 35. num. 23.

(17)

D. Paul. ad Hæbr. *Conscientia pura testimonium est gloria,* & cap. in Primis 2. quæst. 15. ibi: *Nec ipsis de eo credendum fuit, si vita, & opinio ejus talis non extitit.*

(18)

Deuteron. cap. 1. ibi: *Tuli de tribus vestris viros sapientes, & nobiles, & constituit eos Principes,* & lib. 2. Regum cap. 9. *Ecce vir Dei in Civitate hac vir nobilis,* & c. Joannes Cokier Politic. Aphorism. lib. 5. cap. 3. *Otalora de Nobilitat. part. 5. cap. ultim. à num. 20. D. Hieron. Altamiran. de Filis Official. lib. 3. cap. 5. & plures alli, probant nobile genus plurimum conducere, ut optima facta presumantur.*

(19)

Solorzan. tom. 2. de Jur. Indiar. lib. 2. cap. 27. à num. 88. *Pareja de Instrumenta edit. tit. 6. resolut. 8. num. 41.*

(20)

Seneca lib. 2. de Benefic. cap. 17. ibi: *Lacerat animum, & præmit frequens meritorum commemoratio.*

(21) Alexand. Raudens. consil. 49. nu. 80. ibi: *Nam de consuetudine generali in bonis, & Illustribus Civitatibus, & ubique approbata, non potest syndicari, nisi de dolo, aut Barataria.* Albert. Leonin. consil. 57. nu. 4. ibi: *Non censeri delinquere, nisi evidenter, & per fraudem, & dolum in justitiam faciant.* Gabriel Berart de Visitat. cap. 3. nu. 27. Mastrill. de Magistrat. lib. 1. cap. 8. nu. 8. Bobadilla lib. 5. cap. 1. num. 135. Mar. Cultell. in Allegat. pro suo syndicat. num. 14. & 15. Scacia de Appellat. quæst. 19. Remed. 4. & quæst. 15. num. 299. Ricci Collect. 247. & multi alij congesti ab Anton. Conciol. Resolut. Criminal. verb. syndicatus, resolut. 3. num. 1. ibi: *iudices hodie de generali consuetudine non syndicantur nisi de dolo, & Barataria, & c. & novissimè eadem verba repetit Sabelli, §. Syndicatus, num. 2.*

(22) Idem DD. & præsertim Conciol. resolut. 3. nu. 1. ibi: *Non de sententijs per imperitiam latis, nec de lata culpa.* Sabelli supr. dict. §. num. 2. ibi: *Non autem de iniquis, & in justis sententijs.*

(23)

Raudens. *consil.* 49. nu. 7. & *consil.* 50. nu. 57. Bobadilla *lib.* 5. cap. 1. nu. 59. Azaved. *in leg.* 13. tit. 7. lib. 3. *Recopilat.* nu. 8. simul cum D. Larrea admonet Visitatores, vel syndicatores: *Quia ipsi etiam suo tempore syndicandi sunt, & de negligentis non imputandis ex leg. magna negligentia, ff. de verb. significat. Putens de Syndicat. verb. potestas.*

(24)

Justinian. *in 1. Constit. C. de Novo Codice componendo*, ibi: *Quia isti tales sunt gloriosi nedum doctrina legum, sed sapientia rerum, & Plato lib. 11. de leg. ibi: Nam cum delecti Magistratus virtute alios antecellant, quo pacto prestantiores eis inveniemus? Belluga in speculo Princip. Rubrica 6. a nu. 14. D. Larrea Allegat. 101. per tot. precipue, nu. 21. & 22. P. Fragofo de Regimin. Reip. lib. 7. part. 2. nu. 23. ibi: Non tamen debet Syndicator in ista Syndicatione esse nimis curiosus; aliqua enim quamvis sciamus, debemus dissimulare.*

(25)

Puteus de *Syndicat. verb. Official*, ibi: *Ne Officialium decreseat auctoritas, cavendum est, ne contra eos scrupulosa inquisitio fiat, aliàs frangeretur nervus iustitiae. Larrea Alleg. 101. nu. 23. Sabelli, §. Princeps, nu. 23. Paulos de Castro in leg. Servo in vito. §. cum Prator, ff. ad S. C. Trebel. ibi: De primeretur auctoritas iudicium, augetur malefactorum audacia, & successores in officio perterriti exemplo predecessorum lento pede procederent. Sabelli, §. Syndicatus, num. 4.*

(26)

Dolus namque excluditur ex personae qualitate, vid. supr. num. 6.

leves culpas, (23) ni comunes cargos; (24) pues de lo contrario, se expondria la Justicia à el mas injusto conocido menosprecio, y envileciendose la autoridad de los Ministros, flaqueàra en los Successores, con la memoria de el abatimiento, que los antecessores toleraron; (25) y no pudiendo calificarse, ni aun presumirse dolo verdadero en los christianos procederes de tan ilustres Sugetos, ni la menor barateria en su desinterès, y pureza, (26) se infiere legitimamente, que ninguno de los cargos, que por denigrarla se hacen, son de aquella naturaleza porque deba ser syndicada, (27) con detrimento de la buena fama, y reputacion, que justamente les han conciliado sus buenas obras. (28)

Assentados estos presupuestos, se fundarà con ellos la respuesta individual à cada uno de los cargos, procurando la brevedad quanto sea posible, assi por la cortedad del tiempo, (29) como por no ser molesto, y dilatado: (30) quien me censurare largo, note lo escusado, que no està la brevedad en no decir todo lo necessario, sino en escusar lo superfluo. (31)

EL

(27) Plutharc. citatus à Lipsio Sap. Senec. *lib.* 2. in cap. 24. in illis verbis: *Tollenda ex animo suspicio, & conjectura fallacissima irritamenta: ait: Minutam inquisitionem, & sedulitatem iras gignere multas, & quotidianas; sicut subtiles litera vissum turbant, si intendis, sic exiles mentem.*

(28) Psalm. 118. *Feci iudicium, & iustitiam, & ibi S. Ambr. Serm. 16. Non quasi gloriosus, ac insolens, se laudat; non (inquam) iactantia est his ulla virtutum, & vitæ innocentis assertio in re praesumpta Defensio est igitur, non arrogantia, quando non excellentia aliqua honoris assumitur, sed formidabilis erumna propulsatur.*

(29) *Brevi loquentem jam me tempus ipsum fecit. Cicero ad Attic. lib. 7.*

(30) Sidon. *lib.* 4. *Epist.* 2. ibi: *Cura fuit, causam potius implere, quam paginam.*

Quintil. lib. 4. Institut. Oratoriar. cap. 2. ibi: Nos brevitatem in eo ponimus, non ut minus, sed ne plus dicatur, quam oportet.

EL PRIMER CARGO.

SE hace à Don Juan Joaquin de Mendoza , yà difunto ; y en su representacion, à D. Juan Agustín su hijo, à D. Miguel Geronymo de S. Juan, D. Francisco Luis de Sarria, D. Joseph de Urbina y Eguilúz, difunto; y por él à Don Francisco su hijo , y à Don Joseph Jacinto de Alava; y por su muerte, à D. Gaspar su hijo , porque como Alcalde, Regidores, y Procurador, que respectivamente fueron, desde San Miguel de Septiembre del año pasado de 1732. hasta otro tal día del año de 33. cometieron las cuentas de la carnicería, cuya administracion corrió à cargo de Miguel de Morales , à el dicho Don Joseph Jacinto de Alava , Procurador Syndico General , que fue el citado año, quien dió orden à D. Joseph Francisco de Asteguieta para dicha liquidacion, el que formò falsamente unas cuentas, con alcance , y descubierto contra la Ciudad de 1248400. reales y 27. maravedis, para que por este medio pudiesse conseguir , como consiguió, en el año pasado de 734. la prorrogacion del arbitrio de la Sisa nueva , incluyendo en dicho descubierto 638200. reales , que se dicen sacados de la Obra Pía, que fundò Don Pedro de Oreytia, cuya inversion se ignora.

*** *** ***
 *** ***

Paul. Castr. in leg. Servo in vit. §. cum Prator, ff. ad Treb. Gramm. consil. 54. num. 3. Farinacio. consil. 54. num. 10. & 11. Mastrill. de Magistrat. lib. 6. cap. 10. à nu. 121. Bobadil. lib. 5. cap. 3. à nu. 55. Carrasc. in tract. an detur restitut. contra senten. nu. 108. D. Larrea in allegat. 100. & seq. D. Solor. de Guvernat. Ind. lib. 4. cap. 8. nu. 55. cumque sequutus D. Crespi observat. 6. nu. 10. Qui omnes uniformiter resolvunt, non fieri visitationem, nec syndicationem de his, quæ in Aulis, & Tribunalibus superioribus decisa sunt.

(33)

Bobad. lib. 5. cap. 3. nu. 90. & 91. & DD. citat. num. antecedent.

(34)

Real Decreto, ibi: Y por lo que mira à el Juizio de Cuentas de Propios, que la Ciudad tiene presentadas en el Consejo, se continuará con audiencia de las partes, determinando los agravios conforme à derecho.

(35)

Nam iudicium ad eo limitatum, & odiosum quale est Syndicatus, nullatenus poterit dividi, aut duplicari, ita ut seorsim, & diverso tramite, & processu exagitantur, unum Syndicationis, & aliud ratiocinij, contra regulam de non dividenda causa continentia, leg. Nulli, C. de Judic. cap. final. eod. Quam exponunt DD. traditi à Sabelli. §. Causa, nu. 13. & à D. Valenzuel. consil. 152. nu. 22. ibi: Cæpit enim individua esse instantia occasione rei individua: Et infra nu. 23. Nam sequeretur absurdum, quod si divideretur iudicium, & instantia coram eodem Iudice, diversa, imo contraria ferri possent sententia in una, & eadem causa, quod nostri DD. non admittunt, quia cum unicum à principio fuerit iudicium, unica instantia, unicus etiam debet esse processus, & instantia, & quia individuum non potest diverso jure censerì.

NO deberse admitir, ni poner dicho cargo; lo primero, por estàr, como estàn, aprobadas por el Real Consejo dichas cuentas, y por su aprobacion essemptas de syndicarse; (32) lo segundo, por estàr, y haver pleyto pendiente sobre ellas en dicho Real Consejo; (33) lo tercero, por ser su syndicacion contra la Real Cedula, y Decreto de su Magestad, (34) y expressa disposicion de Derecho, por la que sobre una cosa, ninguno puede ser convenido en dos Tribunales, (35) lo que experimentaria la Nobleza, y experimenta, syndicandola sobre ellas en esta residencia, y despues en dicho Real Consejo.

Dado, y no concedido, se deba, y pueda poner este cargo, se halla totalmente desnudo de justificacion; porque suponiendo, como cierto, que en casos de residencia, con especialidad, atiende el Derecho para la mas, ò menos fee de los testigos, su calidad, y procederes, (36) si es amigo, ò enemigo del syndicado, ò si tiene sospecha de lucro, interès, ò venganza, ò otra alguna, que su delacion motive, por deber estàr essemptos de nota, aun la mas leve, los que han de ser admitidos à testificar, quienes deben ser mayores, y de

(36) Leg. 3. ff. de Testib. ibi: Testium fides diligenter examinanda est, ideoque in persona eorum exploranda erunt, in primis conditio cujusque, utrum decurio, an plebejus sit, & an honesta, & inculcata vita, an vero notatus, qui, & reprehensibilis, & an locuples, vel egens sit, ut lucri causa quid facile admittat, vel an ei inimicus sit adversus quem testimonium fert, vel amicus ei sit, pro quo testimonium dat. Nam si careat suspitione, testimonium, vel propter personam, aqua fertur, quod honesta sit, vel propter causam, quod neque lucri, neque gratia, neque inimicitia causa fiat, admittendus est, &c. Cum multis Mattheu de Re Crimin. contro. 2. num. 18. & seqq.

de toda excepcion, (37) con la circunstancia, de que se debe probar expresamente su buena fama, credito, y opinion, por necesitarse contra los Residenciados concluyente prueba, (38) plena, manifesta, y legitima, sin tergiversacion, imperfeccion, ni inhabilidad.

Registrada la condicion, y circunstancias de dichos Astiguieta, y Morales, se encuentra ser este Parte, y aquel Poderhabiente en el Pleyto, que litigan contra la Nobleza las Vecindades de esta Ciudad, y de que ha dimanado la Residencia, quedando por esta causa inhabiles para deponer; (39) pero aun reflexionadas mas, y mas las qualidades de estos dos sujetos, se halla, declaran en dicho cargo, que las quantas del año 32. juradas, y firmadas por Morales, dispuestas, y ordenadas por intervencion de Astiguieta, son falsas, subplantadas, y fabricadas à contemplacion de dicho Procurador General, y por incluir en ellas la partida de 63 y 200. reales de la especificada Obra Pia.

Bien quisiera, que la ponderacion de esta declarada torpeza, igualàra à el dolor, y sentimiento, que su indignidad ocasiona; (40) pues, con la protesta de no injuriar, calumniosamente se pretende ofuscar la verdad, para acreditar con mentira, poca integridad, y pureza en los syndicados, à quienes sirva de consuelo, el que tanto mas glorioso serà su vencimiento, quanto mas opugnado, y combatido fuere su justo, y puro proceder, (41) contra el que dichas declaraciones nada prueban;

(37)

Lagnar. ad Rovit. fol. 166. num. 9. ibi: *Testes quibus ea inducitur debent esse omni exceptione majores. Idque in testibus contra Officialem syndicanum, ut debeant esse omni exceptione majores nominatim tradit. Gramat. Bertaz. Masc. & Raudens. Præsertim cum Officialis est bonæ famæ, & consuevit habere manus mundas. Porro hæc testium qualitas, vel quod sint omni exceptione majores, sive bonæ opinionis, existimationis, ac famæ debet articulari, ac probari, ut notabiliter docuit Angel. & Alex. alijsque plures quos colligunt Gabr. Alciat. Menoch. Masc. Farinac. quæst. 47. num. 211. Qui magis communem proficietur, &c. Et n. 13. & 14. Requirit in syndicato, vel causa visitationis saltem tres testes, quibus nulla legitima exceptio possit opponi.*

(38)

Ciriac. Controv. 486. num. 56. ibi: *Atque ideo contra Officialem requiritur probatio plena, manifesta, & legitima, non autem imperfecta, & inhabilis. Et Joan. Lagnar ad Rovit. tit. de Syndicat. Official. fol. 166. num. 8. ibi: Etenim probatio contra Officiales syndicanos debet esse clara, evidens, liquida, legitima, ac differentissima, cum pro his multum præsumatur*

(39)

Sabelli. §. Testes num. 1. Bobad. lib. 5. cap. 1. n. 66. Villadieg. cap. 6. §. 21. n. 23.

(40)

Vellem mihi hoc loco ad exequendam rerum indignitatem parem negotio eloquentiam dari, scilicet, ut tantum virtutis esset in querimonia, quantum doloris in causa. Salvian. lib. 6. de Gubernation. Dei, pag. 210.

(41)

Opugnata, & contrita calumnijs, tanto clarior, nebulis expulsis, progreditur in lucem, sicut aromata, quæ magis redolent, quanto magis conteruntur. Capit. Grave 35. quæst. 9. glos. verb. postquam in cap. cum Joan. de Fide instrum. Ea magis est gloriosa victoria, ubi fuere laboriosa certamina. D. Ambros. lib. 1. Officior. cap. 15. Multa D. Valenz. Velazq. consil. 161. à num. 18. & sequentibus.

(42)

Sabelli, §. *Testes*, num. 65. *verf. Sicut.*
Begnudelli, §. *Falsitas*, n. 1. *Altogr. conf.*
50. n. 74. Cardin. de Luc. de *Judic. disc.*
26. num. 45.

(43)

Farinac. *quæst.* 46. *caf.* 4. Mancin. de
Confess. cap. 8. num. 22. & *seq.* Fran-
cisc. de Angelis, *cod. tract. lib.* 2. *quæst.*
29.

(44)

Sabelli, §. *Falsitas* num. 17. cum Mas-
card. de *Probation. conclus.* 744. vol. 2.
Bof. in *tit. de Inquis.* num. 42. Natta.
consil. 298.

(45)

AA. *cit.* sup. num. 39.

(46)

Rox. de *Incompatib.* part. 1. cap. 2.
num. 27. *ibi*: *Adversa sunt*, *quæ sub*
eodem genere comprehensa plurimum in-
ter se differunt, *ut sub habitu animi,*
virtus, & *viciu*m, & *sub colore, can-*
dor, *sub perturbatione amor*, & *odium*,
& c. *Leg. final. ff. de Edendo.*

(47)

Escobar, de *Ratiocin.* cap. 31. num. 5.
& plures *ibi citati.*

(48)

Escob. 2. part. de *Purit. quæst.* 6. §. 1.
à num. 1. Parej. de *Univerf. instrum.*
edit. tit. 9. *resolut.* 2. num. 16. *ibi*: *Est-*
que major quocunque publico instrumen-
to, & c. Cardin. de Luc. *disc.* 23. de
Judic. *ibi*: *Nulla datur major probatio,*
quam proprij oris confessio.

ban ; (42) pues aunque en odio de los
declarantes, y castigo de su nunca ima-
ginado, grave, torpe delito, se tengan por
ciertas, (43) son reputadas por falsas, en
perjuicio de tercero, (44) y los testifican-
tes, como falsarios, son repelidos. (45)

Dicho Morales jurò ser ciertas,
y verdaderas las referidas cuentas, y en
su declaracion, mencionada en este car-
go, asienta ser falsas ; de que provie-
ne, el que dicha declaracion, y jura-
mento de cuentas, como contrarias
entre si, no pueden ser simul verdade-
ras, (46) y por consecuencia el ser falso
uno de los dos juramentos ; y siendolo,
queda inhabilitada su persona.

Prescindiendo de la torpeza, que
en si dichas declaraciones contienen, y
grave, enorme delito, que comprehen-
den, producen la calumnia, y maldad,
de imputar à la Nobleza acciones me-
nos desinteresadas ; pues dichos Asti-
gueta, y Morales afirman, que sin em-
bargo de no haverse entregado para la
administracion de las Carnicerias, la
cantidad, que se dice sacada del depofi-
to correspondiente à la Obra Pìia de
Oreitia, se obligò, è hizo fuerza à dicho
Morales, para que la confeslasse recibi-
da : Bien se vè la ninguna fee de estos
testigos, por los defectos, que le vàn ex-
puestos ; especialmente, à vista de las
cuentas juradas, y firmadas [por dicho
Morales, y aprobadas por la Ciudad, à
que se debe estàr en todo, y por todo,
(47) teniendo la confesion, y declara-
cion, que en ellas hace, el privilegio, y
fuerza del mas autentico instrumen-
to, la firmeza, y certidumbre de la mas
constante Executoria: (48) còmo, pues,

calumniosamente intentan destruir , y echar por tierra dichas cuentas , con la temeridad de un juramento , de falso convencido por los mismos hechos de su Autor?

Para fomento de estas declaraciones , deponen tambien tres testigos Eclesiasticos, y Podereshabientes de sus Comunidades en el Pleyto , que sobre la fundacion de los PP. de la Compania de Jesus litigan las Vecindades, y de donde se ha originado esta Residencia, siendo por este motivo testigos inhabiles , como tambien por ser referentes à dicho Morales; pues no mereciendo mas fee, que la del relato , (49) siendo ninguna la de este , igual serà la de aquellos; de los quales , el uno assienta por publico , y notorio , la fuerza , que se le hizo , para confessar recibida la partida de dicha Obra Pìia ; pero no manifesta como debiera , las personas à quien lo oyò , (50) ni si antes , ò despues de movido el Pleyto; siendo por lo mismo sumamente despreciable su deposicion; pues por publicidades no se prueba , ni puede este cargo , (51) por contener la sospecha , de que semejantes publicas voces suelen ser cautelosamente originadas de la estudianta malicia de los detractores, para lograr, que sus calumnias , y ruines esparcidas voces tomen el nombre de fama , (52) y se repunte notorio , lo que solo algunos oyen, dando atencion à una particular audacia. (53)

Aunque este cargo , atendida su ninguna prueba , se pueda graduar leve , considerados los muchos capitulos

(49)
Altograd. *consil.* 21. num. 18. lib. 1. cap. Nullus, 3. *quæst.* 4. cap. Licet ex quadam de Testib. Gregor. *decis.* 570. n. 2. Burat. *decis.* 323. num. 18. Cardin. de Luca Mantif. lib. 9. *decis.* 3. n. 30. vol. 3.

(50)
Menoch. de Arbitr. *cas.* 477. num. 5. & seqq. Farinac. *quæst.* 69. n. 2. & seqq. Pac. Jordan. *lucubr.* vol. 3. lib. 14. tit. 18. n. 882. & seqq. fol. 350. Conciol. *resolut. crim. verb.* Testis quoad dicta, *resolut.* 4. per tot.

(51)
Cap. 23. de Testib. ibi: Non minus quam duorum , vel trium virorum , qui sint probata vita , & fidelis conversationis, testimonium admittatis , juxta illud dominicum : In ore duorum, vel trium testium stat omne verbum, &c. ubi glos. & communiter DD. cap. Delatum in 2. de Testam. Avend. in cap. 2. Prætor. n. 19. vers. Itaque. Bolañ. Juicio Criminal. §. 15. Prueba num. 11.

(52)
D. Valenz. *consil.* 161. num. 31. ibi: Multoties enim rumores tales , & fama procedunt à personis inhabilibus, quæ eos disseminarunt in aliorum præjudicium , neo ob aliud fama dicitur resfragabilis , & pernictosa ab ijs plerumque transmissa, qui desiderant de hoc famam esse. Et infra : Idem Quintil. dicens , famam esse sermonem sine ullo certo Authore dispersam , cui malignitas initium dederit , incrementum credulitas , quod nulli non etiam innocentissimo possit accidere fraude inimicorum falsa vulgantium. Et affert D. Hieronim. ad Rufin. ibi : Multum in utramque partem crebrò fama mentitur , & tam de bonis mala , quam de malis bona falso rumore , concelebrat, multi profectò sunt falsi rumores à malevolis , & nugigerulis confecti.

(53)
Quis enim Judex nesciat hanc esse famam naturam, ut sit pro unius hominis audacia? De nulla re loquutus est continuo Populus, nec quidquam adeò subito, statimque notum est, ut in illo paritèr omnium sermo consentiat, quam non possit movere Civitatem, quem non repellere populum si quid in omnibus nobis narres, in nullo non catu loquaris, tam maximè singas, jam dicas esse rumorem. Quintil. in declamat. 11. Prodivit lex Nullus. ff. de Testib. D. Valenz. *consil.* 169. à num. 106.

(54)

Sic in leg. i. §. Idem alt, ff. de Injur. Farinac. quæst. 105. num. 304. Datur offensio, quæ plures simul offendat. Sic Hieronim. Ruscel, in lib. Symbolorum de eo, quo insignitur domus Car. Conzag. locutus Aquilam Imperialem pluribus aspectibus depingit sub hoc lemmate: Cum duplici rostro, ut plus devoret.

(55)

Melius est mori, quam perdere bonorem. Eccles. cap. 20. Cum viris bonis iste metus, major quam mortis esse debeat. Lex Isti quidem, ff. Quod met. caus. lex fin. tit. 13. part. 2. ibi: E por ende los antiguos pusieron la ferida de la fama por mas estraña, que la pérdida de la muerte, porque essa no es mas de una vez, è esta es de cada dia, &c.

(56)

Ex leg. Sciant cuncti, Cod. de Probat. & ex leg. fin. & cap. Sciant cuncti. eod. tit. & alijs jurib. Tiber. Decian. tract. crimin. lib. 7. cap. 45. num. 1. Guacin. defens. 33. cap. 14. à num. 1. Matheu. de Re crimin. controu. 7. num. 49. & controu. 18. num. 11.

Hoja de Hermandad.

(57)

Pieza Ti. P. en diferentes fol;

los (54) que el zelo del señor Ministro en él incluye, en que no acredita poco su vigilancia, se debe tener por de la mayor entidad, y gravedad; pues dichos dos testigos intentan en él, vulnerar el honor, y fama de las personas, que contiene; cuya herida, es en los pechos nobles mas apreciable, que la vida, (55) sintiendo mucho menos perder esta, que aquella; y por lo mismo se necesitara en él la mas concluyente prueba, (56) sin que atencion merezca, quanto por presunciones, y verosimilitudes se quiere inferir en dicho cargo.

EL SEGUNDO CARGO.

SE hace à dicho Don Juan Joaquin, Don Miguel de San Juan, Don Francisco Luis de Sarria, Don Joseph de Urbina, Don Joseph Jacinto de Alava, y Don Joseph de Ifunza, por haver permitido se pagasse dicho año la hoja de Hermandad, que se repartió à esta Ciudad, y Lugares de su jurisdiccion, de los Propios de ella, debiendo haverse repartido por Vecinos.

A QUE SE RESPONDE.

Estàr permitido por la facultad de 1643. que se halla en Autos, (57) el que dicha hoja de Hermandad se satisfaga de los Propios de esta Ciudad, ocasionando admiracion, el que siendo, como son, interessados en ellos los Vecinos de la jurisdiccion, sea solo el cargo, por haverse satisfecho la cantidad à estos correspondiente, y no por

por haver pagado la tocante à los de la dicha Ciudad.

Con dicha facultad concurre, el que haviendo solicitado se prorrogasse la de la nueva sisa, se remitiò para su concession, certificacion de los gastos de esta Ciudad, en que se incluyò la referida hoja de Hermandad, de que enterado el Consejo, se sirviò conceder la mencionada prorrogacion; quedando por ello aprobado el referido repartimiento, (58) y no solo aprobado, sino mandado observar, por el mismo hecho de no haverse prohibido, (59) sin que por este motivo sea correspondiente à residencia este cargo; pues como executado lo en el contenido, con orden, y precepto, ò à lo menos aprobacion de Superior Tribunal competente, (60) no està sujeto à syndicacion alguna; con especialidad, quando en la satisfaccion de dicha hoja de Hermandad se ha observado la costumbre; (61) por lo que su paga, aun quando no fuesse, como lo es, conforme, y arreglada, y si opuesta, y contraria à derecho, se hacia legitima, (62) y digna de observarse, por los muchos años que se ha estilado, y seguido; resultando de ella la mayor utilidad, y beneficio à los pobres de la Ciudad y jurisdiccion, con igualdad interesados en sus Propios, que à no pagarse de ellos, se experimentaria, no solo la imposibilidad de su cobranza, sino las mas lamentables, poderosas quejas de muchos pobres, à quienes su escasèz impediria pagar la cantidad que se repartiessse, con atencion à su persona, y no à caudales, por deber, como debe pagarla, tanto el pobre, como el rico. D EL

(58)

D.D. Gabr. de Velasco de *Jud. perfect. rubric. 9. annotat. 6. nu. 15. ibi: Tot fere legibus, his contrarijs cernuntur actus, quot Judices syndicantur, toties ad Principem eorum notitia accedit, quia omnes ad Principem syndicationes referuntur, cum regulariter bini, aut trini actus ad consuetudinem inducendam, legique derogandam, Principis saltem scientia interveniente, sufficiant, ut ex Silvestro Lest. Salaz. Azor. Farin. Paul. Tusc. ex eaque ad Principem relatione hujusmodi judicarijs actibus, quibus non contradicit, consuetudinem approbare, contrariasque leges abrogasse videri, pro constanti supponit. Antonin. Dian. part. 1. tract. de Immunit. resol. 25.*

(59)

Ciriac. Controv. 486. nu. 61. ibi: *Et quia qui non prohibet semper mandare creditur. Lex semper alias 61. ff. de Regul. jur. Sabelli tom. 1. discurs. de Prohibit. muner. & præcundatione num. 51. ubi multos Doctores citat.*

(60)

Vid. supr. num. 32.

(61)

Gabriel Berart. de *Visit. Magistr. cap. 25. nu. 75. ibi: Excusatur officialis propter factum suorum prædecessorum; nam factum prædecessoris excusat à dolo, & culpa, & consequenter à pena. Fontanel. decis. 356. nu. 11. ibi: Officialem excusamus, & immunem facimus ab omni culpa, & pena, quando facit, quod sui Prædecessores facere consueverunt. Cancer part. 3. cap. 55. num. 220. Card. de Luca de Regalib. discurs. 3. nu. 8. Anton. lib. 2. cap. 13. nu. 154. Leg. Labeo, ff. de Stat. liber. ibi: *Morem agentium sequi debemus, leg. si quis donaturus, ff. de Usufr. ibi: Quoniam ita usitatum est, leg. 14. §. sed si ff. de Aliment. Mastrill. de Magistr. lib. 5. cap. 6. nu. 102. Cumia de Syndic. cap. 17. nu. 66. Sabelli, §. Syndic. num. 4.**

(62)

Card. de Luca, de *Regalib. discurs. 3. nu. 8. vers. & in puncto, ibi: Quod ubi aliquod officium solitum est conferri per Magistratum sustineatur; quamvis de jure talem potestatem non habeat, & collatio non ad ipsum, sed ad Principem pertineat, firmat, ac decisum refert. Amicangel in tract. de Regalibus offic. quest. 10. num. 15. & plures DD. eod. nu. 8. congerit.*

EL TERCER CARGO.

Derechos de las Causas de oficio.

SE hace à D. Juan Joaquín Hurtado de Mendoza, yà difunto, y por su muerte à sus Herederos, por haver llevado en las causas criminales de Oficio un real de la firma, y haver permitido llevassen sus derechos los Escribanos, y demàs Ministros.

A QUE SE RESPONDE.

ES permitido invertir las penas de gastos de Justicia, en la persecucion, y castigo de los delinquentes, sin que en ello aya prohibicion de derecho; antes si por el contrario, una expresa permission, (63) de que dimana no haver fundamento para este cargo; especialmente siendo costumbre inveterada, sin cosa en contrario observada, el que la Ciudad pague los derechos de semejantes causas, fundandose dicha costumbre en la considerable utilidad que el publico logra en el castigo de los delinquentes, que por lo regular no se executàra, si se dexassen de pagar los derechos de iguales causas; lo que prescindiendo de la disposicion legal, hace justos la costumbre, y estilo; libertando de culpa (64) al que le sigue, y observa, como lo hizo dicho D. Juan Joaquín, que no innovò en la percepcion de dicho real, si solo siguiò la costumbre de sus antecessores, como resulta probado, y consta de todas las causas que se hallan en poder del Señor Ministro; no encontrandose por esta razon, la que pueda haver por hacerse dicho cargo.

EL

(63)

Bobadil. lib. 5. cap. 6. à num. 5. Villal-
diego cap. 6. §. 20. à nu. 8. Escobar de Ra-
tiocin. cap. 25. num. 21.

(64)

Franc. de Pont. decis. 37. num. 1. ibi:
*Hoc non venit in visitatione, nec est de na-
tura ipsius, cum non dependeat ex delicto,
nec ex innovatione, vel facto aliquo occul-
to detecto visitatione; sed est factum no-
torium, non negatum, quod pretenditur
fundari in iusto titulo, & possessione præ-
decessoris, itaque præsens visitatus nihil
ipse innovavit; sed continuavit prædeces-
soris sui factum, & num. 4. In hac specie
consuetudinis, soliti, & observantia, non
requiritur consuetudo præscripta; sed suf-
ficit constare de pluribus actibus in facto,
& sic pluries observatum. Et Giurb. con-
sil. 72. & Mastrill. de Magistratib. lib. 6.
cap. 10. num. 226. ibi: Et consuetudo so-
lius ultimi prædecessoris excusat.*

EL CUARTO CARGO.

ES por haver percibido dicho Don Juan Joaquin 100. ducados de salario como tal Alcalde, que fue dicho año de 32. à 33.

A QUE SE RESPONDE.

Que por Decreto, que se celebrò en Ayuntamiento de 30. de Septiembre del año pasado de 1719. que està en los Autos mandados tener presentes para esta Residencia, (65) se resolviò, con relacion de la facultad del pasado de 1643. que tiene la Ciudad para gastar 200. ducados annualmente, en diferentes funciones de Iglesia, y refrescos à los asistentes à ella, que en atencion à dár los Alcaldes las colaciones de los dias en que se celebran diferentes Procesiones Generales, sin que para soportar estos gastos tuviesse emolumentos algunos, de dichos 200. ducados se assignassen los 100. à los Alcaldes que fuesen de dicha Ciudad; en cuya atencion, carece del mas levè fundamento dicho cargo; y con superior razon, quando en las cuentas presentadas en el Real, y Supremo Consejo de Castilla, està aprobado este salario, con la circunstancia notable, de haverse hecho especial mencion dèl, en la relacion de gastos que la Ciudad presentò, para conseguir, como configuiò, se la prorrogasse la concession de la sisa, que llaman nueva; en cuyo supuesto, se puede afirmar sin escrúpulo, (66) haver facultad para la concession de dicho salario, ò por lo menos estàr aprobado, y confen

Salario de Alcalde.

P. F. fol. 21.

(65)

(66)

Quia ut dictum est nu. 58. & 59. qui non prohibet videtur mandare. Princeps, qui sciens tacet, videtur permittere; quia non contradicendo cum possit impedire, tacens consentire dicitur: ita Menoch. Duran. Soccin. Surd. decis. 302. P. Azor. Instit. Moral. part. 1. lib. 1. cap. 4. Guibalin. de Scient. Canonic. tom. 3. lib. 8. de Reg. 43. Sabelli, §. Tacitum num. 4.

⁽⁶⁷⁾
Vid. num. 60.

⁽⁶⁸⁾
Bobadill. lib. 5. cap. 4. num. 64.

⁽⁶⁹⁾
Card. de Luca de Regalib. discurs. 33. nu. 12. Sabelli, §. Subrogatio, nu. 19.

⁽⁷⁰⁾
Card. de Luca de Benefic. discurs. 88. nu. 8. leg. 21. §. Lucius, glos. utili. ff. de Annu leg. & fideicom. leg. 1. Cod. Expens. ludor. pub.

Salario de Procurador General,

⁽⁷¹⁾
Vid. num. 58. 59. & 65.

⁽⁷²⁾
Bobadill. lib. 5. cap. 4. nu. 59. Escobar de Ratiocin. cap. 24. nu. 8.

Salario de Agente en Corte,

fentido por el Consejo , y no sujeta à Residencia su cobranza , y percepcion, (67) como dimanada de un tan Supremo Tribunal ; especialmente no habiendo, como no hay derecho, ni Ley que lo prohiba, (68) ni castigue; à mas, de que en estos 100. ducados no fue damnificada la Ciudad, solo intervino una subrogacion de colaciones , en lugar de los refrescos antiguos, (69) lici- ta, y permitida, por no haver razon de diferencia que la embaraze, (70) aten- to ser un mismo genero de gastos.

EL QUINTO CARGO.

SE hace à D. Joseph Jacinto de Alava , y en su nombre à sus Herederos, porque teniendo solo 100. maravedis de salario por la Real Facultad del año de 48. percibió, como tal Procura- dor que fuè en dicho año 220. mara- vedis.

A QUE SE RESPONDE.

Estar este salario igualmente apro- bado en las cuentas, y certifica- cion de gastos presentada en el Real Consejo ; por lo que militan en èl las razones expuestas (71) en el salario de Alcalde, habiendo para este la razon de darse como por ayuda de costa de por- tes de cartas, la que era en los Ayunta- mientos permitida. (72)

EL SEXTO CARGO.

ES contra el dicho D. Juan de Men- doza, Don Miguel de San Juan, D. Francisco Luis de Sarria, D. Joseph de

de Urbina , y Don Joseph de Isunza, como Alcalde, Regidores, Procurador, y Diputados, que fueron en dicho año, por haver librado à favor del Agente en Corte 37400. maravedis de salario, no estando concedido por dicha facultad, mas que 304.

A QUE SE RESPONDE.

Hallarfe desvanecido este cargo por las razones expuestas en lo respondido à los dos antecedentes , y con lo especificado en el tercer supuesto, desde el numero 21.

EL VII. Y VIII. CARGO.

SE imputa à los nominados en el antecedente , y à Don Joseph Jacinto de Alava , porque estando consignados para un Pastor mular 3400. mrs. y para los que limpian los caños, ò conductos 84724. libraron à favor de aquel 54236. y al de estos 104200.

Pastor mular , y Veladores.

A QUE SE RESPONDE.

SER el exceso de estos Libramientos de tan corta entidad, que no es digno de residencia , (73) y con superior razon, quando interviene la misma, que en el salario de Alcalde ; pues los contenidos en estos dos cargos , están aprobados por el Consejo en dicha relacion de gastos.

EL IX. Y X. CARGO.

ES de tan poca substancia , y tan futil, como los antecedentes: se culpa à los en ellos expressados , por haver

(73)
Vide supra num. 23. & 24. infra numer. 77. & 80.

Peon de Zuyaa

(74)

Vide supr. num. 64. & add. D. Lar. *allegat.* 23. num. 6. Noguér. *allegat.* 5. Rol. *consult.* 46. ex num. 9. Capic. Galliot. lib. 1. *controv.* 52. num. 31. Jul. Capon. tom. 2. *discept.* 2201. Senec. *de Benef.* lib. 5. cap. 21. ibi: *Consuetudo vitæ humana lege omni valentior.* Jas. in *leg. Certi conditio*, §. Si nummos, num. 27. ff. Si cert. petat. ibi: *Nota inter cætera unum bone signandum, quod nedum non est in dolo immò nec in aliqua culpa, qui facit illud quod est fieri solitum, quamvis sit illicitum.* Cardin. de Luc. *de Benefic. disc.* 60. num. 10.

Limosnas

(75)

'Avend. *de Exeq. part.* 2. cap. 10. num. 18. Escob. *de Ratiocin.* cap. 25. num. 41. & 42.

(76)

Vide suprâ, num. 61. 64. & 73.

satisfecho doce reales de los Propios de la Ciudad à un peon, que llevò las elecciones à el Valle de Zuya ; y por haver pagado 5848. mrs. por los ramos de San Juan , siendo solo la facultad de 5440.

A QUE SE RESPONDE.

INtervenir en estos dos cargos la razon identica , que en los antecedentes, y haverse observado en unos, y otros la costumbre, que los antecessores (74) dexaron establecida , y fer obligacion de la Ciudad el dàr aviso à dicho Valle, mediante Concordia con èl otorgada, de que se ha puesto un tanto en Autos.

EL XI. CARGO.

ES contra los dichos Don Juan de Mendoza, y Don Francisco Luis de Sarria , y demàs nominados en los quatro cargos antecedentes , porque dieron de los Propios 170. reales de vellon, por via de limosna , à Don Joseph de Albelsey, Principe Maronita.

A QUE SE RESPONDE.

Estàr permitido por Derecho, el que los Ayuntamientos dèn semejantes limosnas , (75) por ceder en honor de quien las dà ; mayormente , quando tienen por apoyo , y defensa la costumbre, (76) la que hace tolerable , y licita, no solo una cosa tan justa, y piadosa, sino la mas opuesta à Derecho, por el que se ordena , y previene , que la residencia , sin embargo de que la comission contenga las mas amplas facultades, sea solo

solo para syndicar el dolo , y barateria, (77) pues su Mag.en semejantes comisiones quiere se proceda conforme à Derecho , y no lo es el syndicar tan leve partida, (78) en que, por no haverse interessado los que la mandaron pagar, no se presume procedieron con dolo en su libranza. (79)

EL XII. CARGO.

SE reduce à dár por mal librados doce reales de vellon, que de orden de los nominados D. Juan de Mendoza, D. Miguèl de San Juan , D. Joseph de Ifunza, se mandaron pagar à un Portero, ò Peon, que para la visita de mojonnes, passò à dár aviso à los Lugares de la Jurisdiccion , y fuera de ella , como interessados en dicha Visita.

A QUE SE RESPONDE.

HAllarse esta partida relacionada en la certificacion de gastos de Propios, antecedentemente recibida , y consiguientemente aprobada , (80) como por su corta entidad , por Derecho menospreciada. (81)

EL XIII. CARGO.

ES contra el precitado D. Juan Joaquin Hurtado de Mendoza, Don Miguèl de S. Juan , D. Francisco Luis de Sarria, Don Joseph de Urbina, y D. Joseph Jacinto de Alava , por haver librado 154. maravedis contra los Propios de esta Ciudad , para la colacion de la noche vieja ; siendo asì , que por dicha facultad del año de 43. parece estàr consignados 74500. maravedis tan solamente.

(77)

D. Mathieu Controv. 72. num. 24. ibi: *Rex enim, cuius pecunia erat, semper presumitur voluisse ea, quae jura decernunt.* Joan. Lagnar. Rovit. fol. 166. n. 7. ibi: *Licet autem commissio D. Generalis Visitatoris contra Officiales huius Regni sit amplissima, inquirendi, ac sumendi informationem contra Officiales, etiam de negligentibus, omisissis, remissionibus, oblivionibus, & alijs illicitis, tamen Regis mens fuit solum providere barataribus, & dolis, non autem, quod indebiti vexentur eius Officiales, ac Ministri, quia praesumitur se conformasse cum generali consuetudine, & citat plures DD.*

(78)

Joan. Lagnar. fol. 171. ibi: *Non propter levia, & minores culpas, &c. Cæsar. Caren. resolut. 9. num. 17. ibi: Et certo credo, quod qui in hoc capite Illustrissimum Praesidem querellarunt, nihil aliud intenderunt, nisi ut in suo casu dicebat Villadiego, cap. 6. §. 2. n. 10. Escurecer las obras buenas, loables, y de virtud, que èl ha hecho, haciendo de una Mosca un Elephante.*

(79)

Leg. 20. Cod. ad legem Cornel. de Fals. leg. 4. ff. de In lit. jur. Mastrill. de Magistrat. lib. 6. cap. 10. num. 46. & 107. ibi: *Quod si Officialis in Cameram communitatis missit, quod de facto exegit, non videtur in dolo, quia nil sibi reservavit.* D. Valenz. consil. 77. à num. 30. D. Larr. allegat. 48. num. 38. ubi cum multis probat, quod ubi non est commodum, cessat doli praesumptio. Cicer. lib. 2. de Offic. ibi: *Hic nihil in domum suam intulit, prater memoriam nominis.*

(80)

Vide supr. num. 57. 58. & 59.

(81)

Bobadill. lib. 5. cap. 1. à num. 134. vid. supr. num. 77.

Colacion de noche vieja.

(83)
Sabelli, §. Tacitum, num. 4. ibi: *Tacens in his, quæ contradicendo potuit impedire, dicitur consentire. Vide sup. num. 66. & 67.*

Posturas;

(84)
Ibi: *Que ustedes juran à Dios nuestro Señor, &c. Et infra: No llevaràn mas posturas de las justas, y acostumbradas.*

(85)
Cardin. de Luc. de Regal. disc. 47. num. 11. & vid. sup. num. 57. 58. 59. & 82.

(86)
Ibi: *Tomando de cada uno el juramento, y solemnidad acostumbrada, &c. Et infra, y les recudais, y hagais recudir con todos los derechos, salarios, y otras cosas à ellos anexos, pertenecientes, segun sea usado, guardado, y recudido à cada uno de los que los han servido hasta aqui, &c.*

Libro de Multas.

A QUE SE RESPONDE.

DEpende la justificacion de esta partida de la misma facultad, en la que se manda observar la costumbre; (82) y siendolo inconcusa, antes, y despues de dicha facultad, el gastarse los referidos 154. maravedis, fue visto aprobar su gasto, y contener segunda aprobacion; pues con los demàs que van expressados se relacionò al Consejo, para lograr dicha prorroga. (83)

EL XIV CARGO.

ES contra dichos D. Francisco Luis de Sarria, y D. Joseph de Urbina, porque como Regidores en el referido año, llevaron posturas.

A QUE SE RESPONDE.

SER este cargo, aunque al parecer conforme à Derecho, muy contrario à èl; pues à mas de fundarse la percepcion en antiquissima costumbre, que obtiene fuerza de Ley, se halla corroborada con las Ordenanzas de esta Ciudad del año de 1544. el juramento que anualmente se toma à los Regidores, (84) que el señor Ministro recibió en la eleccion passada; siendo visto, por lo mismo, aprobar dichas posturas, (85) y con la Provision, y Cedula Real de el año passado de 17. de Abril de 1630. (86) de que proviene ser este cargo inordinado.

EL XV. CARGO.

ES contra los expressados en el proximo anterior, por no haver tenido libro de cuentas, y razon de las multas, que como tales Regidores impu-

sie-

415
11
fieron por los malos abastos, que experimentaron haver havido en su tiempo, ignorandose por falta de cuenta la inversion de dichas multas.

A QUE SE RESPONDE.

NO ser obligacion de los Regidores tener Libro de dichas multas, por no entrar, como no entran en su poder, sino en el del Mayordomo Bolsero, (87) quien annualmente dà cuenta de ellas à los Regidores, y estos hacen expresion, y presentacion de dicha cuenta à la Ciudad, qual consta de los Decretos que se han compulsado; y dado, y no concedido, fuesse obligacion de los Regidores dàr cuenta de dichas multas, la tienen dada, segun vè especificado, en la forma que siempre se ha estilado, (88) cuya costumbre, y modo de dàr dichas cuentas se debe observar.

EL XVI. CARGO.

SE culpa en èl à dicho D. Francisco Luis de Sarria, como Regidor que fue en dicho año, suponiendo, que en la Visita de tabernas, y otros abastos publicos de la jurisdiccion, multò, sin preceder justificacion de culpa, à unos en 60. reales, à otros en 70. ò en mas, ò menos cantidad, sin otro arreglo, y consideracion, que el estilo, y practica.

A QUE SE RESPONDE.

Que sin embargo de hallarse convencido este cargo por la costumbre, y estilo que asienta, el
F que

(87)

Vulgatissimum principium est, solum teneri ad rationes qui proprie, & per se administrat, & qui exigunt, & recipiunt pecunias immediate, ut generaliter loquendo pluribus adductis docet Bolero tit. 5. quest. 34. num. 19. ibi: Item prædicti Thesaurarii, & Officiales Regij, qui Principis pecunias, redditus, tributa, & alia jura exigunt, & suscipiunt quomodocumque, si in rationibus cum eis expensis, quas regulariter, & citra speciale pactum tenentur singulis annis redere ex leg. Neminem, C. de suscep. prepost.

(88)

Plura tradita sunt supra de vi consuetudinis, vel assuetudinis Prædecessorum, qua primariam regulam dant iudicio Syndicatus, non repeto, ne tædio sim, sed specialiter in terminis reddendarum rationum expendendus est, Muñoz de Escobar cap. 2. num. 10. & cap. 9. num. 39. cum sequentibus, ubi circa hanc materiam docet, maximam vim habere consuetudinem, ita ut juxta eam reddatur, vel non reddatur ratiocinium, ex doctrina Barth. in leg. 7. ff. de Administ. tutor. & num. 44. ait cum Gutier. de Tutel. part. 2. cap. 4. num. 32. Quia qui sequitur consuetudinem, non peccat, neque in legem commitit, Crespi observat. 3. D. Salgad. de Protec. 3. part. cap. 2. nu. 19. D. Valenz. consil. 145. nu. 12. & consil. 189. num. 25.

Visita de Tabernas de la jurisdiccion;

(89)
Vide supr. nu. 62. 64. & 73.
(90)
Bobad. lib. 3. cap. 4. num. 106.

*Quatro maravedis de Cortadores, y
Taberneros.*

(91)
*D. Valenz. consil. 76. num. 76. ibi:
Plus habet aliquando discriminis tenta-
ta curatio, quam ipse morbus. Barbof.
lib. 1. vot. 8. num. 19. Card. de Luc. de
Præmin. discurs. 39. num. 3.*

que justifica qualesquiera procedi-
mientos, (89) resulta probado lo con-
trario del contenido de dicho cargo;
pues en la citada Visita preceden à las
multas, extrajudiciales informes, en
cuya virtud (90) se castiga à los culpa-
dos, con arreglo à sus delitos.

EL XVII. CARGO.

ES contra dicho D. Francisco Luis
de Sarria, D. Miguel Geronymo
de San Juan, D. Gaspar de Alava, el
Licenciado Don Vicente Thomàs de
Ayala, atribuyendoles culpa, y descui-
do, en haver permitido, que los Cor-
tadores de esta Ciudad lleven en Qua-
resma dos maravedis mas que en el
carnal, en cada libra de carnero; y qua-
tro maravedis los Taberneros en cada
cantara de vino, à mas de los doce que
les estàn assignados en Arancèl, por ra-
zon de la venta.

A QUE SE RESPONDE.

HAllarse establecido, segun resul-
ta justificado por immemorial
costumbre, el aumento de dos marave-
dis en cada libra de carnero en el refe-
rido tiempo de Quaresma, en recom-
pensa de los desperdicios, que en èl ex-
perimentan los Cortadores, assi en
vientres, como en cabezas, y otras me-
nudencias, en que no tuvieron por con-
veniente los Residenciados inovar, por
evitar las malas consecuencias que
ocasionan novedades, (91) y en quan-
to à los quatro maravedis de los Ta-
berneros, siendo, como son concedi-
dos por especial convènio de ellos, y
los abastecedores, sin que por èl sea
ma-

mayor el precio del vino, ni pudieron, ni debieron los contenidos en el cargo, impedir este pacto, por no ser perjudicial, ni dañoso, (92) por lo que dicho cargo no tiene mas visos de culpa, que los que la apariencia de hallarle incluso en el numero de los demás le quiere dár; especialmente contra dicho D. Vicente Thomàs, que no fue Capitulár de Ayuntamiento en el año à que corresponde dicho cargo.

EL XVIII. CARGO.

ES contra D. Diego Phelipe de Salinas, el Licenciado D. Vicente Thomàs de Ayala, à quien por equivocacion se introduce en este cargo, como consta de lo respondido en el anterior, D. Miguel Geronymo de S. Juan, y D. Francisco Luis de Sarria, suponiendo, que en las Elecciones de dicho año, se huvieron con dolo, y colusion, respecto de haver salido las quatro cédulas, ò voletas para Alcalde Ordinario, con el nombre, y apellido de D. Juan Joaquin Hurtado de Mendoza, y que se governaron para la eleccion de los demás Emplèos, contraviniendo à los Capitulados de esta Ciudad, por las cartillas que llevaban, con los nombres, y apellidos de los que havian de salir electos, lo que de hecho propio, y como Escrivanos de Ayuntamiento, que fueron de esta Ciudad, deponen dos del Numero de ella, afirmando con juramento, que en los años que fueron Electores, y Escribanos de dicho Ayuntamiento, tuvieron la citada cartilla, con expresion de los diez Diputados que se havian de elegir.

A

(91)
Vela disertat. 35. num. 77. Card. de
Luca de Feud. discurs. 3. num. 2.

Fraude en las elecciones.

A QUE SE RESPONDE.

(93)
Vid. supr. num. 38.

(94)
Bernard. Græu. Ad præf. Cam. Imper. lib. 1. conclus. 43. considerat. 2. à nu. 4.

(95)
Matheu. de Re crimin. controuv. 28. à num. 59.

(96)
Roxas de Incompatibilitat. part. 1. cap. 3. num. 6. & seqq.

(97)
Cap. quod David. cap. si aliquid caus. 22. quest. 4. leg. sed si his, ff. de Carb. edict. Plaut. in Stich. ibi: Emalis multis malum quod minimum est, id minimum est malum. Tiraquell. de Nobilitat. cap. 31. num. 547.

(98)
Larrea alleg. 96. num. 6.

Que siendo necessaria plena prueba de este cargo, (93) se halla tan débil, la que de tal se gradúa, que ni aun de indicio merece nombre: en manifestacion de esta verdad, no se escusa referir, con sentimiento del afecto, y precision del Emplèo, (94) que dichos Escrivanos tienen como tales, dada fee, y testimonio, de haverse hecho por el suyo, fiel, y legalmente las elecciones, y con aquella integridad, y pureza, que previenen dichos Estatutos: haciendose fiel cotejo de dichos testimonios, y declaraciones en el cargo mencionadas, producen una incompatibilidad, imposible de componer, y una conocida repugnancia, facilísima de averiguar: si las fees, y testimonios son ciertos, que tal se debe presumir, (95) las declaraciones son falsas, sin que se pueda negar, por lo incompatible que es el acto fiel, y legal de la Eleccion, que dicen los testimonios, con la practica colusiva, y por cartilla que afirman las declaraciones, (96) por lo que la admission de estas, si son ciertas, destruye las fees, y testimonios, y los declara falsos; y por el contrario, la posicion, ò intrusion de estos, como verdaderos, aniquila, y destruye las declaraciones, sentenciandolas falsas: debiendose elegir, de dos males el menor, (97) siendolo, el que dichos testimonios sean ciertos, escusandose con ello sus Autores de un grave, enorme delito, (98) sale la consecuencia precisa, de ser con la protexta, que baxo de juramento hago, de no injuriar, falsas, è inciertas di-

dichas declaraciones, que siendo como son unico fundamento de este Cargo, legitimamente se afirmò, no està con ellas, aun por indicios probado; (99) las que, prescindiendo de lo expuesto, contienen una suma inverosimilitud, que las hace inadmisibles; (100) pues si fuese cierto, que los electores tuviesen de su parte al Escrivano, para executar por cartilla la eleccion de Diputados, siendo mas importante la de los Oficios mayores, y dependiendo, supuesta la colusion, de dichos Escrivanos, igualmente la de ellos, no es de creer, ni presumir, que dexandose de dár dicha cartilla para los Oficios mayores, segun de dichas declaraciones consta, se diese, y entregasse para la de los menores, que son los de Diputados, ni que la Nobleza se huviesse valido de otros, que de dichos Escrivanos para el fraude, que sin causa se propone, (101) no puede ser argumento de dicha colusion, ni abrigo de las citadas declaraciones, el que saliesen las quatro cedulas con el nombre del referido D. Juan Joaquin; pues careciendo de recelo la ultima eleccion, como executada con la intervencion del señor Ministro de esta residencia, (102) acreditò la experiencia, ser casual accidente, y no prevenida cautela, el encontrarse con un nombre dichas quatro cedulas, haviendo salido en ella tres con el nombre de D. Manuel Ortiz de Zarate, por Alcalde de la Santa Hermandad; ignorandose, si la quarta se hallarà como las tres, por està cerrada de orden del señor Ministro; debiendose advertir, y no escusando expresar, fueron electores en ella dos

G de

(99)
Vide supr. num. 38. 42. 45. & 46.

(100)
Castill. lib. 5. cap. 63. num. 8. & 9.

(101)
Oldrad. consil. 13. circ. fin. Leg. Ob caramen, §. fin. ff. de Testib. cap. In nostra, eod. tit.

(102)
Ciriac. contro. 182. num. 12. & contr. 599. num. 121. & seqq.

(103)

Larr. decis. 4. num. 8. ibi: *Nibil enim aliud lites sunt, quàm mentium, & animorum dissidium.*

(104)

Vide supr. num. 101.

(105)

'Abulens. in lib. 1. Reg. cap. 22. n. 14. *super illis verbis: Et non est qui mihi renuntiet. Circa quæ inquit ille doctissimus Interpres: Id est, nullus est de vobis, qui anuntiet mihi de eo, ubi sit. Omnes enim hæcenus tacuerant, quia nullus sciebat de David: Postea tamen cum viderent nimis placere Regi, quod anuntiarent ei David, quilibet conabatur instruere novam accusationem contra David, & indicare ubi esset. Et infra. Postea autem reliqui quantum poterant accusabant, & mendacia contra David confingebant, cum scirent, ea placere Regi.*

Extension de Decretos.

(106)

Lara; de Vita homin. cap. 29. à num. 29. usque ad 35. Vela, dissert. 20. à n. 30.

de parte de la Ciudad, y dos de la del Comun, en quienes no es persuasible el convênio, y colusion para el nombramiento de tal Alcalde; (103) pues los litigios, que en ellas median, solo acreditan discordia, y experimentados arrojados; no siendo pequeño, assegurar intervino la misma colusion en las que se celebraron con asistencia de el señor Don Francisco de Leoz, dignísimo Ministro del Real Consejo de Navarra, en 29. de Septiembre del año pasado de 1738. en que, los que afirman semejante increíble fraude, (104) solo prueban el deseo con que se hallan, de agradar à sus aliados. (105)

EL XIX. CARGO.

SE dirige contra el Escrivano de Ayuntamiento de dicho año, y contra los que han sido en los diez ultimos, por no haver estendido con toda distincion, y claridad los Decretos de dicho Ayuntamiento, con especificacion de los que eran de un dictamen, y los que se separaban de él, y por no haver insertado en dichos Decretos los pedimentos, que en ellos se mencionan.

A QUE SE RESPONDE.

HAllarse puestos todos los Decretos con la formalidad, y modo, que se ha observado de immemorial tiempo, segun resulta de la prueba hecha, y reconocimiento de Libros antiguos, à que los Escrivanos se han debido arreglar, (106) sin que se les pueda atribuir culpa, por no haver insertado los

pe-

pedimentos en dichos Decretos ; pues reduciendose à cobranza de salarios , ù otros maravedis, remitiendose, como se remiten para la justificacion de su certeza , à el Procurador Syndico General, ù otro Capitular , quien al pie de èl pone su censura; y enterada de ella la Ciudad , si es conforme al contenido pedimento , manda librar la cantidad , que se pide , y con efecto libra à continuacion de dicho pedimento, el que precisamente ha de paràr en las cuentas de Propios , ù otros efectos à que corresponde , por servir , como sirve, de descargo al Mayordomo Bolsero , se manifiesta ser infructuosa la insercion , que en dicho cargo se echa menos ; sucediendo lo mismo , por lo respectivo à otros qualesquiera pedimentos de licencias de Vecindades , y aberturas de ventanas, los que anotandose en dichos Libros la concession , ò denegacion en suficiente forma , quedan en poder de dicho Escrivano para su custodia.

EL XX. CARGO.

A Tribuyese culpa, y dolo à D. Eugenio Ibañez de Echavarri , Mayordomo Bolsero, que fue en dicho año, por haver dado una memoria con fecha de 20. de Septiembre del referido año , en que relacionò, que los Propios , y Rentas de esta Ciudad , llegarían à 534320. reales , y los gastos anuales , y obligaciones contra ellos à 854203. rs. siendo asì , que en las cuentas, que diò , y firmò dicho mes, y año , se hizo cargo de 964975. reales ; y 15. maravedis, importando solo su data 754795. reales, de que

Relacion , ò certificacion de Propios.

que se reconoce disminuyò en dicha memoria el producto de Propios, augmentandose su gasto, con el fin de que se consiguiessè, como se consiguió, la facultad de dicho año de 34.

A QUE SE RESPONDE.

QUE dicha memoria, à mas de ser dada de credulidad, sin juramento, y con repetición de la clausula, poco mas, ò menos, en que sustancialmente nada afirmó dicho Mayordomo, (107) sin que por lo mismo se le pueda redarguir de falsedad, (108) ni de dolo, por carecer de interese en su certeza, ò incertidumbre, (109) fue, por lo respectivo al montamiento de Propios, muy justa, y arreglada; pues debiendose dàr la renta anual, y su liquido importe, reconocidas dichas cuentas, se vè con claridad, que el motivo de haver sumado el cargo dichos 964975. rs. y 15. maravedis, fue por incluirse en el los alcances de la antecedente, que de ningun modo se deben contemplar anuales rentas; (110) y que el haver montado su data solo 754795. rs. se ocasionò de haver dexado de cobrar sus salarios anuales algunos Maestros de Obras: Debiendose advertir, que el no incluirse en dichas cuentas el importe de la Alcavala del Viento, y bienes raizes, sobre que en dicho cargo se hace alguna expresion, proviene de estàr destinado para pagar à su Mag. (que Dios guarde) el del encabezo perpetuo, del que, si satisfecho el citado encabezo, sobra alguna cantidad, se incluye en dichas cuentas; como tambien se rebaxa,
en

(107)

Conciol. *Resol. crim. verb. Falsum*, resol. 14. & *verb. Testis, quoad dicta*, resol. 13. *per tot.*

(108)

Farin. *quest. 68. num. 62.* & Conciol. *dict. resol. 14.*

(109)

Vide supr. num. 78.

(110)

Cardin. de Luc. *de Benef. dist. 90. numer. 67.* Rodrig. *de Annuis redditib. lib. I. cap. 1. num. 1. & 2.*

en caso de faltar ; de que proviene , no haver justificacion correspondiente , y prueba legitima, para afirmarse en dicho cargo , fue cautelosa la citada memoria, y con el animo de facilitar dicha Facultad, con especialidad , quando se halla aprobada , y confirmada por el Real Consejo , y acreditada su justificacion, del sumario general de las cuentas de Propios de diez años , que se hallan en el Consejo , (111) por el que resultan alcanzados dichos Propios en 228954. maravedis.

EL XXI. CARGO.

SE hace al Escribano de Ayuntamiento , y demás à quienes comprehende esta residencia , por haver llevado en las causas criminales de oficio , los derechos, que en ellas constan tassados, debiendo, en conformidad de las Leyes del Reyno, no llevarlos, quando los reos carecen de bienes ; à cuya justificacion no se ha procedido con la formalidad , y arreglo prevenido.

A QUE SE RESPONDE.

NO corresponder este cargo à la residencia, por estàr indultados dichos Escribanos, por Cedula de S.M. de 8. del mes de Octubre de este presente año, con que està requerido el Señor Ministro , en quien, por lo mismo, no residen facultades para èl ; pues debiendose arreglar en quantas puede tener à la disposicion de Derecho, (112) dice repugnancia dicho cargo , con la referida Cedula , ò Indulto; à el que se

H

de-

(111)

Piez. 5.

Derechos de causas de oficio,

(112)

Vid. sup. num. 76. Et Add. Antónèz de Donat. lib. 2. cap. 10. num. 124. Fontanel. decis. 404. num. 26.

(113)
Castill. de Tertijs, cap. 36. num. 7.

(114)
Pieza 2. fol. 8. 9. & 10.

(115)
Sabelli, §. *Advocatus* nu. 1. Begnelli, §. *Assessor*, num. 3.

(116)
D. Ant. de Castro, *allegat.* 20. num. 10. D. Valenz. *consil.* 33. nu. 195. Barbosa. de *Potest. Episc.* part. 2. *allegat.* 5. nu. 4. *leg. si quis Decurio.* C. ad *leg. Cornel. de fal. leg.* 1. tit. 7. part. 3. *leg.* 8. tit. 14. lib. 2. *Recop.*

(117)
Vid. sup. num. 64. 73. & 84. & add. Card. de Luca de *Benef. discurs.* 60. nu. 10. *discurs.* 65. num. 14. & de *Regal. discurs.* 3. num. 7. & de *Pens. discurs.* 71. num. 3. & 6. Barbosa. in *cap.* 11. nu. 7. de *Constitutionib.*

(118)
Nam scientia Ministratorum, cum sit specifica inducit approbationem, & ex ea praesumitur Principis assensus, ex traditis à Barthol. in leg. si Publicianus, §. In omnibus num. 1. ff. de Publican. Bald. consil. 340. nu. 3. volum. 4. D. Covarrub. in reg. possessor. part. 2. in princip. num. 11. Garcia de Nobilitat. glos. 7. num. 7.

(119)
Div. Thom. 1. 2. *quest.* 97. art. 3. Pereyra, *decis.* 95. num. 10. Suarez. de *Legib. lib.* 3. cap. 19. Salas *quest.* 96. tract. 14. *disput.* 13. sect. 1. D. Valenz. *consil.* 160. nu. 28. Gratian. *discep.* 588. nu. 13. *cap. In istis, dist.* 13.

debe estar, no conteniendo, como no contiene, la Real Provision, y Comision de residencia, especial revocacion de el, (113) y quando la contuviesse, se halla totalmente desvanecido dicho cargo, con lo deducido à el tercero, que por escusar proligidad se dà por repetido; no omitiendo decir, se hallan estos gastos, y derechos, expressamente incluidos en la memoria aprobada por dicho Real Consejo, y de que individualmente enterado, concediò la referida Facultad, (114) concurriendo con dicha aprobacion, el que los Alcaldes, y Escribanos han cobrado sus derechos, con arreglo à lo mandado en Auto, ò Sentencia dada, con acuerdo de diferentes Assessores, contra quienes, quando fuesse justo, se debia dirigir dicho cargo: (115) por lo correspondiente à la formalidad de diligencias para justificar los bienes de los Reos, se halla convencido dicho cargo, por las que constan en todas las causas entregadas à dicho señor Ministro, y fees dadas por los Escribanos, à que se debe estar, (116) y con superior razon, à la costumbre que hay de pagarse semejantes derechos, (117) à la que se arreglaron en dichas causas todos los Assessores, lo que tiene aprobado dicho Real Consejo; (118) y quando todo esto faltasse, la Ley que prohibe semejantes derechos, por el no uso quedò abrogada. (119)

El limitado, reducido termino de siete dias, que se han concedido para responder à los cargos, articular lo correspondiente, probar lo necessario, y concluir las demandas de la publica residencia, impide anotar à la margen de

de este breve Epilogo, muchas puntua-
 les doctrinas, y referir con la indivi-
 dual, debida expresion, los demás car-
 gos, que desde dicho año de 32. hasta
 el de 42. se hacen à los señores D. Fran-
 cisco Thomàs de Aguirre, Maestre de
 Campo, Comissario, y Diputado Ge-
 neral de esta M.N. y M.L. Provincia de
 Alava, D. Diego Manuel de Esquivèl,
 D. Joseph Joaquin de Corral, D. Anto-
 nio Manuel de Arriola, Don Juan Joa-
 quin Hurtado de Mendoza, y à difunto,
 D. Joseph Jacinto de Alava, D. Joseph
 de Yfunza, y D. Joseph de Urbina, tam-
 bien difuntos, D. Juan Agustín Hurta-
 do de Mendoza, D. Joseph Manuel de
 Esquivèl, D. Diego Phelipe de Salinas,
 D. Francisco Luis de Sarria, D. Antonio
 de Larrèa, y Adàn, D. Francisco Anto-
 nio de Urbina, D. Joseph Andrès de Ve-
 rastegui, D. Gaspar de Alava, D. Bartho-
 lomè Joseph de Urbina, D. Miguèl Ge-
 ronymo de S. Juan, el Licenciado D.
 Vicente Thomàs de Ayala, D. Joseph
 Gabrièl de Rezaval, D. Matheo Garcia
 de Zerain, D. Diego Ladron de Gueva-
 ra, D. Ignacio de Ugarte, y à otros; y
 siendo, sin la menor diferencia, à excep-
 cion de los que se apuntaràn, unos mis-
 mos que los expuestos, sirviendo lo en
 estos dicho, de respuesta à ellos, se darà
 à los excepcionados, por el orden em-
 pezado, y siguiente.

EL XXII. CARGO.

ES contra D. Diego Manuel de Es-
 quivèl, D. Antonio Manuel de Ar-
 riola, D. Joseph Joaquin de Corral, D.
 Joseph Jacinto de Alava, D. Miguèl Ge-

Reparos de caminos, y puentes.

ronymo de S. Juan, D. Joseph de Ysunza y Quintadueñas, Don Juan Joaquin Hurtado de Mendoza, D. Joseph Manuel de Esquivel, y D. Francisco Antonio de Urbina; porque como Capitulares, que fueron en el año pasado de 33. à 34. gastaron en reparos, y componer diferentes caminos, y puentes, y las casas de Ayuntamiento, carcel, alondiga, carnicerías, pescaderías, y cobertizos de los portales de Arriaga, y del Rey 244939. reales, y 8. maravedis; siendo así, que por la Real Facultad del año de 643. solo pudieron gastar 84911. reales y 30. maravedis.

A QUE SE RESPONDE.

Resultar el convencimiento de este cargo por la misma Facultad que menciona; pues estando esta concedida, no para limitar, si para ampliar, lo que por Derecho estaba permitido à esta Ciudad, y su Ayuntamiento, (120) no se puede entender destructiva de lo que por Leyes del Reyno, y disposicion legal se podia practicar; y estando concedido, ò por decirlo menos mal, mandado por repetidas Leyes, que todas las Ciudades, Villas, y Lugares tengan bien reparados, y compuestos sus caminos, (121) cuya obligacion, no intentò quitar dicha Facultad, por no contener expresa revocacion de dichas Leyes, (122) mal se deduce en dicho cargo, exceso à la citada Facultad; cuya consecucion fue para los gastos utiles, comunes, anuales, y no precisos; y quando estuviessen estos comprendidos, constando, como constan de los libramientos, y remates pre-

(120)

Molin. de Primogen. lib. 2. cap. 10. nu. 79. & seqq. Salgad. de Protect. part. 2. cap. 13. num. 177.

(121)

Leg. 18. tit. 6. lib. 3. Recopilat. Aven-
dañ. part. 2. cap. 3. nu. 8. vers. & facta
semel. Bobadill. lib. 3. cap. 5. num. 11. &
16. leg. 1. tit. 19. lib. 6. Recop. Card. de
Luca de Regalib. discurs. 139. num. 3.
& 4.

(122)

Vid. supr. num. 112. & Add. Roder.
Suarez, allegat. 28. à num. 9.

presentados, que las obras executadas eran absolutamente precisas, y que en su tardanza se ocasionaba notorio, conocido daño, se pudieron muy bien executar, (123) porque en semejante caso se tiene por dispensada la Ley, o por concedida la Facultad.

Es reparable, que teniendose por culpa en dicho Cargo la execucion de semejantes obras, no se haga con la debida claridad à sus Autores, expressando, què cantidad libraron unos, y qual otros, (124) pues de lo contrario, à mas de el inconveniente que puede resultar, de que muchos de los que no libraron para dichas obras, padezcan la pena de la que se dice culpa, que otros cometieron, (125) se les priva de la correspondiente defensa, con repugnancia de Derecho, (126) no siendo, por este motivo, digno de contextarse dicho Cargo, por no hacerse con la individualidad necessaria, y de suerte, que los Residenciados puedan instruirse de los Cargos à cada uno tocantes; (127) no siendo contra ellos correspondientes los gastos de dichas casas de Ayuntamiento, Alondiga, y Carnicerias, porque à mas de poderlos hacer, (128) intervino en ellos la misma causa, que en los de dichos caminos, y puentes: acreditandose el motivo cierto en quanto à estos, de la Cedula Real presentada, en que con relacion de diferentes queexas de Correos, y transitantes, se mandaban componer, y aderezar dichos caminos, y puentes.

EL XXIII. CARGO.

SE hace à los dichos D. Diego Manuel de Esquivel, D. Joseph Jacinto

(123)
Bobadill. lib. 5. cap. 5. num. 18. Salg. de Proteçt. 1. part. cap. 1. pralud. 3. à num. 103.

(124)
Peccata suos tenent Authores, nec ulterius progrediatur metus, quam reperitur delictum. Leg. Gallus, §. In omnibus, ff. de Liber. & posthum.

(125)
Qui non est inculpa, non debet esse in poena. cap. Quasi de his que fiunt à major. part. cap. leg. final. ff. ad Sillan. leg. Sancimus, C. de Poenis, leg. 1. §. Divus, ff. ad leg. Cornel. de Sicar. leg. 1. C. eod. tit.

(126)
Leg. 7. tit. 10. & leg. 3. tit. 15. part. tit. 3. Salgad. de Proteçt. 2. part. cap. 8. num. 5. & 1. part. de Retent. cap. 2. sect. 2. per tot.

(127)
Barbos. de Probat. cap. 5. à num. 3. Salgad. de Proteçt. 4. part. cap. 8. num. 300. Olea de Cef. jur. tit. 6. quæst. 9. num. 40.

(128)
Bobadill. dict. lib. 3. cap. 5. nu. 11. & 16. & lib. 5. cap. 4. num. 6. Escobar, de Ratiocin. cap. 25. nu. 10. & 36. ibi: *Et in primis sciendum erit, quod expensum in reparatione carceris, vel si quid in construenda, vel reparanda domo Consistorij expenderit, erit illis in data computandum. Et infra dict. nu. 36. ibi: Rursus, & in calculo recipiendum erit, quidquid de bonis Reipublicæ expensum fuerit in constructione domus, de el Matadero, o Carniceria, o Panaderia, Villadiego, cap. 5. §. 18. nu. 1. 2. 3. & 4.*

Fiestas de toros.

(129)

Pieza T. P. nu. A en diferentes folios.

(130)

Escobar *de Ratiocin. dict. cap. 25.*
num. 38. Garcia *de Expens. cap. 21. nu.*
24. Bobadill. *lib. 5. cap. 4. num. 20. 21.*
C. 22.

Tildaduras de libros.

de Alava, D. Miguél Geronymo de San Juan, D. Joseph de Yfunza, y D. Juan Joaquin Hurtado de Mendoza, por haver permitido, como Capitulares de dicho año de 33. à 34. se pagassen de los Propios de dicha Ciudad 38300. reales de vellon que tuvo de coste la corrida de toros.

A QUE SE RESPONDE.

SEr permitido à esta Ciudad, y su Ayuntamiento, por Real Facultad de 4. de Noviembre de el año passado de 1651. gastar annualmente 800. ducados en fiestas de toros, (129) y aunque su concession, fue con la calidad de que se huviesse de pagar, primero, y ante todas cosas, los reditos que sobre dichos Propios estuviesse situados, consta de las cuentas de dicho año, està satisfechos todos los Acreedores, y que dichos 38300. reales, se libraron con la formalidad acostumbrada por dicha Ciudad, y su Ayuntamiento; de que proviene, no encontrarse culpa en este cargo; pues à mas de ser el gasto que en el se expresa, conforme à dicha Facultad, es arreglado à la disposicion del Derecho, (130) se paguen de los Propios semejantes regocijos.

EL XXIV. CARGO.

ES contra dicho D. Miguél de San Juan, como Archivero, que se dice fue en dicho año de 33. à 34. por haver permitido se sacassen del Archivo tres Libros de Decretos, y Elecciones de Ayuntamiento, con cuyo motivo, se tildaron, y borraron los Donos de diferen-

tes personas , y pusieron en las margenes algunas notas poco decentes; lo que habiendose publicado, parece, que por oviar disturbios, se formaron de nuevo dichos Libros, suplantando algunas firmas, sobre que como mediador, que se dice fue de dicha nueva formacion, se hace tambien cargo à D. Francisco Luis de Sarria; sirviendo de prueba para esta no imaginada culpa, la unica deposicion de un Eclesiastico, que de cierta ciencia, y como inventor de dicha nueva fabrica, la depone, y afirma.

A QUE SE RESPONDE.

NO deberse entender dicho cargo con el referido D. Miguèl de S. Juan, pues aunque fue Archivero, por ser Regidor, resulta probado por testigos, è instrumentos, que dichos Libros existen, y existian en Archivo separado de los demàs papeles; cuya unica llave tiene el Procurador Syndico General, que tal no fue el nominado D. Miguèl; y aun quando lo huviesse sido, con evidencia se reconoce, no haver la menor justificacion de dicho Cargo, contra los referidos Don Miguèl, y D. Francisco Luis; porque assegurando dicho Eclesiastico, haver sido inventor de la nueva formacion de dichos Libros, y afirmando los demàs testigos referentes à èl, haver recibido de su mano pedazos, y partes de los antiguos, para traducirlos, y suplantarlos, por su misma confesion es unico, y solo culpado.

Valiendome del seguro que la pro-
texta de no injuriar concede, (131) pu-
diera hacer manifestacion del ningun
apre-

(131)
Sabelli, §. *Repulsa*, num. 4. §. *Injuria* num. 25. 26. & 28. *Begnudelli*, §. *Testes*, num. 101.

(132)
Ecclesiast. cap. 7. ibi: *Honora Deum ex tota anima tua. & Sacerdotes illius honorifica.* Luc. cap. 10. ibi: *Qui vos spernit me spernit.*

(133)
Div. Hieronim. lib. 2. Epist. 15. ibi: *Si non extorquet fidem prudentia, extorqueat saltem verecundia.* Pignatelli tom. 5. consultat. 67. à num. 1.

(134)
D. Valenz. consil. 184. num. 100. ibi: *Nam cum in hoc sint aequales, non debent regulari ratione in equali.* Cicero in Topicis, ibi: *Valeat aequitas, quæ paribus in causis paria jura desiderat.* Villadiego cap. 5. §. 2. à num. 1.

(135)
Bobadill. lib. 5. cap. 1. num. 38. Villadiego cap. 6. §. 3. num. 6. Ayendañ. resp. 3.

(136)
Leg. Libellorum, ff. de Accusatione, leg. Prator, ff. de Injur. leg. in causis, C. de Accusat. leg. 14. tit. 1. partit. 7. leg. 4. tit. 2. lib. 4. Recopilat. Guacín. defens. 29. cap. 1. num. 6. & specialiter in Syndicatu docent Raudens. resp. 50. num. 89. lib. 1. Bobadill. lib. 5. cap. 1. num. 139. ibi: Y probar los hechos en contrario específicamente. Lagnar. ad Rovit. tit. de Syndicat. Official. fol. 166. num. 8. Vid. sup. num. 38.

Quatro maravedis del Alcayde de la Alondiga.

aprecio que dicha declaracion merece; pero lo sagrado del Sacerdocio, veneracion, y respeto, que por infinitos titulos se le debe, (132) me està intimando silencio, dexando à su rethorica, y censura de los Politicos, la ponderacion de la bien cumplida confianza, que de sí depone se hizo; (133) y à los Juristas, lo apreciable de semejante assercion.

Siendo el principal atributo de la Justicia, la igualdad, y equidad, no se encuentra, en remitir la que se dice culpa en este Cargo, à unos por difuntos, y atribuirla à otros, aunque muertos, (134) si à Don Joseph de Ysunza, y demás contenidos en otros Cargos, no se acusa por ser muertos, D. Joseph Jacinto de Alava, que yà tampoco està vivo, por què ha de ser syndicado? Si por delito personal, y muerte de sus personas, son algunos perdonados, (135) por què Don Joseph Jacinto, siendo igualmente difunto, ha de ser solo acusado? Se confieffa ingenuamente, no se alcanza en què consista la distincion que se hace en este Cargo, que por no estàr probado, queda convencido con la negativa de los Acusados. (136)

EL XXV CARGO.

SE dirige contra los dichos D. Diego Manuel de Esquivel, D. Antonio Manuel de Arriola, Don Miguèl de San Juan, y D. Joseph Manuel de Esquivel, por haver mandado en dicho año de 33. à 34. que el Alcayde de Alondiga de esta Ciudad, llevasse quatro maravedis de cada carga de vino, vinagre, y aceyte, que entrasse en dicha Alondiga.

A QUE SE RESPONDE.

Està prevenido por los Aranceles antiguos, y modernos de esta Ciudad, que se han presentado en la residencia, que el dicho Alcayde lleve los referidos quatro maravedis de las cargas, que de semejantes generos entraren en ella; pues estando, como està obligado à su custodia, y satisfaccion de los que se perdieren, ò extraviaren; cuyo importe, segun se ha probado, ha satisfecho en diversas ocasiones, es muy justo perciba el premio (137) correspondiente à el afàn, y riesgo de guardarlos.

EL XXVI. CARGO.

Se hace à los nominados D. Diego Manuel de Esquivèl, D. Joseph Jacinto de Alava, D. Antonio Manuel de Arriola, D. Miguèl Geronymo de San Juan, D. Joseph Manuel de Esquivèl, y D. Joseph de Ysunza por haver aprobado, como Capitulares de dicho año de 33. à 34. la cuenta remitida por el Agente de Madrid, en que se dàn gastados 148554. reales de vellon, en la instancia que se hizo en el Real, y Supremo Consejo de Castilla, para conseguir la Facultad del referido año de 1734. cuya cantidad, como exhorvitante no se debió passar.

A QUE SE RESPONDE.

Hallarfe la cuenta remitida por el Agente con la mayor formalidad, y ser sus partidas legítimas, y verdaderas, (138) presumiendole esta certeza,

K

no

(137)
Barbos. vot. 74. per tot. Div. Paul. ad Corinth. cap. 3. ibi: *Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum laborem.* Aceved. leg. 9. num. 4. tit. 15. lib. 4. Recopilat.

Gastos de pleytos

(138)
Escobar. de Ratiocin. cap. 2. num. 34

(119)
Escobar cap. 10. num. 59. Garcia de
Expensis cap. 20. num. 23.

(140)
Salg. de Reg. part. 3. cap. 6. num.
66. ibi : Et hinc est , quod imputari non
possit alicui quod non fecerit , quod fac-
tum non profuisset. D. Velasc. de Privil.
pauper. part. 1. quest. 17. num. 50.

Maravedi Torero,

no solo de la gran christiandad de di-
cho Agente, que està justificada en esta
residencia; (139) sino de las costosas, y
dilatadas diligencias, que se practicaron
en el reconocimiento de las cuentas de
Arbitrios, hasta el año de 34. y otros
papeles, que fue preciso tuviese presen-
tes dicho Real Consejo, viò, y registrò
su Fiscal, y Contador, en que precisa-
mente se havian de gastar las cantida-
des que contiene dicha cuenta; è infruc-
tuosamente otras mayores, no havien-
dose aprobado, y litigado los agravios,
que no contenia; por lo que no puede
ser culpable la omision de diligencias
que no havian de aprovechar. (140)

EL XXVII. CARGO.

ES contra dichos D. Diego Manuel
de Esquivel, D. Joseph Joaquin
de Corral, D. Antonio Manuel de Arriò-
la, D. Francisco Antonio de Urbina, y
D. Miguèl Geronymo de S. Juan, por no
haver cobrado, y hecho se cobrasse en
el mencionado año de 33. à 34. el ma-
ravedi Torero, correspondiente à esta
Ciudad, y que pagaban los Abastece-
dores de sus carnicerías, cuyo Cargo,
igualmente se hace à los Capitulares
que han sido en los demás años de està
residencia.

A QUE SE RESPONDE.

Que habiendo reconocido los con-
tenidos en este Cargo, el daño, y
perjuicio que ocasionaba este derecho,
pues en atencion à èl, hacian todos los
Proveedores en mas subido precio la
pos-

postura de las carnes, determinaron, en cumplimiento de su obligacion, quitar semejante derecho, (141) para que el Comun lograse, como logró, el cono- cido beneficio de que se baxasse el pre- cio de las carnes à que se hizo postura, y remate, con la condicion expressa, de no pagarse dicho maravedì, como re- sulta de testimonio presentado en la re- sidencia.

Digno es de reflexion este Cargo, si se consideran los antecedentes, en que se syndica à la Nobleza con el pretexto de injustos gravámenes: si es cierto que los actos negativos, y afirmativos, no se pueden graduar à un tiempo culpables, ni acreditar delinquentes; (142) porque precisamente, si el uno es meritorio, el otro ha de ser culpable, (143) què ra- zon, ò motivo avrà, para residenciarse fingidas gabelas, y ciertos, conocidos alivios?

EL XXVIII. CARGO.

SE hace à dicho D. Joseph Joaquin de Corral, D. Juan Joaquin Hurtado de Mendoza, D. Joseph Jacinto de Alava, D. Francisco Luis de Sarria, D. Joseph Manuel de Esquivèl, D. Antonio Manuel de Arriòla, D. Gaspar de Alava, D. Antonio de Larrèa y Adàn, D. Bartholomè Joseph de Urbina, D. Joseph Andrès de Beraategui, Don Joseph de Ysunza, y D. Miguel Geronimo de San Juan, como Capitulares que fueron, respectivamente, en los años de 35. à 36. y de 36. à 37. porque estando consignados 200. ducados de vellon para gastos de pleytos en cada un año, gastaron en los dos que vàn especificados 238985. rea- les

(141)
Bobadill. lib.3. cap.4. & 8. pertot.

(142)
Leg. Si inter, ff. de Except. rei judi- cat. cap. Nullus de Regul. jur. in 6. cap. Quia verosimile de Præsumpt. leg. si de- bitor, §. 1. ff. de Contrab. empt. Sur- do decis. 24. num. 10. & decis. 92. num. 11. D. Valenz. consil. 121. num. 116. Ane. Rebert. Rer. judic. lib.1. cap.10. ibi: Adeo ne injustos, tamque impru- dentes existimatis legum latores fuisse, ut necessitate prestringerent, ea qua præ- stari non possunt?

(143)
Contrariorum namque contrarius est effectus leg. fin. ff. de Eden. leg. Qui ac- cusar. ff. de Accusat. Argel. de Contra- dict. legit. quest. 33. num. 79. Vid. supr. num. 46.

Gastos de pleytos:

les de vellon , haviendo excedido de lo consignado en dicha Facultad 198585 reales.

A QUE SE RESPONDE.

COn tener estos gastos especial aprobacion de los Señores del Real , y Supremo Consejo de Castilla, con cuyo permiso , y licencia se siguieron los pleytos en que se ocasionaron, segun consta de dos Reales provisiones, que con fecha, la una de 11. de Febrero , y la otra de 17. de Agosto de dicho año de 1736. se han presentado en esta residencia; por cuyo motivo no están sujetos à ella dichos gastos. (144)

EL XXIX. CARGO.

ES contra los nominados en el antecedente, y demás que han sido Capitulares hasta el año 42. por no haver cobrado 90. ducados , que dice re-dituaba annualmente la nevera del puerto.

A QUE SE RESPONDE.

Que sin embargo de haverse hecho exactas diligencias para el arriendo de dicha nevera, no se pudo encontrar Arrendador ; en cuyo supuesto cierto, están essemptos los Residenciados de este Cargo; (145) con especialidad, quando se ha presentado en la residencia el remate de otras neveras, en que expressamente se pactò, no deberse pagar renta alguna de la de dicho puerto; por lo que mal se pudo cobrar. (146)

EL

(144)

Vid. supr. num. 32.

Nevera del puerto

(145)

Escobar. de Ratiocin. cap. 16. num. 4.
42.

(146)

Barbof. de Electione cap. 47. num. 7.

EL XXX. CARGO.

ES contra el señor D. Francisco Thomàs de Aguirre, D. Joseph Joaquin de Corral, Don Juan Agustín de Mendoza, D. Diego Phelipe de Salinas, D. Joseph Manuel de Esquivèl, D. Joseph de Ysunza Quintadueñas, D. Joseph Andrès de Veraftegui, y D. Bartholomè Joseph de Urbina, por haver librado en dicho año de 35. 14800. reales de vellon de ayuda de costa, à favor de D. Martin de Yrigoyti, Medico assalariado que fue de esta Ciudad.

Ayuda de costa;

A QUE SE RESPONDE.

Ser permitido en Derecho, librar de los Propios semejantes ayudas de costa, (147) con especialidad, quando se dãn à fugetos de tan conocida habilidad, como la de dicho Yrigoyti, que resulta probada en esta residencia; pues con ellas consigue el Publico, atraer, como la Ciudad atrajo, à hombres de superior habilidad, que sirvan à la Republica, (148) con lo que se desvanece este cargo, y los dos, que de igual calidad se hacen à los Capitulares del año de 38. y siguientes, por la que dieron à D. Pedro Dibarrart, Maestro Cirujano Latino, y à Joseph de Galo, Clarinero que fue de esta Ciudad.

(147)
Bobadill. lib. 5. cap. 4. num. 593

(148)
Giurba consil. 11. num. 6. Cabal. casu
279. P. Marquez, lib. 1. de Gubernation.
cap. 28.

EL XXXI. CARGO.

ES contra los especificados D. Diego Phelipe de Salinas, D. Joseph Joaquin de Corral, D. Juan Joaquin Hurtado de Mendoza, D. Francisco Antonio

Salarios del Corregidor de Guipuzcoa;

nio de Urbina , D. Bartholomè Joseph de Urbina, Don Matheo Garcia de Zeraín, y D. Ignacio de Ugarte , Capitulares, que fueron desde el año de 38. hasta el de 42. por haver mandado pagar de los Propios de esta Ciudad , en virtud de provision del Real , y Supremo Consejo de Castilla 44698. reales de vellon, que se estaban debiendo, por razon de salarios, al Corregidor de Guipuzcoa ; pues conteniendo dicha Real provision la clausula de por aora , no han solicitado, por omision, y descuydo, se declare, quien los debe satisfacer.

A QUE SE RESPONDE.

SEr publico , y notorio haver pleyto pendiente sobre dichos salarios en el referido Real Consejo, para cuya determinacion se han hecho varias diligencias, que desvanecen la omision , y negligencia que se imputa , (149) las que, quando no fuesen notorias, se presumen del Juez , y demàs Ministros, (150) siendo por esta causa preciso, el que contra ellos se deba probar plena, y concluyentemente la omision , y negligencia, (151) con la circunstancia, y calidad, de haver sido la omision unica causa de no haverse determinado dicho pleyto; pues siempre que resulte alguna duda , de que no obstante las diligencias, se huviera dexado de decidir, no se les puede imputar culpa. (152)

EL XXXII. CARGO.

ES contra los mismos del Cargo antecedente, por haver admitido à di-

(149)

Mascard. *conclus.* 1093. Jul. Capon. *tom. 1. discept.* 35. *num.* 22.

(150)

Vid. num. 148. ubi AA. *in illo citat. dicunt, diligentiam in Judice semper esse presumendam. Vid. etiam que dix. n.* 23.

(151)

D. Joan Franc. del Castillo , *tom. 2. decis.* 262. *num.* 35. ibi : *Quod qui allegant negligentiam contra Officiales, debent illam clarè probare, cum lex non negligentiam, sed summam perfectionem in eis presumat. & Sebast. de Medicis quest.* 9. *num.* 5. cum Ruin. *consil.* 12. *num.* 8. *volum.* 5. Jul. Capon. *discept.* 35. *num.* 10.

(152)

Cancer. *tom. 2. variar. cap.* 2. & Velasc. *de Privileg. pauper. part. 1. quest.* 17. *num.* 50. ibi : *Et hinc est, quod imputari non possit alicui quod non fecerit, quod factum non profuisset, dubium vè foret an factum prodesset. Surd. consil.* 79. à *num.* 6.

Admision del Cirujano Latino;

dicho D. Pedro Dibarrart por Cirujano Latino de esta dicha Ciudad, sin haver hecho presentacion de sus titulos, y carta de examen, contraviniendo en su admision à las Leyes del Reyno.

A QUE SE RESPONDE.

SE hallaba dicho Dibarrart, antes de venir à esta Ciudad, exerciendo su oficio en la Villa de Durango, con los grandes creditos que corresponden à su conocida habilidad, justificada en esta residencia; por lo que justamente creyeron los Syndicados, hallarse con los titulos correspondientes; (153) y aunque no se puede negar, que despues de algun tiempo de su admision, se les noticiò, no tenerlos del Real Protomedicato de estos Reynos, aunque si del de Francia, les pareciò, y con grave fundamento, no deberse privar de un sugeto tan hàbil, y primoroso en su exercicio, por semejante motivo, en que no se contravino à la Ley del Reyno, (154) pues solo prohíbe, no se entrometan à curar los que no tuviesen titulo de dicho Real Protomedicato, por evitar los perjuicios que ocasionarian muchos ignorantes, exercitandose, sin conocimiento, en curar enfermedades peligrosas; cuyo inconveniente cessa en dicho Dibarrart, atendida su gran literatura, y por consecuencia, la disposicion de dicha Ley. (155)

EL XXXIII. CARGO.

I Gualmente se hace à los especificados en los dos antecedentes, por haver

(153)
Card. de Luca de Regalib. discurs. 3. num. 8. & de feud. discurs. 106. num. 16. ibi: *Ac etiam, quia ubi aliquis Officialis publicè, & palam, ac per plures actus reiteratos aliquid gerit, præsimitur quod sufficientem habeat à Principe auctoritatem expressam, vel tacitam.*

(154)
Leg. 6. tit. 16. lib. 5. Recopil.

(155)
Vella disertat. 37. num. 5. ibi: *Ex vulgaris juris regula, quod ratione legis cessante, ejus quoque cessat dispositio.* Lara de Annivers. lib. 1. cap. 20. à num. 44. Salgad. de Retent. part. 2. cap. 32. à n. 8.

Quatro maravedis de las Medidoras del trigo.

haver mandado, que las Medidoras que asisten à los Mercados de esta Ciudad llevassen quatro maravedis de cada fanega de trigo, por razon de la media fanega, y trabajo de medir: no cobrando antes sino dos.

A QUE SE RESPONDE.

NO haverse introducido novedad alguna en la satisfaccion de dichos quatro mrs. por estàr señalados de muchos años à esta parte, en Decreto de esta Ciudad, que se ha compulsado; (156) y quando no lo estuviesse, se tuvo presente para su assignacion, el que dichas Medidoras se encargaban de vender los granos, y llevando por razon de su trabajo las sobras del trigo, que median porque fuesen mas, se perjudicaba à los compradores en la medida, y los vendedores, que regularmente suelen ser criados, ò hijos de familia, quedaban privados de dichas sobras, por el trabajo de medir, y cuidado de vender, que dichas Medidoras tenian; cuyo perjudicial abuso, fue justo quitar, como se quitò, (157) disponiendo la Ciudad un arreglamento que han de observar dichas Medidoras, sin que puedan llevar à los asistentes à dichos Mercados otra cosa, ni mas cantidad, que los quatro mrs. que igualmente cobran de los Vecinos de esta Ciudad, à quien, y sus Capitulares, siendo, como fue dicho arreglamento, con la clausula de por aora, y sin perjuicio de tercero, (158) no se puede hacer dicho Cargo; pues siempre que se haga constar ser perjudicial dicho arreglo, quedará nulo

(156)

Vid. supr. num. 62. ubi de consuetudine dixi, & plurib. al. num.

(157)

Salgad. de Retent. part. 2. cap. 20. à num. 64. ibi: Cum fraudibus non sit apertenda via.

(158)

Barbos. claus. 139. & 168. & dict. 250.

427
23

nulo mediante dichas clausulas, y como si no se huviesse efectuado.

EL XXXIV. CARGO.

SE hace à los mismos de los tres antecedentes Cargos, por haver librado 1534. reales de vellon, para llenar la nevera de Arcaya, y no haver reintegrado à los Propios de esta cantidad.

A QUE SE RESPONDE.

EXISTIR, segun consta de la cuenta que se ha presentado en esta residencia, en poder de Phelipe de Urbina, Administrador de dicha nevera, la referida cantidad, y algo mas, producido todo ello, de la nieve vendida, lo que en el año passado de 41. no se sacò de su poder, por continuar en dicha administracion, y ser preciso retenerlo, por bolver à llenar, como, llenò dicha nevera, de cuyo producto darà cuenta en este presente año de 1742.

Atendidas las vagas, calumniosas voces, que la malicia por todo el Reyno ha esparcido contra el honor de los Residenciados, (159) la mas desapasionada rectitud, justamente recelara, que con la escrupulosidad de esta residencia se verificassen las delaciones bien ponderadas, è injustas inversiones mal atribuidas; y mas no haviendo faltado instigadores, como se infiere, sin la menor violencia de diferentes causas de la residencia publica, que se han reproducido en la secreta; pero como la verdad siempre queda vencedora, (160) es preciso demuestre al mundo, ser im-

M pro-

Nevera del Puerto



(159)

Div. Hieron. Epist. 22. ibi: *Vulgus, habet os barbarum, procax, & inconvitia semper armatum: quidquid novum insonuerit, aut Author, aut exaggerator est fama* Tacit. lib. 2. Histor. ibi: *Procacia plebis ingenia, agris oculis alienam felicitatem intuentur.* Casiodor. lib. 1. Epist. 27. ibi: *Sed ne forsitan Magnificos viros loquacitas popularis offendat, presumptionis hujus habenda discretio est.* Et Plato in Axioch, ibi: *Populus ignarus est, morosus, crudelis, invidus, immodestus.*

(160)

Veritas se ipsam declarat, absque patro inio invalescit, manet, & vivit. S. Basil. homil. 25. de Martyr.

(161)

Apost. ad Corinth. 1. cap. 4. ibi: *Quia peccatum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.*

(162)

Ovid. in Leand. *Iam pudet, & timeo, quamvis mihi conscia non sim, Offensos videar ne meruisse Deos.* Et D. Episcop. D. Fr. Didac. Lopez 2. part. Serm. cap. 6. tract. 26. ibi: *No me maravillo de ver à la innocencia tan cobarde, quando la malicia està tan atrevida.*

(163)

Sic aiebat D. Episc. Palafox in suo Memorial. Syndicat. fol. 7. *Infamaba de tal suerte la opinion, que he deseado adquirir, ò merecer en los puestos que he servido, que si la grandeza de Vuestra Magestad, y su justificacion no fuera superior à las calumnias, naufragara el credito para siempre.*

(164)

Seneca Epist. 79. ad fin. ibi: *Ubi securitas alta affluens, & jus supra omnem injuriam possum, & ubi sine offensa, & sine gratia judicatur.*

(165)

Bursat. Vol. 3. consil. 331. num. 2. Menoch. consil. 82. num. 17. Porreño en el Libro de los Dichos, y Hechos de el Señor Rey Don Phelipe II. cap. 10. fol. 82. ubi *afirmat dict. Reg. cuidam Consiliario præcepisse ita: Doctor advertid, y al Consejo, que en caso de duda, sea contramí.*

proprios à la Nobleza de Vitoria, los delitos con que se ha visto acusada, firviendo à los mas de objeto para la censura, y à los menos para la lastima; (161) siendo la mayor, y que mas la mortifica, el temor de que los ecos de la embidia ayan llegado à los Reales piadosos oídos de su Magestad, (162) de quien se promete, que bien informado, la ha de liberrar del misero naufragio, que en este mar de calumnias ha tolerado por quatro años, (163) à que no contribuirà poco, la absolutoria Sentencia que se espera de la justificacion, y rectitud del Señor Ministro, que ha de determinar esta causa, (164) quien sabe como docto, y no ignora como discreto, que en caso de duda, se ha de sentenciar à favor del Syndicado. (165) S. D. M. C. Vitoria, y Diciembre 20. de 1742.

Licenciado D. Diego de la Fuente
y Vargas.

W. Hancock

